

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/COMTD/M/25

16 de agosto de 1999

(99-3452)

Comité de Comercio y Desarrollo
Vigésima quinta reunión

NOTA SOBRE LA REUNIÓN DEL 4 DE JUNIO DE 1999

Presidenta: Excm. Sra. Absa Claude Diallo (Senegal)

I. ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA

1. La Presidenta dio la bienvenida a los Miembros asistentes a la vigésima quinta reunión del Comité de Comercio y Desarrollo (CCD). Se presentó el proyecto de orden del día, que figuraba en el documento WTO/AIR/1087/Rev.1.
2. La Presidenta propuso adoptar el proyecto de orden del día.
3. Así quedó acordado.

II. ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DEL SUBCOMITÉ DE PAÍSES MENOS ADELANTADOS

4. La Presidenta dio las gracias al Presidente saliente del Subcomité, Embajador Hans Henrik Bruun, Representante Permanente de Dinamarca, por la excelente manera en que había dirigido el Subcomité de Países Menos Adelantados. El Embajador Bruun había presidido con éxito la labor del Subcomité en el curso del pasado año. Durante su mandato como Presidente, el Subcomité, por conducto del Comité de Comercio y Desarrollo, había señalado a la atención del Consejo General dos cuestiones: el acceso de las exportaciones de países menos adelantados al mercado y las dificultades que encontraban los países menos adelantados para aplicar los Acuerdos de la OMC. También se debió a su iniciativa que se pidiera a la Secretaría que empezara a reunir información sobre los obstáculos de acceso al mercado que encontraban las exportaciones de los países menos adelantados. La Presidenta confiaba en que el Embajador Bruun siguiera participando activamente en la labor del Subcomité.

5. La Presidenta dijo que el Embajador Bruun le había pedido que transmitiera al CCD su profundo pesar por no poder participar en el traspaso de la presidencia por encontrarse ausente de Ginebra en ese día. También había pedido a la Presidenta que dejara constancia de su gratitud por la confianza que el CCD había depositado en él al haberlo nombrado presidente del Subcomité hacía un año, así como por el apoyo que en todo momento le habían prestado todos los Miembros y el personal de la Secretaría.

6. De conformidad con el artículo 12*bis* del reglamento de las reuniones del CCD, el Comité debía elegir al presidente del Subcomité de Países Menos Adelantados de entre los representantes de los Miembros en su primera reunión del año. Lamentaba que eso no hubiera sido posible a la luz de las consultas que hubo necesidad de emprender, anunciadas por su predecesor en la vigésima cuarta reunión del CCD. Esas consultas habían dado excelentes resultados. La Presidenta tenía la satisfacción de informar a los Miembros del CCD de que las consultas habían puesto de manifiesto

un evidente consenso en favor del Excmo. Sr. Benedikt Jónsson, Embajador de Islandia, como próximo Presidente del Subcomité.

7. El Embajador Jónsson había tenido, y seguía teniendo, una distinguida carrera diplomática. Desde su licenciatura con honores en University College, de Dublín, en 1982, había prestado servicios en las embajadas de su país en París y Moscú y había ocupado el cargo de Representante Permanente Adjunto ante la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. En 1998 había sido Representante Permanente Adjunto de Islandia ante el Consejo de Europa y más recientemente había trabajado en el Ministerio islandés de Relaciones Exteriores como Ministro Consejero, Jefe de Departamento y Embajador.

8. La Presidenta propuso que el Comité de Comercio y Desarrollo eligiera al Embajador Benedikt Jónsson por aclamación Presidente del Subcomité de Países Menos Adelantados. Así quedó acordado.

9. El Embajador Jónsson expresó su reconocimiento por la confianza que en él se depositaba. Dijo que estaba profundamente satisfecho por hacerse cargo de la presidencia del Subcomité y añadió que existía una cierta tradición entre los Países Nórdicos de preocuparse por los problemas de las naciones en desarrollo, por lo que enfrentaba con ilusión la tarea que se le presentaba. Esperaba que el Subcomité pudiera reanudar sus trabajos antes del descanso veraniego.

III. SOLICITUDES DE LA CONDICIÓN DE OBSERVADOR EN EL COMITÉ

10. La Presidenta recordó que en la reunión anterior del CCD, éste había convenido en otorgar la condición de observador *ad hoc*, es decir, para cada reunión, a nueve organizaciones intergubernamentales. Con posterioridad a aquella decisión, el Comité había recibido otras dos solicitudes de la condición de observador en el Comité remitidas por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), solicitudes que se habían distribuido a los Miembros el 15 de marzo de 1999. La Presidenta había mantenido consultas con diversos Miembros acerca de esas dos solicitudes el 1º de abril de 1999, y quedó convenido que, a partir de la vigésima quinta reunión, también se otorgase la condición de observador *ad hoc* para cada reunión a esas dos organizaciones intergubernamentales. De conformidad con el entendimiento convenido por los Miembros el 1º de abril de 1999, se había invitado a la OMPI y a la CEDEAO a que participaran en la presente reunión.

11. En consecuencia, la Presidenta propuso que el CCD invitara a participar en la presente reunión como observadores *ad hoc* a la OMPI y a la CEDEAO y que el CCD conviniera en invitar a su próxima reunión, con carácter *ad hoc* y para cada reunión, a las 11 organizaciones intergubernamentales que se relacionan seguidamente:

- i) Banco Islámico de Desarrollo (BIsD)
- ii) Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO)
- iii) Corporación Interárabe de Garantía de las Inversiones
- iv) Foro del Pacífico Sur (FPS)
- v) Organización de Cooperación Económica (OCE)
- vi) Organización de la Conferencia Islámica (OCI)
- vii) Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)
- viii) Organización de la Unidad Africana (OUA)
- ix) South Centre
- x) Unión del Maghreb Árabe
- xi) Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO)

12. Así quedó acordado.

13. La Presidenta invitó a las organizaciones intergubernamentales y a los Miembros a que hicieran comentarios.

14. El Secretario General Adjunto de la Organización de Cooperación Económica (OCE) dijo que era la primera vez que su organización asistía a una reunión de la OMC. La OCE estaba integrada por 10 países de Asia Occidental y Central, seis de los cuales eran economías en transición. Su carta fundamental le había confiado el mandato de lograr objetivos que permitieran la eliminación de los obstáculos comerciales entre Estados miembros y una integración sin problemas de éstos en la economía mundial. Actualmente, tres de los Estados miembros de la OCE -el Pakistán, Turquía y la República Kirguisa- eran Miembros de la OMC de pleno derecho. Azerbaiyán, Kazakstán, Uzbekistán e Irán habían solicitado su entrada en la OMC, en tanto que Tayikistán y Turkmenistán estaban estudiando la posibilidad de presentar sus solicitudes. Aunque los pasos hacia la liberalización del comercio eran lentos y el comercio intrarregional seguía siendo modesto, con un volumen del 7 por ciento, la organización encaminaba a sus miembros hacia la libertad de comercio y la aceptación de las reglas y disciplinas multilaterales. Dijo que la condición de observador ante el CCD, y la esperanza de lograrlo también ante el Consejo General, colocaba a la OCE en la corriente general de la adopción de decisiones multilaterales en materia de comercio, y ayudaría a la OCE a proporcionar más información a las deliberaciones y decisiones intergubernamentales de sus miembros, lo cual a su vez daría lugar a más información y más medidas de los Estados miembros. Sobre la base de ese entendimiento, el segundo seminario de la OMC para la región de la OCE, celebrado en Antalya (Turquía), previó un cometido más concreto para la OCE en la prestación a sus miembros de asistencia que les permitiera ajustarse mejor a las normas comerciales, al tiempo que se esforzaran por lograr los objetivos de desarrollo mediante la expansión del comercio. La OCE tenía previsto en su programa un tercer evento conjunto OMC-OCE. El orador dijo que la OCE creía que las Secretarías de la OCE y de la OMC debían cooperar estrechamente para formular medios apropiados que permitieran dismantelar los obstáculos al comercio e incrementar las relaciones comerciales en la región. Por último, dio las gracias a la Presidenta y a todos los Miembros del CCD por haber invitado a la OCE a participar en la vigésima quinta reunión del Comité.

15. El representante de Corea felicitó a las organizaciones a las que se había concedido la condición de observador *ad hoc* para cada reunión. Su delegación deseaba hacer dos comentarios. Teniendo en cuenta las dificultades que presentaba la concesión de la condición de observador a los solicitantes, en lo sucesivo debería utilizarse siempre el procedimiento de hacerlo caso por caso. Ese criterio estaba claramente expresado en las directrices que el Consejo General había formulado varios años antes. En segundo lugar, teniendo en cuenta las dificultades existentes, su delegación estimaba que se debían revisar las directrices y criterios aplicados a la concesión de la condición de observador. Su delegación tenía entendido que la delegación de los Estados Unidos había distribuido en el Consejo General propuestas para la revisión de aquellas directrices. En consecuencia, el orador esperaba que, tomando como base esas y otras propuestas, se examinaría la cuestión en el Consejo General.

16. El representante de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) agradece al Director General de la OMC el reconocimiento que se había otorgado a la CEDEAO al concederle la condición de observador *ad hoc* en las reuniones del CCD. Dijo que frecuentemente se consideraba que la CEDEAO era una organización cuya función consistía en operaciones de mantenimiento de la paz y solución de conflictos, como se demostraba en los casos de Liberia y Sierra Leona. La CEDEAO estimaba que sin paz no podía haber libertad de movimiento de personas y bienes, ni transacciones comerciales, ni crecimiento económico o desarrollo. Sin embargo, lejos de ser una organización dedicada exclusivamente a la solución de conflictos y al mantenimiento de la paz, la CEDEAO era primordialmente una comunidad económica de 16 Estados del África Occidental, cuyos objetivos eran promover la cooperación y la integración económica en el contexto

de una unión económica del África Occidental, con el propósito de elevar los niveles de vida de sus pueblos, mantener e incrementar la estabilidad económica, fortalecer las relaciones entre los Estados miembros y contribuir al desarrollo del continente africano. Con miras a alcanzar esos objetivos, la Comunidad se esforzaba por crear un mercado común mediante la liberalización del comercio entre sus miembros. La eliminación de los obstáculos a la libre circulación de bienes, personas, servicios y capital, junto con el derecho a la residencia y al establecimiento, constituían parte integrante de los fines de la CEDEAO. El orador afirmó que la CEDEAO estaba decidida a lograr la unión económica mediante la adopción de políticas económicas y financieras comunes, principalmente en el contexto de una unión monetaria y también mediante la adopción de políticas comunes en las esferas cultural y social. Dijo que la OMC y la CEDEAO caminaban en una misma dirección y que era necesaria una colaboración más estrecha para garantizar la integración del África Occidental en las corrientes comerciales internacionales. La CEDEAO era la única comunidad africana en la que las personas podían circular libremente de un Estado miembro a otro sin necesidad de visado. Se habían armonizado los documentos y sistemas aduaneros para la designación y codificación de mercancías de 16 Estados miembros. Al 1º de enero del 2000, los productos aceptados dentro del sistema de comercio libre de la CEDEAO gozarían de franquicia arancelaria en todos los Estados miembros. Recordó el orador que la CEDEAO era la cuna de un sistema automatizado de datos aduaneros, sistema para el tratamiento de datos comerciales que actualmente estaban utilizando las administraciones aduaneras en más de 50 países de todo el mundo. La CEDEAO había aplicado un amplio programa para la promoción del comercio y para concienciar a los operadores económicos acerca del potencial comercial de la región. Estaban en curso programas para establecer enlaces por tierra y mediante las telecomunicaciones, para la construcción y rehabilitación de carreteras, así como un programa de cooperación económica cuyo propósito era la creación de una zona monetaria única. Se estaba actualizando el marco legal para crear un medio propicio a las inversiones. Reiteró que la OMC y la CEDEAO tenían que colaborar como copartícipes que prestasen mutuamente apoyo al incremento del comercio y las inversiones con miras a fomentar el desarrollo del África Occidental.

17. El representante de Turquía dijo que su delegación daba la más cordial bienvenida a todas las organizaciones intergubernamentales a las que se había concedido la condición de observador *ad hoc* para cada reunión del CCD. Esperaba que el CCD pudiera, a la mayor brevedad posible, estar en condiciones de otorgar a todas las organizaciones intergubernamentales interesadas la condición de observador permanente.

18. El representante de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO) dio las gracias a los Miembros del CCD por haberle otorgado la condición de observador *ad hoc* para cada reunión. Participaban en la UEMAO ocho países del África Occidental que tenían como moneda común el franco CFA. Esos países eran Benin, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Guinea-Bissau, Malí, Níger, Senegal y Togo, los cuales decidieron en 1994 transformar su unión monetaria en una unión económica con cinco objetivos principales: el establecimiento de un mercado común basado en el libre movimiento de bienes, servicios, personas y capital; el establecimiento de una política comercial común frente a terceros; el logro de la convergencia política mediante un procedimiento de vigilancia multilateral; la armonización de la política fiscal y la coordinación de la política sectorial. Desde 1994 se habían hecho notables progresos, especialmente en lo relativo al mercado común, ya que al 1º de enero del 2000 los productos de la Unión circularían en franquicia. En cuanto a los productos de terceros países, también se aplicaría a partir del 1º de enero del 2000 un arancel externo común. Ese arancel situaba el tipo más elevado de derecho aduanero en el 21 por ciento; antes de 1997, los Estados miembros aplicaban tipos del 38 al 65 por ciento, por lo que el tipo del 21 por ciento representaba un importante esfuerzo para participar en la globalización. En la esfera fiscal, se había puesto en marcha un proceso de armonización, que se aplicaría paulatinamente teniendo en cuenta los problemas que enfrentaban los Estados miembros. Respecto de la coordinación de la política económica, se habían aplicado criterios de vigilancia presupuestaria, que se examinaban semestralmente para ver cómo se podían armonizar las políticas.

19. El representante de Bangladesh volvió al punto 2B del orden del día para decir que deseaba dejar constancia de su reconocimiento al Embajador Bruun por su contribución a la labor del Subcomité de Países Menos Adelantados, al tiempo que daba la bienvenida al Embajador Jónsson a la presidencia del Subcomité. Su delegación se sentía alentada por la sucinta declaración del Sr. Jónsson en la que había reiterado la dedicación de su país, y de los Países Nórdicos en general, a los países en desarrollo y específicamente a los menos adelantados. Deseaba recordar al Sr. Jónsson las tres esferas principales en que se desarrollaría la labor del Subcomité en los días venideros. Primera, las actividades en el Marco Integrado para la asistencia técnica, respecto de lo cual tal vez el Subcomité tendría que proporcionar algún insumo a la próxima Conferencia Ministerial. La segunda esfera era la UNCTAD X, que se celebraría en febrero del 2000. En tercer lugar, la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los PMA, programada para el 2001. El representante de Bangladesh aseguró al Sr. Jónsson, y a la Presidencia del CCD, que su delegación aportaría su máxima colaboración a la labor en favor de los países menos adelantados de todo el mundo. Por último, dio la bienvenida a las organizaciones intergubernamentales a las que se había otorgado la condición de observador *ad hoc* para cada reunión, y les garantizó la máxima cooperación de su delegación.

20. El representante de la Unión del Maghreb Árabe dio las gracias al CCD por haber aceptado a la Unión como observador *ad hoc* ante el CCD para cada reunión. La Unión había sido fundada en 1989 con un ambicioso programa de integración económica basado en tres directrices: la liberalización del comercio de bienes y servicios entre países miembros; un programa de inversiones en la zona, y el desarrollo de la infraestructura. La liberalización del comercio se basaba en la eliminación de los obstáculos arancelarios y no arancelarios y el establecimiento de una zona de libre comercio entre los países miembros. Dos de los miembros, Marruecos y Túnez, habían suscrito un acuerdo que entraría en vigor en julio de 1999. La Unión preveía que la zona de libre comercio entre los miembros se realizaría en coordinación con los acuerdos de asociación de la Unión Europea, por los que se crearían acuerdos bilaterales de libre comercio con cada uno de los países de la Unión. Se alentaban y promovían en máximo grado las inversiones mediante la concesión del trato nacional y de NMF, así como mediante diversos incentivos financieros y jurídicos. La Unión del Maghreb Árabe esperaba colaborar estrechamente con la OMC y el CCD en particular a fin de armonizar sus esfuerzos en interés de las disciplinas de la OMC.

21. La representante de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) dio las gracias al CCD por haberles concedido la condición de observador *ad hoc*. La oradora hizo referencia al acuerdo de cooperación entre la OMPI y la OMC que había entrado en vigor el 1º de enero de 1996. Desde entonces, la OMPI y la OMC habían intensificado la cooperación para evitar la duplicación y para ayudar a los países en desarrollo miembros. Recordó que la OMPI tenía la condición de observador en el Consejo General y el Consejo de los ADPIC y reiteró el compromiso de la OMPI de ayudar a los países en desarrollo en todas las esferas de la propiedad intelectual y de colaborar a ese respecto en el CCD.

22. El representante del Banco Islámico de Desarrollo (BIsD) agradeció al CCD el haberles concedido la condición de observador *ad hoc* para cada reunión. Dijo que el BIsD era una institución de desarrollo puntera, con 53 países miembros. Aparte de la financiación del desarrollo, el Banco reservaba una proporción considerable de sus recursos para la financiación del comercio con el objetivo de promover los intercambios internos. Además, el Banco había iniciado recientemente su programa de capacitación en materias relativas a la OMC, en estrecha cooperación con la OMC, la UNCTAD y el CCI. Tenía el convencimiento de que la presencia del BIsD como observador en el CCD facilitaría su objetivo de promocionar los intercambios internos.

23. La representante de los Estados Unidos dijo que deseaba aclarar que la concesión de la condición de observador a las 11 organizaciones intergubernamentales se hacía *ad hoc* y para cada reunión, y que esa disposición seguiría aplicándose hasta el momento en que se hubiera dado término a las revisiones de las directrices sobre la concesión de la condición de observador. La delegación de

la oradora se sumaba plenamente a la declaración que anteriormente había hecho la República de Corea.

IV. EXAMEN DE LA APLICACIÓN DE LAS DISPOSICIONES ESPECIALES CONTENIDAS EN LOS ACUERDOS COMERCIALES MULTILATERALES Y DECISIONES MINISTERIALES CONEXAS EN FAVOR DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO MIEMBROS, EN ESPECIAL DE LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS MIEMBROS: INFORME DE SITUACIÓN PREPARADO POR LA SECRETARÍA

24. La Presidenta recordó la decisión que el Comité había adoptado en su vigésima segunda reunión, el 2 de noviembre de 1998, en la que había pedido a la Secretaría que preparase una nota documental en la que se recogiesen las dificultades, de haberlas, que los Miembros hubieran experimentado en la aplicación o en la utilización de aquellas disposiciones. La preparación y distribución de la Nota se había retrasado a causa del número excepcionalmente pequeño de respuestas al cuestionario que la Secretaría había distribuido previamente el 12 de noviembre de 1998 en el que se fijaba inicialmente como fecha límite para el envío del cuestionario cumplimentado el 25 de enero de 1999. Hasta la fecha, solamente cinco Miembros habían rellenado y remitido el cuestionario, a saber, Hong Kong, China; Japón; Madagascar; Noruega y Singapur. La situación no había variado respecto de la existente cuando se celebraron consultas informales el 5 de mayo. Recordó la Presidenta que se había convenido que el examen de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado en los Acuerdos, Declaraciones y Entendimientos de la OMC se realizaría sobre la base del cuestionario distribuido por la Secretaría y contestado por los Miembros. Añadió que los Miembros estarían de acuerdo en que una recopilación de las dificultades experimentadas por los Miembros no se podía basar en los cinco cuestionarios recibidos hasta la fecha. Por su parte, la Secretaría había realizado su investigación de la información de que se disponía dentro de la Secretaría y estaba esperando recibir un número razonable de respuestas al cuestionario por parte de los Miembros.

25. La Presidenta pidió al Director de la División de Desarrollo que señalara lo que hasta entonces había hecho la Secretaría y pusiera de relieve lo que se necesitaba para que la Secretaría pudiera completar su Nota documental en cumplimiento de la decisión del CCD del 2 de noviembre de 1998.

26. El Director de la División de Desarrollo dijo que, desgraciadamente, no se habían recibido nuevas respuestas con posterioridad a la reunión del 5 de mayo, pese a las expresiones de buena voluntad que entonces se habían formulado. Las respuestas remitidas por los cinco países -Hong Kong, China; Japón, Noruega, Madagascar y Singapur- mostraban una imagen de lo que se había hecho y de lo que quedaba por hacer en lo relativo a la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Señaló a la atención del CCD la respuesta de Madagascar -país menos adelantado-, en la que se establecían vínculos entre varias disposiciones de trato especial y diferenciado y la necesidad de asistencia técnica. Por lo que se refería a la información dentro de la Secretaría, se había pedido a cada división que proporcionara información acerca de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado o disposiciones relacionadas con el desarrollo de cada uno de los acuerdos o entendimientos de la OMC de los que fueran responsables. Se había proporcionado un volumen considerable de información basada en las deliberaciones de los comités pertinentes, información que se estaba analizando y revisando para comprobar si estaba completa. Las deliberaciones mantenidas en el contexto del proceso entre períodos de sesiones del Consejo General no se abordaban porque esas deliberaciones se incluían en listas de comprobación que la División de Reuniones Ministeriales había estado distribuyendo periódicamente. Las principales esferas en las que los países en desarrollo habían encontrado dificultades para la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado eran, en particular, las de solución de diferencias, medidas sanitarias y fitosanitarias, medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio, textiles y

disposiciones del Acuerdo sobre la Agricultura relativas a los países importadores netos de alimentos. Añadió que había algunas esferas en las que las dificultades señaladas en otros foros, como las reuniones entre períodos de sesiones, no se habían planteado de manera contundente, o no se habían planteado en absoluto, en reuniones de comités. Se trataba, en particular, del Comité de Restricciones por Balanza de Pagos, del Comité de Licencias de Importación y del Comité de Acceso a los Mercados. Además de esas fuentes de información, el Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales había resaltado, en sus exámenes, una serie de esferas en las que el trato de los países en desarrollo había sido considerado inadecuado por esos mismos países. Entre las esferas citadas estaban, en particular, el funcionamiento del Sistema Generalizado de Preferencias, el trato de países sometidos a procedimientos antidumping, las dificultades en el funcionamiento de las disposiciones sobre balanza de pagos, problemas relativos a normas y medidas sanitarias y fitosanitarias, el retraso de la liberalización en el marco del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido, la capacidad de los países pequeños para participar eficazmente en el ESD, y la evidente necesidad de asistencia técnica en materia de valoración en aduana, normas y negociaciones arancelarias.

27. El Director de la División de Desarrollo dijo que sería muy difícil, si no imposible, dar una respuesta cabal a la cuestión de las dificultades en la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado sobre la base de las escasas respuestas que habían proporcionado los Miembros. Una posibilidad sería la de presentar, inicialmente como documento informal, la esencia de las respuestas recibidas de las cinco delegaciones -y de otras, en el supuesto de que las envíen- y también la esencia del material reunido en la Secretaría. Quedaba la posibilidad de que, una vez que las delegaciones hubieran aportado nuevos insumos sobre la base del documento informal, de presentar un documento de trabajo formal del CCD. Concluyó su declaración reiterando que la información que aportaban los Miembros era uno de los elementos esenciales para poner a punto el documento, y exhortó a todos los Miembros a que dieran respuesta al cuestionario distribuido por la Secretaría.

28. El representante de Marruecos agradeció a la Secretaría la información proporcionada y los esfuerzos realizados para preparar el documento. Dijo que sería útil recordar el marco en el que el CCD había tomado la decisión de preparar el cuestionario. En la reunión de junio de 1998, su delegación había convenido en trabajar en tres aspectos para hacer efectivo el examen del trato especial y diferenciado dentro del CCD. El primer aspecto era la evaluación de los problemas experimentados por los países desarrollados, en desarrollo y menos adelantados en la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. El segundo aspecto era la evaluación de las consecuencias económicas y comerciales de la aplicación, o la no aplicación, de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado con posterioridad a la conclusión de la Ronda Uruguay. El tercer aspecto consistía en la evaluación del propio concepto de trato especial y diferenciado, a fin de revitalizarlo y hacerlo efectivo en beneficio de los Miembros de la OMC. El cuestionario sobre trato especial y diferenciado que había distribuido la Secretaría se enmarcaba en el primero de los tres aspectos. El orador señaló que se había demostrado que el método del cuestionario era problemático en diversas organizaciones internacionales, debido principalmente al hecho de que algunos países carecían de la capacidad para responder detalladamente a las preguntas formuladas. Dijo que su delegación creía que, si bien el CCD debía insistir en el cuestionario, también debería tener en cuenta otros métodos de evaluar las dificultades encontradas en la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Su delegación consideraba aceptables las sugerencias que había hecho el Director de la División de Desarrollo y podía secundarlas.

29. El representante de Marruecos dijo que su delegación deseaba proponer formalmente que el CCD pensara en la posibilidad de celebrar un seminario, que ofreciera a las delegaciones y a funcionarios de las capitales la ocasión de reflexionar acerca de las dificultades en la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado; las consecuencias económicas y comerciales de la aplicación o la no aplicación de aquellas disposiciones, y la exploración de métodos que permitieran hacer más efectivo el trato especial y diferenciado en beneficio de los Miembros de la OMC.

Esperaba que no se descartaran totalmente las tres propuestas que su delegación había hecho en junio de 1998. Tanto su delegación como otras estaban convencidas de que esas propuestas representaban el camino apropiado para que tuviera sentido el concepto de trato especial y diferenciado.

30. El representante de Egipto empezó su declaración expresando el profundo reconocimiento de su delegación al Embajador Bruun por la labor que había desarrollado como Presidente del Subcomité de Países Menos Adelantados y dio la bienvenida al nuevo Presidente, el Embajador Jónsson, al que aseguró la plena cooperación de la delegación egipcia. También dio la bienvenida a las organizaciones intergubernamentales a las que se había concedido la condición de observador *ad hoc*. Confiaba en que se mantuviera esa disposición hasta que se llegara a una decisión definitiva.

31. Egipto apoyaba plenamente la declaración de la delegación de Marruecos y la propuesta de celebrar un seminario sobre trato especial y diferenciado. Su delegación se sentía profundamente defraudada por el hecho de que no se hubiera presentado la contribución de la Secretaría a la cuestión del trato especial y diferenciado. Su delegación había indicado en numerosas ocasiones que las respuestas a las preguntas no debían constituir una condición previa a la preparación del documento. Había transcurrido un año desde que Marruecos presentara sus propuestas y todavía se estaba esperando un documento analítico sobre los aspectos del trato especial y diferenciado. Su delegación había indicado una serie de fuentes de información sobre trato especial y diferenciado, pese a lo cual no se había elaborado el documento. En diversas oportunidades, su delegación había señalado que se podían utilizar las actividades de asistencia técnica, los exámenes de las políticas comerciales, las minutas de las reuniones y otras fuentes de información. Además, su delegación había indicado que el documento sobre el trato especial y diferenciado que había presentado al Consejo General y al CCD con la signatura WT/COMTD/W/49 debía considerarse como la contribución de Egipto al examen de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado y al documento que debía preparar la Secretaría. La cuestión se había debatido ampliamente en el Consejo General y se habían presentado diversos documentos al respecto, en particular uno de la delegación de la India. También se había deliberado extensamente sobre el trato especial y diferenciado en diversos comités a propósito de los diferentes acuerdos. Su delegación había tomado nota de la declaración del Director de la División de Desarrollo, que agradecía, y expresó la esperanza de que la nota se distribuiría a la mayor brevedad posible. La cuestión del trato especial y diferenciado tenía mucha importancia para diversos países en desarrollo, por lo que la delegación de Egipto esperaba que se abordase con la urgencia que merecía.

32. El representante de Mauricio dijo que su delegación observaba con preocupación que la respuesta al cuestionario no era alentadora, cosa que había que lamentar. Dijo que la declaración de Marruecos merecía ser tenida en cuenta y que su delegación se asociaba plenamente a dicha declaración. Su delegación compartía en gran medida las opiniones expresadas por la delegación de Egipto, aunque su delegación no deseaba culpar a la Secretaría por no haber puesto a punto el documento sobre trato especial y diferenciado. Señaló que las cuestiones relativas a la aplicación eran un leitmotiv en el CCD y en otros comités. La falta de una respuesta alentadora se debía en parte al hecho de que los Miembros no tenían seguridad de lo que se podía hacer. Dijo que el compendio de declaraciones formuladas en la Conferencia Ministerial proporcionaba información sobre las dificultades a la aplicación. Había abundancia de fuentes de información que se debían aprovechar, por lo que la falta de respuestas al cuestionario no debía considerarse como un problema. Era importante utilizar las declaraciones formuladas y los documentos presentados, so pena de que éstos se quedaran como meros papeles sin utilidad alguna.

33. El representante de las Comunidades Europeas agradeció al Director de la División de Desarrollo sus ideas para garantizar que se llevara adelante la preparación del documento e indicó que su delegación era partidaria de aquellas ideas. En segundo lugar, su delegación opinaba que los diversos documentos presentados sobre cuestiones de aplicación no debían confundirse con la actividad que estaba desarrollando el CCD. Lo que se necesitaban eran pruebas concretas de las dificultades que entrañaba la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, en

tanto que la mayor parte de las presentaciones hechas en el debate del Consejo General era de carácter más genérico, que no determinaban, ni por acuerdos ni por países, las dificultades específicas para la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. En tercer lugar, a propósito de los otros medios de abordar el trato especial y diferenciado sugeridos por Marruecos, el orador indicó que un Estado miembro de las Comunidades estaba tratando con la Secretaría la posibilidad de celebrar un seminario sobre la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado antes de las vacaciones de verano. Una vez determinadas las fechas, se proporcionaría más información al CCD.

34. El representante del Pakistán expresó el apoyo de su delegación a la declaración hecha por la delegación de Marruecos y amplió ese apoyo a la propuesta de celebrar un seminario sobre trato especial y diferenciado. Un seminario de esa naturaleza ayudaría mucho a las autoridades basadas en las capitales a obtener una comprensión más amplia de lo que significa el trato especial y diferenciado.

35. La representante de Cuba agradeció al Director de la División de Desarrollo las ideas que había apuntado para llevar a término el documento acerca de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado y manifestó el apoyo de su delegación a la idea de distribuir un documento informal para que los Miembros hicieran comentarios al respecto. Afirmó que su delegación apoyaba la propuesta de Egipto en el sentido de que la Secretaría examinase otras posibles fuentes de información para completar el documento sobre la aplicación de las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado, así como la propuesta de Marruecos de celebrar un seminario sobre la evaluación del trato especial y diferenciado.

36. El representante de la República de Corea dijo que su delegación opinaba que la escasez de respuestas al cuestionario se debía en parte a la vaguedad de varias disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Esas disposiciones eran de varios tipos: algunas especificaban períodos de transición para la aplicación de los acuerdos, en tanto que otras determinaban que, al aplicar las disposiciones, los países debían esforzarse por tener en cuenta los intereses de los Miembros en desarrollo y de aquellos menos adelantados. Su delegación compartía la opinión manifestada por las Comunidades Europeas de que la aplicación del trato especial y diferenciado no se había debatido en otros lugares punto por punto. Añadió que el examen de la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, punto por punto, podría abordarse en el marco del punto 2-H del orden del día, con posibles insumos para la Conferencia Ministerial de Seattle.

37. El representante de Mauricio manifestó que su delegación deseaba que constara en acta su reconocimiento a las Comunidades Europeas por haber previsto anticipadamente y respondido con tanta rapidez a las preocupaciones de la delegación de Mauricio.

38. El representante del Japón apoyó las observaciones de las Comunidades Europeas. Desde un principio se había reconocido la falta de recursos específicos, razón por la cual la Secretaría había pedido a los Estados Miembros que proporcionaran insumos acerca de las dificultades que experimentaban respecto de Acuerdos específicos. Recordó que el ex Director General Adjunto, Sr. Hoda, había manifestado que era difícil realizar un análisis correcto sin insumos específicos de los Miembros. En consecuencia, no era apropiado culpar a la Secretaría de no haber cumplido la tarea, ya que esa responsabilidad recaía más bien en las delegaciones. Secundó la propuesta del Director de la División de Desarrollo relativa a la distribución de un documento informal, ya que eso suscitaría comentarios y aportaciones de las delegaciones.

39. El representante del Uruguay dijo que la cuestión del trato especial y diferenciado se había tratado ampliamente en el Consejo General, junto con otras cuestiones que afectaban a los países en desarrollo. Si bien algunas de las declaraciones formuladas en el Consejo General habían sido de carácter general, las formuladas por su delegación y por otras habían sido muy específicas, ya que habían señalado problemas concretos en el marco de acuerdos específicos. Observó que se habían

preparado diversas listas recapitulativas en relación con las actuaciones del Consejo General. Esos documentos tenían carácter informal y podían constituir la base para la labor que tenía que realizar la Secretaría, ya que contenían una gran riqueza de información sobre diversos temas debatidos por las delegaciones. Esa información se podía extraer y utilizar; era importante que no hubiera duplicación de trabajos por parte de la Secretaría. Recordó que su delegación había presentado una propuesta que, en relación con las listas recapitulativas, establecía una metodología que permitía la identificación de diferentes temas abordados y el establecimiento de un cierto orden de las preguntas planteadas y de las respuestas que se habían dado a las mismas.

40. El representante de Bangladesh dijo que la cuestión del trato especial y diferenciado era de gran importancia para su delegación. Compartía las opiniones de la delegación de la República de Corea en el sentido de que la naturaleza poco clara de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado dificultaba su aplicación. El trato especial y diferenciado no pasaba de ser un barniz superficial de los Acuerdos de la OMC y se había puesto de manifiesto su escasa sustancia. Consideraba, no obstante, que los Miembros todavía estaban a tiempo de remediar las lagunas existentes en aquellas disposiciones, de carácter autónomo, cuya aplicación dependía de la buena voluntad de los países desarrollados copartícipes y que no eran de obligado cumplimiento. Se notaba falta de urgencia en la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Los Miembros debían abordar ese problema del trato especial y diferenciado, en lugar de hurgar en las particularidades de cada uno de los Acuerdos. Teniendo en cuenta que la OMC estaba entrando en una nueva etapa en la que se revisarían los Acuerdos de Marrakech y dado que la comunidad internacional había reconocido las necesidades en materia de desarrollo de los países en desarrollo, en las próximas negociaciones podría examinarse en su totalidad la cuestión del trato especial y diferenciado, con miras a elaborar disposiciones que fueran menos autónomas, más aplicables y que se pudieran traducir en compromisos vinculantes. Su delegación apoyaba la propuesta de las Comunidades Europeas de celebrar, a la mayor brevedad posible, un seminario sobre el trato especial y diferenciado. El seminario sacaría a la luz temas de debate y proporcionaría orientación en cuanto a las esferas de trabajo propicias para elaborar disposiciones sobre trato especial y diferenciado más sustantivas y de más fácil aplicación.

41. El representante de Noruega agradeció a la Secretaría la actualización proporcionada y la propuesta de distribuir un documento informal. Aunque no discutía la opinión expresada por el representante de Egipto de que era posible llevar adelante la elaboración del documento sin más contribuciones, su delegación estimaba que el documento sería más representativo y exhaustivo si se recibieran más respuestas, en particular de los países en desarrollo. Su delegación coincidía con la del Japón, secundada por las Comunidades Europeas, de que las respuestas al cuestionario proporcionarían información detallada que no era de fácil acceso en otros foros de la OMC. El seminario sería útil como complemento del cuestionario, pero ello no restaba importancia a este último.

42. El representante de Suiza dijo que su delegación apoyaba la propuesta del Director de la División de Desarrollo como camino para salir del atolladero actual. Manifestó que su delegación no deseaba culpar a la Secretaría y recordó que la OMC era, ante todo, una organización "dirigida por sus Miembros". Dijo que una de las razones de que hubiera solamente un puñado de respuestas era que el tema del trato especial y diferenciado era muy amplio, ya que abarcaba una gran variedad de Acuerdos, por lo que la respuesta al cuestionario exigía disponer de recursos considerables. El seminario podía ser un camino por el momento, pero eso no hacía innecesario responder al cuestionario, especialmente porque para preparar el seminario sería necesario disponer de la información que se requería para dar respuesta al cuestionario.

43. La representante de las Comunidades Europeas dijo que el representante del Uruguay había hecho una observación útil respecto de la utilización de las listas recapitulativas. Ahora bien, el proceso de determinar las cuestiones era un proceso evolutivo. El propósito de dar respuesta al

cuestionario era diferente, ya que se trataba de proporcionar una oportunidad a las delegaciones que consideraban que había fallos en la aplicación para indicar los Acuerdos específicos en los que existía una disposición al respecto, pero que no se había aplicado. La oradora puso de relieve que el concepto de aplicación no era un concepto genérico, sino que tenía consecuencias jurídicas, por lo que era necesario señalar ejemplos concretos de falta de aplicación. Era importante diferenciar claramente entre la falta de aplicación de determinadas disposiciones de Acuerdos concretos, que se podía abordar de manera concreta con miras a encontrar soluciones, y una evaluación general que podía dar lugar a nuevas negociaciones y, por ende, a modificaciones de los Acuerdos una vez convenidos.

44. El representante de Egipto dijo que su delegación no tenía la intención de culpar a la Secretaría, sino más bien indicar que su delegación había estado esperando el documento sobre la aplicación de las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado desde hacía mucho tiempo, y que no era necesario seguir esperando más información para poder llevar adelante la elaboración del documento. Estaba de acuerdo en que se facilitaría la labor de la Secretaría si los Miembros desarrollados y en desarrollo remitieran más respuestas. En cuanto al punto suscitado por las Comunidades Europeas relativo a identificar ejemplos específicos de no aplicación, dijo que en el documento WT/COMTD/W/49 figuraban varios ejemplos. Uno de ellos estaba relacionado con el artículo 10.6 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio, en el que se indicaba que la Secretaría de la OMC señalará a la atención de los países en desarrollo cualquier notificación relativa a productos que ofrezcan un interés particular para ellos. Esa disposición podía encontrarse también en el párrafo 9 del Anexo B del Acuerdo relativo a la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias. Dijo que esa disposición no se aplicaba de manera sistemática y que la cuestión se había planteado en el Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias. Un segundo ejemplo se refería al artículo 9 del Acuerdo MSF en el que se disponía que "cuando sean necesarias inversiones sustanciales para que un país en desarrollo Miembro exportador cumpla las prescripciones sanitarias o fitosanitarias de un Miembro importador, este último considerará la posibilidad de prestar la asistencia técnica necesaria para que el país en desarrollo Miembro pueda mantener y aumentar sus oportunidades de acceso al mercado para el producto de que se trate." No había información acerca de la aplicación de esta disposición. Si no se recibían respuestas por conducto del cuestionario, debería indicarse que no se disponía de información. Si no hubiere información, una conclusión posible sería la de modificar la disposición relativa a la información para convertirla en una obligación de notificación.

45. El representante de Egipto dijo que un ejemplo de las disposiciones que se aplicaban en todos sus términos eran las relativas a los períodos de transición. No se habían encontrado dificultades en aplicar los períodos de transición en los casos de la valoración en aduana, los ADPIC, las medidas sanitarias y fitosanitarias y otros. Otro ejemplo de áreas en las que no se habían encontrado dificultades de aplicación era el relativo al párrafo b) del Anexo VII del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias, en el que se disponía que los países con un ingreso por habitante inferior a 1.000 dólares EE.UU. tenían ciertos derechos. Esos derechos se estaban ejerciendo. En contraste, en el caso del artículo 15 del Acuerdo Antidumping, en el que se estipulaba que los países desarrollados Miembros deberán tener particularmente en cuenta la especial situación de los países en desarrollo Miembros, no se había dado respuesta a las preguntas relativas a la manera en que se estaba aplicando esa disposición. En el artículo 15 se estipulaba también que debían explorarse las posibilidades de hacer uso de las soluciones constructivas antes de la aplicación de los derechos antidumping, pese a lo cual, cuando se pidió a los países desarrollados información relativa a la aplicación de esa disposición, se respondió que no había obligación de dar respuesta.

46. El representante de Egipto dijo que, por consiguiente, eran muchas las cuestiones y muy variados los problemas planteados y que la cuestión en sí era compleja. Había varias categorías de trato especial y diferenciado que daban pie a problemas diversos: mientras que algunas disposiciones eran vagas y era necesario clarificarlas, otras eran muy claras, pero todavía no se habían aplicado porque no existía obligación jurídica de informar a los Miembros acerca de su aplicación.

Precisamente por eso era necesario que la Secretaría elaborase un documento, a fin de constatar las dificultades que entrañaba la cuestión del trato especial y diferenciado, abordar los problemas identificados y facilitar el examen de la cuestión. Su delegación veía con preocupación la demora en la preparación del documento, especialmente porque se había esperado que estuviera listo para la vigésima quinta reunión del CCD, como había indicado el ex Director General Adjunto, Sr. Hoda.

47. El representante de la India apoyó la propuesta de Marruecos de celebrar un seminario sobre trato especial y diferenciado, así como la declaración de la delegación de Egipto. Respecto de la nota de la Secretaría, era cierto que no se habían recibido respuestas al cuestionario, pero era igualmente cierto que algunos Miembros habían hecho declaraciones en el Consejo General. Su delegación distribuiría copias de la propuesta relativa al trato especial y diferenciado que había formulado en el Consejo General al Director de la División de Desarrollo. Si bien la propuesta no se ajustaba totalmente al formato del cuestionario, proporcionaría información que podría aprovecharse para preparar la nota.

48. El representante de la India dijo que el trato especial y diferenciado presentaba tres problemas. Primero, que algunas disposiciones no eran claras; segundo, que cuando eran claras no eran vinculantes, y tercero, que no había voluntad política de cumplir las obligaciones cuando éstas existían. Las propuestas que había hecho la delegación india abogaban por la introducción de enmiendas radicales en algunas esferas. El orador hizo referencia al ejemplo del artículo 15 del Acuerdo Antidumping, citado por el representante de Egipto, y afirmó que el problema residía en el hecho de que el artículo 15 empezaba con las palabras "Se reconoce que ...". Esas palabras reducían a cero la obligación de los países desarrollados, por lo que éstos, con toda legitimidad, podían decir a los países en desarrollo que reconocían la consideración especial que debía darse a los países en desarrollo, pero que los países desarrollados no tomarían medida alguna al respecto y que, además, tampoco los países en desarrollo podían hacer nada para obligarles a ello. Si se eliminaran las palabras "Se reconoce que", el artículo 15 se convertiría en una disposición jurídicamente vinculante de obligado cumplimiento y los países en desarrollo podrían demandar a los desarrollados en el marco del mecanismo de solución de diferencias en caso de incumplimiento. Con un texto débil y sin voluntad política, el trato especial y diferenciado no pasaría de ser papel mojado y durante los 40 años siguientes los países desarrollados seguirían afirmando la existencia de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, pero no harían nada para aplicarlas. Así pues, el problema era un tanto más complicado de lo que hacía ver la delegación del Japón: no se trataba simplemente de responder a las preguntas del cuestionario. Las cuestiones planteadas eran más complejas, como había señalado el representante de Noruega.

49. El representante de la India dijo que se había llegado a una etapa crítica en la que los países en desarrollo estaban tratando de cambiar la fisonomía de la organización. Existía una participación activa, como la había habido en la Ronda Uruguay, y esa participación sería mucho más activa todavía en la Conferencia Ministerial de Seattle y probablemente iría acompañada de presión para que se introdujeran cambios. Añadió que, en lo relativo al trato especial y diferenciado, existía el concepto, así como las disposiciones, pero no había una obligación jurídicamente vinculante. En el pasado había habido un craso desequilibrio entre la fuerza negociadora de los países desarrollados y la de los países en desarrollo. Las ofertas en materia de trato especial y diferenciado eran del tipo "o lo toma o lo deja", y los países en desarrollo habían preferido frecuentemente que existieran disposiciones envueltas en expresiones tales como "Se reconoce que ...", a que no hubiera disposición alguna. La situación había cambiado y los países en desarrollo exigían legítimamente más. Admitió el orador que su delegación había pecado de negligente al no responder al cuestionario, por lo que estaba dispuesta a proporcionar al CCD sus propuestas. Afirmó que no había escasez de propuestas relativas al trato especial y diferenciado, y al respecto mencionó como ejemplos las presentadas por las delegaciones de Egipto y el Pakistán. Su delegación esperaba con interés la celebración de un debate constructivo en el CCD.

50. El representante del Brasil dijo que lo que tenía que hacer el CCD era ayudar a los países en desarrollo a prepararse para la Conferencia Ministerial. Si la Secretaría podía ayudar a los países en desarrollo, tanto mejor; en otro caso, los países en desarrollo se quedarían como estaban. El Brasil, por ser país en desarrollo, contaba con recursos limitados. Su delegación no esperaba de la Secretaría observaciones específicas acerca de disposiciones concretas sobre trato especial y diferenciado, con indicaciones puntuales acerca de cómo actuar. No creía que los problemas que la Secretaría enfrentaba se debieran a falta de información y añadió que comprendía la posición de la Secretaría. Entendía las observaciones de las Comunidades Europeas en el sentido de que el CCD debía emprender un debate más específico que el que había tenido lugar en el Consejo General. Sin embargo, no creía que fuera eso lo que deseaban las delegaciones. Si todo lo que podía ofrecer la Secretaría era un documento con comentarios de carácter general sobre la aplicación de las disposiciones de trato especial y diferenciado, había que aceptarlo porque era lo único factible. Si el documento pudiera ir más lejos, mucho mejor. Lo inaceptable era que no hubiera documento alguno. Dijo que la primera fase del proceso preparatorio había concluido y que la segunda fase estaba a medio camino de completarse, tras lo cual las delegaciones entrarían en una fase de negociación y redacción, en cuyo momento si el documento no estuviera listo mejor sería olvidarlo. En consecuencia, se declaró conforme con que el Director de la División de Desarrollo hiciera distribuir la información de que se disponía, y añadió que era necesario ver las cosas con realismo.

51. El representante del Senegal dijo que su delegación estaba realizando una consulta interna entre los diversos comités encargados de diferentes temas dentro de la OMC y que su delegación daría a conocer sus respuestas al cuestionario tan pronto como fuera posible. Su delegación apoyaba la propuesta de Marruecos relativa a la celebración de un seminario sobre el trato especial y diferenciado. Con ello se daría respuesta a una preocupación expresada frecuentemente por el Grupo de los 15 y en ese contexto el orador deseaba hacer referencia a la labor que se había desarrollado en Nueva Delhi con participación de la India, el Senegal, Egipto y Jamaica. Los resultados de aquella labor se podían aportar a la preparación del seminario. Su delegación acogía con gran interés la propuesta de la Secretaría de distribuir una nota informal. Recordó que la Secretaría, tras la conclusión de la Ronda Uruguay, había preparado un documento que abarcaba temas de interés para los países en desarrollo. Teniendo en cuenta que el trato especial y diferenciado era uno de esos temas, era normal que, cinco años después, se debiera examinar el contenido de aquel concepto, así como su ámbito y alcance; si el concepto se había puesto en práctica, y qué mejoras habría que introducir en términos de los derechos de los países en desarrollo y las obligaciones de los países desarrollados. De ahí que su delegación confiara en que se celebrara lo antes posible el propuesto seminario.

52. Para concluir su intervención, el Senegal felicitó a las 11 organizaciones intergubernamentales por su participación como observadores *ad hoc*, para cada reunión, y mencionó específicamente a las dos organizaciones del África Occidental, la CEDEAO y la UEMAO. Dijo que eso demostraba el deseo de los Miembros del CCD de que los países en desarrollo participaran activamente en la labor de la OMC. Se trataba de una indicación del papel que los países en desarrollo desempeñarían en la Conferencia Ministerial de Seattle, por lo que era totalmente legítimo que se preocuparan de la cuestión del trato especial y diferenciado. No cabía duda de que, cuando se abordaran temas como el AGCS o el Acuerdo sobre la Agricultura, adquiriría mucha mayor importancia la cuestión del trato especial y diferenciado.

53. El Director de la División de Desarrollo agradeció a las delegaciones sus comentarios y preocupaciones y dijo que la Secretaría tenía intención de elaborar un documento basado en la información de que disponía. Tomó nota del ofrecimiento de la India de facilitar al CCD copia de la propuesta que había presentado al Consejo General. Tomó nota también de lo dicho por la delegación de Egipto acerca del documento que había presentado anteriormente al CCD, así como de la petición de que se celebrase un seminario. Dijo que era necesario mantener consultas con las delegaciones que

proponían la celebración del seminario, así como con otras delegaciones, acerca de las fechas y el contenido del seminario.

54. La Presidenta dijo que el CCD tomaba nota de las declaraciones y propuestas formuladas por las delegaciones, incluida la propuesta de que se celebrase un seminario.

55. El representante de Marruecos dijo que deseaba establecer una distinción importante para la labor del CCD. Era necesario que las delegaciones evitaran confundir las propuestas formuladas en el contexto de la labor preparatoria de la Conferencia Ministerial, por una parte, con las propuestas relativas a la labor sustantiva del CCD, por otra. Así pues, cuando se proponía la realización de un seminario sobre el tema del trato especial y diferenciado se debía tener clara la idea de si la propuesta se hacía específicamente en el contexto de la labor preparatoria de la Conferencia Ministerial, o si se refería a la labor sustantiva del CCD. Era necesario tener presente esa distinción respecto de todos los puntos del orden del día del CCD. Subrayó que al CCD le cabía una responsabilidad especial en el contexto de la preparación de la Conferencia Ministerial, al igual que había ocurrido en 1996, porque las cuestiones relativas al desarrollo tenían que debatirse en el seno del CCD. En la medida de lo posible, era indispensable proporcionar al CCD información relativa a la aplicación de diferentes Acuerdos para que el Comité pudiera evaluar esa información y así contribuir a la aplicación del párrafo 8 de la Declaración de Ginebra. Si bien el papel normal del Consejo General consistía en proporcionar un panorama general de la Organización y de sus Acuerdos, el CCD tenía ahora la posibilidad de proporcionar ese panorama general y transmitirlo al Consejo General. Para ello, el CCD debía confiar a la Presidenta el mandato de pedir a las presidencias de los demás comités información relativa a la aplicación de los diversos Acuerdos. Se debía tratar por todos los medios de garantizar que los países en desarrollo y los menos adelantados tuvieran propuestas que presentar a la Conferencia Ministerial. Al mismo tiempo, era necesario que el CCD ofreciera una evaluación colectiva como insumo para la Conferencia Ministerial de Seattle.

56. La Presidenta agradeció al representante de Marruecos su declaración y recordó que en el orden del día había un punto concreto relativo a posibles insumos para la Tercera Conferencia Ministerial.

V. PROGRAMA DE TRABAJO DE LA OMC SOBRE EL COMERCIO ELECTRÓNICO

a) Exposición de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa en relación con el comercio electrónico

57. La Presidenta recordó que en la vigésima cuarta reunión del CCD, celebrada el 2 de marzo de 1999, se había decidido que el Comité invitaría a la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE) a que en la reunión en curso presentara una comunicación sobre el comercio electrónico. La Presidenta dio la bienvenida al CCD a la Dra. Carol Cosgrove-Sacks, Directora de la División de Comercio de la CEPE, y la invitó a que hiciera su exposición.

58. La Dra. Cosgrove-Sacks empezó manifestando que el propósito de su exposición era el de abordar algunas de las consecuencias del comercio electrónico para el desarrollo y examinar la manera en que los países en desarrollo y en transición podían utilizar el comercio electrónico para crear capacidad. Quería abordar tres cuestiones clave: primera, el hecho de que el comercio electrónico estaba constituido por cadenas de distribución; segunda, la importancia de la facilitación del comercio para garantizar el movimiento transfronterizo de bienes sin impedimentos, a fin de hacer efectivo el incremento de la eficiencia que ofrecía el comercio electrónico; y tercera, la importancia de la creación de capacidad para que los países en desarrollo pudieran participar en el comercio electrónico.

59. Señaló que la CEPE abarcaba América del Norte y la totalidad del continente europeo, áreas que representaban dos terceras partes del comercio mundial. Durante más de 30 años, los expertos de la CEPE habían estado elaborando instrumentos, por ejemplo, normas, para facilitar las actividades comerciales internacionales. Para ser eficaces, esas normas y procedimientos tenían que ser de aplicación mundial, lo cual a su vez exigía una cooperación a escala mundial. Esa evidencia condujo al establecimiento del Centro para la facilitación de procedimientos y prácticas de administración, comercio y transporte (CEFACT). Aunque el CEFACT estaba basado en la CEPE, mantenía vínculos estrechos e intensos con otras comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas y colaboraba estrechamente con la OMC.

60. La Dra. Cosgrove-Sacks dijo que el comercio formaba parte de una cadena internacional de suministro que iba desde la consulta comercial inicial a la entrega del producto. En diversas etapas de la cadena de suministro tenían lugar actividades que no añadían valor alguno, pero que incrementaban los costos. Esas actividades estaban relacionadas con el almacenamiento, la manipulación, la inspección, la certificación, etc. En todos esos casos el comercio electrónico presentaba un enorme potencial y se ofrecía un amplio campo para mejorar la cadena internacional de suministro. En el caso de una cadena de suministro de alimentos, se calculaba que tenían lugar hasta 27 procesos entre 40 partes diferentes, por lo que incluso una transacción bastante rápida requería 12 semanas para llevarse a cabo. En consecuencia, la cuestión era cómo utilizar las tecnologías y técnicas del comercio electrónico para reducir la duración del proceso, generar más ingresos y mejorar la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional. Era necesario examinar el modelo de cambio que el comercio electrónico introducía en la manera de comerciar.

61. La Dra. Cosgrove-Sacks hizo referencia a la nota titulada "Consecuencias del comercio electrónico para el desarrollo" (WT/COMTD/W/51) y dijo que el CEFACT estaba de acuerdo con el análisis que en ella se hacía, a saber, que los beneficios del comercio electrónico sólo eran posibles si se podía reducir las limitaciones físicas, económicas, jurídicas y normativas que presentaban las transacciones comerciales internacionales. Era necesario considerar, en primer término, los beneficios del comercio electrónico y evaluar la manera de reducir los costos de los procedimientos comerciales internacionales, y así centrarse en el cometido de la facilitación del comercio. En ese contexto, la oradora dijo que el CEFACT veía con satisfacción que algunos Miembros hubieran propuesto que en una posible ronda de conversaciones del milenio se incluyera la facilitación del comercio. En segundo término, era necesario reducir los costos de transacción creando una cadena mundial de suministro eficaz e integrar en esa cadena mundial de suministro a los países en desarrollo y en transición. En tercer lugar, se debía abordar la cuestión de invertir en la creación de una infraestructura humana y física que permitiese participar en esa nueva modalidad de comercio.

62. La Dra. Cosgrove-Sacks indicó que el comercio electrónico había influido de manera especial en los sectores de los programas informáticos y de los servicios, ya que en ellos era posible entregar el producto por los mismos canales que se habían utilizado para el pedido. Sin embargo, cuando se trataba del comercio de mercancías, había que tener en cuenta cómo se entregarían los productos y cómo se realizaban los pedidos y las transacciones. Así pues, el comercio electrónico consistía en la sinergia constituida por la utilización de información digital, prácticas comerciales computadorizadas y el Internet. El CEFACT definía el comercio electrónico como la realización de actividades comerciales electrónicamente, mediante, entre otras cosas, la utilización compartida por medios electrónicos de información comercial estructurada o no estructurada y el empleo de instrumentos tales como el correo y la mensajería electrónicos, la World Wide Web, las tarjetas inteligentes, las transferencias electrónicas de fondos, la captura automatizada de datos y códigos de barras y el intercambio electrónico de datos. La importancia del comercio electrónico se debía al hecho de que se enmarcaba en la imbricación de procesos, instituciones y redes comerciales. En consecuencia, las deliberaciones en el seno de organizaciones internacionales debía centrarse en la imbricación de esas tres esferas.

63. La Dra. Cosgrove-Sacks dijo que el concepto de comercio electrónico podía estructurarse atendiendo al tipo de relaciones comerciales o al tipo de actividad comercial y presentó una matriz que estructuraba el tipo de relaciones entre tres categorías de interlocutores (personas individuales, empresas y gobiernos) que remitían o recibían datos e información electrónicamente. El centro de la matriz abarcaba comunicaciones de empresa a empresa y de empresa a gobierno, en las que el intercambio de datos por medios electrónicos tenía la máxima importancia. Las relaciones de empresa a empresa se habían convertido, desde un punto de vista financiero, en la parte más importante del comercio electrónico. Todas esas relaciones dependían de la existencia de buenos enlaces de comunicación y uno de los problemas que enfrentaban los países en desarrollo era la inadecuación de sus infraestructuras de telecomunicaciones.

64. Como ya se había señalado, un reto fundamental era la integración de los países en desarrollo en la cadena internacional de suministro. Una posible medida positiva era la de reducir los obstáculos erigidos por las instituciones de reglamentación. Ésa era una condición previa no sólo para el desarrollo del comercio internacional, sino también para el desarrollo del comercio electrónico. Esto ponía de manifiesto, una vez más, la importancia de comprometerse a la facilitación del comercio para garantizar la reducción de esos obstáculos al comercio. Segundo, era necesario abordar las demoras e incertidumbres de los procesos comerciales, como eran las cuestiones de carácter jurídico, en el contexto de un marco internacional de comercio electrónico. Era indispensable que todas las empresas comerciales se preocuparan de la eficacia del proceso comercial mediante la simplificación y agilización de sus procedimientos. También era necesario realzar la importancia del comercio electrónico como medio de incrementar los ingresos y el valor añadido.

65. La Dra. Cosgrove-Sacks dijo que las Naciones Unidas se esforzaban por crear un medio propicio para los países en desarrollo. El CEFAC era la fuente principal de normas y recomendaciones para mejorar las prácticas comerciales y se situaba en el corazón de las actividades de elaboración de normas básicas para el mercado digital. El CEFAC trabajaba para mejorar la infraestructura de información, había establecido un memorando de entendimiento con la Organización Internacional de Normalización y con la Comisión Electrotécnica Internacional (CEI), y participaba en actividades para crear capacidad mediante la utilización de normas. Las normas básicas eran el medio de que se servía el CEFAC para proporcionar los instrumentos básicos que facilitaban el comercio electrónico. El CEFAC también trataba de crear capacidad mediante una auténtica participación en las cadenas internacionales de suministro y alentaba a los países en desarrollo a aprender mediante la experiencia. Por último, el CEFAC abogaba por la creación de capacidad mediante la asistencia técnica y a este respecto la oradora hizo referencia a la labor de otros organismos regionales de las Naciones Unidas y de la UNCTAD.

66. La Presidenta agradeció a la Dra. Cosgrave-Sacks su exposición e invitó a los Miembros a que hicieran comentarios al respecto o formularan preguntas.

67. El representante de México agradeció a la Dra. Cosgrove-Sacks su exposición. El primer comentario que tenía que hacer se refería al acceso y concretamente al hecho de que las tarifas de conexión en los países en desarrollo eran elevadas. Las pequeñas y medianas empresas (PYME) preferían adquirir lo que les resultaba esencial antes de embarcarse en el comercio electrónico. Una necesidad fundamental era la de abaratar los costos de acceso para que las PYME pudieran conectarse y en consecuencia participar en el comercio internacional. Una segunda reflexión era la de que la protección del contenido era despareja, en el sentido de que los países en desarrollo eran receptores de contenidos, no productores. Por ejemplo, países como el del orador, que trataban de producir catálogos que reflejasen su cultura e idioma propios, no podían hacerlo. En tercer lugar, había problemas de confidencialidad y seguridad en el comercio electrónico. Cuarto, se carecía de "cultura comercial electrónica", o de valores en ese terreno, y el desarrollo de esa cultura tenía que contar con el apoyo de las instituciones internacionales. En quinto lugar, el orador hizo referencia a la afirmación de la Dra. Cosgrove-Sacks de que el futuro del comercio electrónico estaría dominado por

las transacciones de empresa a empresa y dijo que se necesitaba un mejor conocimiento de la opinión de las empresas acerca de cómo se realizaban esas operaciones. Por último, señaló que en la exposición se había hecho referencia a la facilitación del comercio e indicó que existía una clara distinción entre el comercio electrónico y la facilitación del comercio, por lo que era totalmente erróneo decir que ambos eran una y la misma cosa.

68. El representante de Panamá recordó que la Dra. Cosgrove-Sacks había mencionado en el curso de su exposición que uno de los problemas del comercio electrónico era el de reconfigurar los procedimientos comerciales y preguntó si existía algún ejemplo de países que hubieran reconfigurado sus procedimientos para aplicar el proceso industrial SAP. Deseaba saber qué estaba haciendo la CEPE para facilitar la labor de reconfiguración en los países en desarrollo, teniendo especialmente en cuenta las dificultades que la reconfiguración de los procedimientos presentaba para los países en desarrollo.

69. La Dra. Cosgrove-Sacks se mostró totalmente de acuerdo en que el problema fundamental consistía en fomentar una cultura de comercio electrónico en las economías en desarrollo y en transición, y añadió que era un problema en el que debían concentrarse las instituciones encargadas de la creación de capacidad. El cometido de la CEPE en materia de creación de capacidad era limitado, ya que su labor principal consistía en la promoción de reglas y normas, así como en la promoción de las mejores prácticas en comercio electrónico y facilitación del comercio. La CEPE colaboraba con otras comisiones regionales de las Naciones Unidas, pero dejaba en manos de la UNCTAD, del CCI y de otras organizaciones relacionadas con la creación de capacidad el grueso de la labor de promocionar una cultura comercial electrónica. Respecto de la distinción que había hecho el representante de México entre facilitación del comercio y comercio electrónico, la Dra. Cosgrove-Sacks dijo que era evidente la diferencia entre uno y otro y que lo que ella había señalado era que tenía escasa utilidad acelerar el procedimiento mediante el cual se hacía el pedido de mercancías (mediante el comercio electrónico) si la entrega de los productos todavía necesitaba de un tiempo excesivamente largo para llegar a su destino a causa de diversos obstáculos, principalmente obstáculos no arancelarios. Ésa era la razón de que el comercio electrónico resaltara la urgencia de facilitar las corrientes comerciales, y explicaba la existencia de una relación fundamental entre los dos conceptos. En cuanto a la pregunta del representante de Panamá sobre la labor de la CEPE encaminada a facilitar la reformulación de los procedimientos comerciales, la Dra. Cosgrove-Sacks dijo que el CEFACT estaba colaborando estrechamente con los mecanismos de prestación de asistencia técnica y creación de capacidad para ayudar a los países en desarrollo y a las grandes empresas a comprender lo que era necesario hacer. Al mismo tiempo, también era necesario que los gobiernos en todo el mundo estudiaran las consecuencias del comercio electrónico. Citó el ejemplo de Suiza, cuyo Gobierno había iniciado un proceso encaminado a concienciar a toda la comunidad comercial respecto del comercio electrónico, lo cual permitiría a Suiza obtener una ventaja estratégica en el comercio electrónico. Citó asimismo los servicios de contratación pública de los Estados Unidos, que en sus actividades utilizaban el Reglamento de las Naciones Unidas para el intercambio electrónico de datos para la administración, el comercio y el transporte. Exhortó a las delegaciones a que se pusieran en contacto con el CEFACT si deseaban más información acerca de las actividades de asistencia técnica para la facilitación del comercio.

70. La Presidenta agradeció a los Miembros sus preguntas y dio las gracias a la Dra. Cosgrove-Sacks y a la Comisión Económica para Europa por la valiosa aportación que habían hecho al presente punto del orden del día del CCD. Dijo que el CCD tomaba nota de todos los comentarios hechos por las delegaciones y propuso que se pasara a considerar la segunda parte del punto, a saber:

b) Examen de la contribución del Comité al programa de trabajo de la OMC sobre el comercio electrónico

71. La Presidenta recordó que en las consultas informales realizadas el 5 de mayo de 1999 se había fijado la fecha del 25 de mayo como límite para que los Miembros que así lo desearan presentasen a la Secretaría cualesquiera nuevas contribuciones por escrito a la recopilación de cuestiones. Dijo que ningún Miembro había aportado nuevas observaciones con posterioridad a las consultas informales del 5 de mayo de 1999. Por consiguiente, no se había modificado la recopilación de cuestiones desde que los Miembros habían examinado el documento el 5 de mayo de 1999. Seguía convencida de que la recopilación constituía una buena base para ultimar la contribución del CCD al Consejo General en cumplimiento del mandato del CCD relativo al programa de trabajo de la OMC sobre el comercio electrónico. Deseaba recabar las observaciones de los Miembros sobre la recopilación de cuestiones con miras a ultimar aquella contribución y adoptarla como contribución del CCD al programa de trabajo de la OMC sobre el comercio electrónico.

72. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación tenía curiosidad por saber la razón de que el primer tema del documento de exposición de problemas relativo a los puntos planteados en el CCD contenía una referencia al artículo XX. También observó que en el párrafo 19 se hacía referencia al manejo de los nombres de dominios por la UIT, cuando a su entender ésta era una cuestión que correspondía a la OMPI.

73. El representante de Panamá dijo que la recopilación era útil y que se podía emplear como guía apropiada para futuras deliberaciones sobre el comercio electrónico. Hizo referencia al párrafo 9 de la recopilación en el que se decía que la naturaleza esencial del comercio electrónico y del ciberespacio haría discutible la cuestión del movimiento de personas físicas, y señaló que, si bien eso se aplicaba a algunos aspectos de las transacciones comerciales -en particular, procesos que se podrían tramitar por medios electrónicos-, éstos constituían tan sólo una parte limitada de las actividades de la empresa. Cabía la posibilidad de que una empresa, aunque realizara sus actividades por medios electrónicos, también tuviera oficinas en varios países, lo cual exigiría viajes del personal, de manera que el movimiento de personas físicas seguiría siendo importante. Dijo que la cuestión del movimiento de personas físicas era también pertinente al punto mencionado en el párrafo 13 de la recopilación a propósito de la capacitación de recursos humanos, ya que eso podría exigir el traslado de personas de una oficina a otra con fines de capacitación. En cuanto a los párrafos 15 y 16, dijo que las políticas y reglamentos adoptados por los países desarrollados afectaban al desarrollo del comercio electrónico a escala mundial. Citó como ejemplos ciertos controles a la exportación de tecnología y ciertas prohibiciones sobre exportaciones de información si no se cumplían determinados requisitos de confidencialidad. Esas políticas podían tener enormes consecuencias para la transferencia de información y para las transacciones comerciales transfronterizas por medios electrónicos. En lo relativo al párrafo 18, y el principio de evitar la duplicación de la labor realizada por instituciones internacionales, dijo que al tratar de evitar la duplicación de esfuerzos se debía velar por que se dedicasen recursos suficientes a satisfacer las existentes necesidades de los países en desarrollo. Acerca del párrafo 49, observó que no era simplemente cuestión de precios de acceso a Internet, sino que también los costos iniciales de garantizar una presencia que proporcionase acceso a los canales de Internet. Sería útil intercambiar ideas acerca de los diversos métodos que se estaban desarrollando para incrementar el acceso a las redes electrónicas. Por último, señaló que había otros obstáculos al desarrollo del comercio electrónico, como eran los regímenes jurídicos que establecían monopolios o mercados cerrados, como era el caso de las telecomunicaciones o los sistemas de billettería en los aviones.

74. El representante del Uruguay señaló a la atención del CCD el párrafo 19 y dijo que en la última reunión informal su delegación había propuesto incluir la frase "cuestiones jurídicas de la CNUDMI", dado que la CNUDMI era la organización que había tratado por vez primera aquellas cuestiones. También en relación con el párrafo 19 dijo que los nombres de dominios eran

responsabilidad de la OMPI, no de la UIT. En tercer lugar, cuestionó la inclusión de la sección sobre cuestiones planteadas en el seminario. Por último, dijo que las delegaciones todavía estaban esperando el documento mencionado en el párrafo 43 del documento de la Secretaría WT/COMTD/W/51 relativo a las consecuencias económicas del comercio electrónico. Recordó que a fines de 1998 su delegación había pedido que se distribuyera y se sometiera a debate el documento en el CCD, petición que se había reiterado en la reunión del 2 de marzo de 1999, con apoyo de la CE, la India, Hong Kong, China; Cuba y otras delegaciones. Dijo que como el documento se mencionaba en el de la Secretaría, las delegaciones tenían derecho a leerlo. En consecuencia, reiteraba la petición que había formulado. Por último, y en cuanto al formato del informe al Consejo General, el orador deseaba saber si ese informe consistiría en una lista de cuestiones o si se prepararía un informe más sustantivo.

75. El representante del Brasil recordó que su delegación había expresado la opinión de que era difícil trabajar con la recopilación de cuestiones y que ésta presentaba deficiencias tanto de forma como de contenido. Su delegación había esperado que se introdujeran cambios fundamentales en el documento, pero esos cambios no se habían materializado. Recordó que su delegación, y otras varias, había pedido que se eliminaran las cuestiones planteadas en el seminario. Su delegación había accedido a la celebración del seminario en la inteligencia de que se trataba de una iniciativa aparte sin vinculación con la labor del CCD y no veía utilidad alguna en adjuntar la lista de cuestiones planteadas en el seminario a ese documento o a cualquier otro en el que se informara al Consejo General acerca del programa de trabajo sobre el comercio electrónico. A propósito de las cuestiones planteadas en el CCD, entendía que, por más que hubiera una nota de exoneración de la responsabilidad al comienzo del documento en el sentido de que las cuestiones recopiladas no representaban forzosamente posiciones convenidas, su interpretación del documento le llevaba a considerar que la recopilación no recogía las opiniones manifestadas. Por ejemplo, en lo relativo al párrafo 2, dijo que, si bien algunas delegaciones habían argumentado efectivamente que había que establecer vínculos orgánicos más estrechos y aplicar un enfoque más coordinado entre las esferas de competencia de la OMC, otras habían considerado que eso era prematuro. Sin embargo, esta última opinión no se reflejaba en el documento, por lo que era posible que un lector no informado obtuviera la impresión de que existía un incipiente consenso respecto de las cuestiones enumeradas en el párrafo 2. En el párrafo 3 se decía que los aspectos relativos al comercio electrónico se consideraban pertinentes en varios Acuerdos de la OMC, como el Acuerdo sobre Contratación Pública y el Acuerdo sobre Tecnología de la Información. Aunque algunas delegaciones afirmaron la pertinencia de esos Acuerdos, otras se habían manifestado en contra, opiniones que no se recogían. En cuanto al párrafo 6, si bien algunas delegaciones habían efectivamente afirmado que la evolución del comercio electrónico planteaba importantes cuestiones de política comercial y de facilitación del comercio, otras habían alegado que la facilitación del comercio no tenía relación alguna con las deliberaciones sobre comercio electrónico. En lo relativo al párrafo 9, algunas delegaciones habían afirmado que el comercio electrónico pondría en tela de juicio la cuestión del movimiento de personas físicas, en tanto que otras habían afirmado lo contrario, lo cual no se recogía en la recopilación. A propósito del párrafo 23, en el que se decía que se fomentaría la inversión en infraestructura mediante regímenes que garanticen un trato no discriminatorio entre las inversiones, el orador dijo que no existía disciplina alguna de la OMC a ese respecto. En cuanto al párrafo 24, mientras que algunas delegaciones habían abogado por un acceso a tipos arancelarios bajos o nulos para las computadoras y el equipo de telecomunicaciones, otras habían argumentado que se trataba de una cuestión de política nacional y que los Miembros tenían derecho a determinar el acceso; pero esto no se había recogido en la recopilación. El representante del Brasil dijo que cabría señalar cuestiones semejantes respecto de todos los párrafos del informe. Si bien no estaba en desacuerdo con el contenido de la recopilación de cuestiones, dijo que en el curso de los debates en el CCD se habían manifestado opiniones diversas, lo cual no se reflejaba en la recopilación. Por consiguiente, era difícil utilizar la recopilación en su forma presente como base para el informe al Consejo General. Dada la premura de tiempo, el orador sugirió que se elaborara un informe fáctico en el que se indicara que se habían mantenido deliberaciones en el CCD y que sencillamente expusiera los epígrafes principales enumerados en la

recopilación. Añadió que también estaba dispuesto a aceptar que la Presidenta, bajo su propia responsabilidad, presentara un informe al Consejo General.

76. El representante de Egipto dijo que su delegación se sumaba a la declaración del Brasil, añadiendo que su delegación compartía las opiniones expresadas por el Brasil, el Uruguay y Panamá. Dijo que el documento era útil como recopilación, pero que su utilidad se limitaba a eso. Debería ser un documento en evolución que incluyera las declaraciones, observaciones y preocupaciones de las diferentes delegaciones. Además de las cuestiones que el representante del Brasil había citado como ejemplos en los que era necesario reflejar más equilibradamente las opiniones expresadas, el representante de Egipto señaló a la atención del CCD las cuestiones siguientes: A propósito del párrafo 4, estimó que aplicar la palabra "fenómeno" al comercio electrónico era extraño, aunque estaba de acuerdo en que el comercio electrónico ya tenía carta de naturaleza. Lo importante era que los países en desarrollo pudieran participar efectivamente en el comercio electrónico. Era importante identificar diferentes preocupaciones y condiciones para ello. Respecto del párrafo 5, compartía la opinión de que el comercio electrónico tenía efectos positivos sobre el crecimiento y el desarrollo, pero le preocupaba que si los países en desarrollo no podían participar de manera efectiva en el comercio electrónico eso podría afectar a su participación en el comercio internacional. Respecto de la cuestión del movimiento de personas físicas, abordada en los párrafos 8 y 9, su delegación opinaba que no se debía utilizar el comercio electrónico como excusa para evitar una mayor liberalización en la esfera del movimiento de las personas físicas, o como sucedáneo de la liberalización. En cuanto al párrafo 12, su delegación creía que las inversiones en infraestructura tenían varios aspectos y que no se limitaban al sector privado. No se podía pasar por alto la utilización de recursos públicos, las necesidades de asistencia para el desarrollo y otros elementos. En lo relativo a las limitaciones que enfrentaban los países en desarrollo, era importante hacer referencia a algunos de los métodos innovadores con los que los países en desarrollo habían abordado esas limitaciones. Respecto del párrafo 17, dijo que no tenía por qué ser mínimo el cometido del Estado, y señaló la cuestión de los impuestos como esfera en la que le correspondía un papel importante al Estado. Añadió que con frecuencia se hablaba del marco macroeconómico adecuado, pero no necesariamente de entornos normativos propicios, y que era necesario afinar algunos de los aspectos a que se hacía referencia en ese contexto y emplear un lenguaje más preciso. En cuanto al párrafo 19, se debía hacer referencia al papel del CCI y de la UNCTAD. Respecto del párrafo 23, dijo que su delegación participaba en el Grupo de Trabajo sobre la Relación entre Comercio e Inversiones y que los factores determinantes de las inversiones y los destinos de las inversiones extranjeras eran más complejos de lo que se hacía ver en el párrafo. Su delegación estimaba que ese era uno de los párrafos en que se debía introducir un mayor equilibrio, junto con detalles relativos a los diversos aspectos de los factores determinantes de las inversiones extranjeras. Respecto del párrafo 24, su delegación compartía las opiniones del Brasil de que la aplicación de un arancel bajo o nulo no era la única solución a las cuestiones que en el párrafo se planteaban. Las cuestiones recogidas en la lista ilustrativa eran importantes y pertinentes y la Secretaría debía complementar el documento elaborado previamente sobre el comercio electrónico con un documento analítico que tratase de dar respuesta a algunas de aquellas cuestiones. Señaló que, en particular, las cuestiones 34 a 39 y 41 a 43 eran importantes y podrían constituir la base de un futuro documento de la Secretaría. En cuanto al párrafo 31, dijo que se debían separar las cuestiones de infraestructura y de asistencia técnica. Acerca del párrafo 33, dijo que la referencia a un comercio electrónico sin restricciones y sin reglamentar era excesivamente radical, ya que algunos elementos del comercio electrónico tenían consecuencias para la salud, la seguridad y otras cuestiones en las que era importante aplicar reglamentos y restricciones. Por último, en lo relativo al seminario, reconoció la opinión manifestada por el Brasil de que las cuestiones planteadas en el seminario se debían recoger en un documento aparte y dijo que su delegación estaba dispuesta a secundar esa propuesta. No obstante, su delegación opinaba que el documento sobre cuestiones suscitadas en el seminario debía ser mucho más sustancial y mucho más detallado, ya que había una serie de cuestiones planteadas en el seminario que podrían utilizarse como insumos para deliberaciones en las capitales y para nuevas deliberaciones en el CCD. Citó el ejemplo del Simposio sobre Facilitación del Comercio, a raíz del cual se elaboró un documento con las comunicaciones y declaraciones de los participantes,

como posible modelo. Para concluir, su delegación deseaba añadir otro aspecto a las deliberaciones sobre comercio electrónico, en la creencia de que el tema del comercio electrónico exigía un enfoque mucho más integrado por parte de las organizaciones internacionales, especialmente las ubicadas en Ginebra, siguiendo las líneas utilizadas en relación con cuestiones concernientes a los PMA. Su delegación tenía el convencimiento de que la UNCTAD estaba realizando una importante labor acerca de los aspectos del comercio electrónico relacionados con el desarrollo y que también lo hacía el CCI respecto de la función del sector privado y el comercio electrónico. La OMC estaba trabajando en la elaboración de reglas y sus consecuencias para el comercio electrónico. La OMPI estaba abordando diversos aspectos de los derechos de propiedad intelectual en relación con el comercio electrónico, y la UIT estaba abordando diversas cuestiones relacionadas con las telecomunicaciones y la infraestructura. La presencia de todas esas organizaciones les permitía desempeñar un papel importante de manera integrada, a fin de asegurarse de que no se duplicaban las actividades y de que hubiese alguna coherencia en la manera de abordar las cuestiones relacionadas con el comercio electrónico. Se podría investigar la posible participación de otras organizaciones pertinentes, no ubicadas en Ginebra, como la CNUDMI, el PNUD y el Banco Mundial.

77. El representante de México coincidió con el Brasil en que el Acuerdo sobre Contratación Pública no era un acuerdo multilateral y que eso debía quedar especificado en el texto, o eliminar toda referencia al mismo. Dijo que lo mencionado por Egipto acerca de las inversiones en infraestructura era sumamente importante. Era necesario mencionar las inversiones públicas para dar mayor equilibrio al texto. Respecto de la lista ilustrativa de cuestiones, dijo que se debía hacer mención de los aspectos principales del desarrollo que habrían de abordarse en el contexto del comercio electrónico. A propósito del párrafo 18, concordó en que era necesaria una mayor cooperación con las instituciones enumeradas y añadió que también se necesitaba mayor coordinación entre las instituciones, especialmente en materia de asistencia técnica. Citó como ejemplo la posibilidad de una cooperación entre la OMC y la UNCTAD, habida cuenta de la labor emprendida por esta última, en particular respecto de los recursos humanos. En cuanto al párrafo 27, preguntó qué significaba en la práctica realzar el papel de la pequeña y mediana empresa en el comercio electrónico y sugirió que eso entrañaría la aplicación de programas de asistencia técnica en relación con la UNCTAD. La OMC debía examinar la experiencia de la UNCTAD en esa esfera para estimular una mayor participación de las PYME en el comercio electrónico. Observó que no se hacía referencia específica a la asistencia técnica en la lista ilustrativa de cuestiones y añadió que la asistencia técnica era importante si se quería mejorar el acceso de los países en desarrollo a la infraestructura y hacer realidad su potenciación en la esfera del comercio electrónico. Por último, dijo que el documento que el CCD presentase al Consejo General debía recoger únicamente las observaciones formuladas en el CCD. Añadió que no era pertinente hacer referencia al Seminario, ya que todas las cuestiones de importancia planteadas en el Seminario se habían formulado ante el CCD. Entre esas cuestiones estaba el elevado costo de acceso a Internet, el predominio del idioma inglés, la cadena de confianza y la cuestión de los recursos humanos. Se sumó a las declaraciones del Brasil y dijo que en la presentación de las declaraciones se debía indicar que éstas no reflejaban posiciones que se hubieran convenido.

78. El representante de Corea dijo que su delegación veía con sorpresa que el debate que se estaba desarrollando era semejante al mantenido durante las consultas informales. Era importante presentar un resumen que reflejase plenamente las cuestiones planteadas en el CCD. Teniendo en cuenta que el CCD estaba obligado a enviar un informe al Consejo General a más tardar el 30 de julio, su delegación proponía que se fijara una fecha límite para la presentación de comunicaciones por escrito. Dijo que era importante incluir en la presentación las cuestiones planteadas en el Seminario, ya que la celebración de éste había sido decidida por el CCD y además los participantes en el Seminario eran los mismos que los que participaban en el CCD. Teniendo en cuenta el carácter técnico del comercio electrónico, su delegación estimaba que las cuestiones planteadas en el Seminario no eran menos pertinentes que las planteadas en el CCD.

79. El representante de la Argentina dijo que las opiniones de su delegación se encuadraban con las expresadas por Panamá, el Brasil, Egipto, México y el Uruguay. Respecto del párrafo 16, recordó que su país no era parte en el ATI y dijo que su delegación no opinaba que el ATI, y los compromisos específicos contraídos en el marco del AGCS, pudieran facilitar el acceso a bienes y servicios de tecnología de la información. Su delegación apoyaba la opinión manifestada por el Brasil de que se necesitaba un informe fáctico en el que se recogieran las diversas observaciones formuladas en el CCD y secundó la idea de que se mantuvieran aparte del documento las principales cuestiones planteadas en el Seminario.

80. El representante de la India dijo que, a su juicio, las observaciones del Brasil, Egipto y otras delegaciones acerca de la recopilación eran devastadoras. Individualizó dos tipos de problemas. En primer lugar, errores por omisión, en el sentido de que cuando se recogía una opinión, no se reflejaba la opuesta. Dijo que podría haber razones para ello, ya que la inclusión de opiniones diametralmente opuestas dejaría al lector en la duda de cuál era la opinión del CCD. Pero la verdad del caso, dijo, tal vez fuera que el CCD no tenía opinión alguna sobre la cuestión, por tratarse de una esfera nueva y en evolución. En segundo lugar, su delegación también veía con alarma los errores por comisión. Mencionó los párrafos 8 y 9, que trataban del movimiento de las personas físicas, y dijo que la afirmación de que el comercio electrónico pondría en tela de juicio la cuestión del movimiento de las personas físicas no tenía fundamento real. Citó, a título de ejemplo, la gran demanda de especialistas indios en programación electrónica, tanto en los Estados Unidos como en Europa, a propósito del problema del "efecto 2000" y el hecho de que no se podía satisfacer esa demanda a causa de las restricciones que se aplicaban a los desplazamientos. En consecuencia, y en contra de lo que se decía en el párrafo 9, parecería que el comercio electrónico acentuaba la cuestión del movimiento de las personas físicas. Así pues, era evidente que el informe, en su presente forma, era problemático. Entre las soluciones posibles estaba la de que la Presidenta hiciera un resumen bajo su propia responsabilidad, o la presentación de un resumen fáctico.

81. El representante del Japón, comentando las opiniones de Egipto y la India, dijo que la celebración del Seminario había sido útil para aleccionar al CCD y añadió que la propuesta de realizar un seminario sobre el trato especial y diferenciado era una excelente propuesta, que su delegación veía con buenos ojos. Ahora bien, la celebración de un seminario sin resultados concretos no era muy fructífera; se necesitaban resultados, tanto si el seminario trataba del comercio electrónico como si se refería al trato especial y diferenciado. Indicó que una posibilidad, en el caso del seminario sobre comercio electrónico, sería separar la lista de cuestiones mencionadas en el seminario y presentarla como anexo de la recopilación y añadió que era útil hacer llegar al Consejo General una relación de las cuestiones tratadas en el seminario. Dijo que su delegación coincidía con las observaciones contenidas en la recopilación, pero que si algunas delegaciones no estaban seguras respecto de las observaciones formuladas, su delegación estaba dispuesta a ser flexible. Haciéndose eco de la sugerencia formulada por la India, dijo que la recopilación se podía presentar como resumen hecho por la Presidenta bajo su propia responsabilidad, en el caso de que no existiera consenso en el CCD respecto del documento.

82. El representante del Japón volvió a referirse a la sección sobre las cuestiones tratadas en el Seminario y dijo que era de lamentar que no se hubiera hecho referencia a la labor realizada por la División de Estudios y Análisis Económicos sobre las repercusiones del comercio electrónico en los ingresos por derechos de aduana, que se había mencionado en los párrafos 130 y 131 del documento de la Secretaría WT/COMTD/W/18. Dijo que en la recopilación se debía reproducir el contenido del párrafo 131, en el que se decía que "en el trabajo se habían calculado las pérdidas de ingresos por derechos de aduana (en caso de que el comercio de todos esos productos se realizase en línea) en 200 millones de dólares EE.UU. para los países desarrollados y 600 millones para los países en desarrollo. Esas cantidades representaban menos del 0,1 por ciento del total mundial de ingresos arancelarios. La conclusión general del trabajo era que, para la mayoría de los países, las pérdidas arancelarias resultantes del comercio en línea serían, casi con seguridad, insignificantes".

83. La representante del Canadá dijo que su delegación opinaba que, dentro del CCD, habían tenido lugar deliberaciones muy constructivas sobre el comercio electrónico y el desarrollo y que era importante encontrar una manera de que se reflejasen en el informe. Su delegación creía que la recopilación de cuestiones era útil y que, a condición de que la lista se revisara para incorporar a ella observaciones hechas en la presente reunión y en las consultas informales del 5 de mayo, constituiría una parte importante del informe. Añadió que si otras delegaciones estimaban que aquellas deliberaciones podían recogerse en un resumen fáctico, su delegación estaba dispuesta a dar muestras de flexibilidad. Respecto a las cuestiones planteadas en el Seminario, la oradora dijo que los exámenes de temas realizados en el Seminario habían sido buenos y que los debates habían sido interesantes, por lo que era importante que esas cuestiones siguieran estando presentes en el informe. Su delegación estaba abierta a que las cuestiones planteadas en el Seminario permanecieran como parte de la lista, precedidas de un "encabezamiento" en el que se explicase el contexto de aquella parte del informe o, en otro caso, a que las cuestiones planteadas en el Seminario se convirtieran en un documento aparte. Por último, dijo que, a su entender, Egipto había planteado una cuestión importante al mencionar la labor de otras organizaciones y la necesidad de una coordinación, por lo que debía hacerse mención de ello en el informe.

84. El representante de la Comisión Europea dijo compartir la ligera sorpresa del representante de Corea ante el debate que había tenido lugar. Señaló que se habían mantenido consultas informales, que su delegación había preguntado a la Secretaría si se habían presentado comunicaciones por escrito y que había sacado la impresión de que el documento había quedado ultimado y que podía seguir su curso. Lamentablemente, no parecía ser así y dijo que de lo que se trataba era lograr que hubiera un insumo del CCD en la labor del Consejo General, añadiendo que era muy importante que existiera ese insumo. No deseaba pronunciarse acerca de la manera en que se debía hacer, pero debían tomarse medidas para celebrar otro debate y preparar otro documento, dejando tiempo suficiente para poder examinarlo. Su delegación estaba dispuesta a examinar cuestiones sustantivas y no deseaba prejuzgar ninguna de las cuestiones que se habían apuntado. Era importante que se recogiera fielmente lo que se había hecho en el Comité. Manifestó su preocupación por el tiempo que quedaba para completar la labor y dijo que su delegación estaba abierta a las sugerencias de la Presidencia y de la Secretaría acerca de cómo proceder.

85. La Presidenta, en respuesta a la pregunta que anteriormente había formulado la representante de los Estados Unidos sobre la referencia a las excepciones del artículo XX que se hacía en el párrafo 1 de la recopilación, dijo que la cuestión había sido planteada por el representante de la República de Corea en la reunión del 6 de marzo de 1998.

86. La representante de los Estados Unidos agradeció a la Presidenta su pronta respuesta. Dijo que su delegación concordaba con las observaciones hechas por el Japón y Corea en el sentido de que la lista de cuestiones planteadas en el Seminario se debía conservar de alguna manera, aunque no forzosamente como presentación al Consejo General, sino tal vez como un anexo. Estuvo de acuerdo con Egipto en que varios de los temas tratados en el Seminario serían útiles para un debate en el CCD, recordando que el Seminario había sido una iniciativa del CCD, que las delegaciones habían aportado un considerable contenido al Seminario y que la representación en éste había sido muy notable. Se había expresado un amplio abanico de opiniones, por lo que no comprendía la razón de que se tratara la lista de cuestiones planteadas en el Seminario como si contuviera algo repugnante. Reconoció que debía haber una distinción entre las declaraciones hechas por los Miembros y las formuladas por personas privadas participantes en el Seminario.

87. Respecto de las objeciones formuladas a la lista de cuestiones planteadas en el CCD, la representante de los Estados Unidos dijo que muchas delegaciones habían mencionado la necesidad de que la lista recogiera las opiniones discrepantes de las ya contenidas en la lista. Dijo que se debían incluir objeciones a declaraciones concretas, pero que no se debían suprimir las declaraciones, en reconocimiento del hecho de que las declaraciones reflejaban opiniones sustentadas por delegaciones.

En cuanto a lo señalado por México a propósito de la asistencia técnica, la oradora señaló a la atención del CCD el documento que su delegación había distribuido anteriormente, que contenía una sección sobre desarrollo y en el que se decía que, además de iniciativas tales como el ATI y las telecomunicaciones básicas, los Estados Unidos sugerían que los Miembros tuvieran en cuenta iniciativas de asistencia al desarrollo que fomentaban el crecimiento de la infraestructura y el acceso a la tecnología de la información y a los conocimientos técnicos. En consecuencia, pidió que en la revisión de la lista se incluyera la nota de los Estados Unidos. En cuanto a las observaciones de la India, señaló que había sido un representante de la India quien había dicho en el curso del Seminario que la cuestión del movimiento de las personas físicas podía ser mínimo.

88. La representante de Venezuela apoyó lo dicho por el Brasil y Egipto respecto de conseguir un texto más equilibrado, y añadió que su delegación encontraba difícil aceptar los párrafos 3, 7, 23 y 24. En particular, recordó que su delegación había adoptado una posición muy clara respecto de la participación pública en cuestiones de inversión. Su delegación deseaba apoyar la propuesta uruguaya de extraer de la recopilación todas las cuestiones planteadas en el Seminario. Eso no restaba valor al Seminario, y su delegación estaba dispuesta a demostrar flexibilidad en la búsqueda de una manera de recoger lo dicho en el Seminario. Creía que las opiniones expresadas por algunas delegaciones -en particular, Egipto y el Brasil- tenían suficiente importancia para que hubiera flexibilidad respecto a los plazos para la presentación de comentarios por escrito. Sugirió que se adoptase un enfoque informal que permitiera introducir modificaciones sustantivas en los documentos. Por otra parte, preguntó si el representante del Japón podía repetir su propuesta, que ella no había comprendido perfectamente.

89. El representante de Corea tomó la palabra para responder a la cuestión planteada por los Estados Unidos. Como la declaración había sido hecha por su predecesor, su delegación emprendería nuevos trabajo y se pondría en contacto con la delegación de los Estados Unidos bilateralmente.

90. El representante del Japón dijo que la cuestión que había querido plantear era la que figuraba en los párrafos 130 y 131 del documento WT/COMTD/W/18 acerca de las investigaciones emprendidas por la Secretaría de la OMC sobre las repercusiones del comercio electrónico en los ingresos por derechos de aduana, a fin de que se incluyera en el informe sobre las cuestiones tratadas en el Seminario.

91. El representante del Uruguay dijo que había entendido que el informe preliminar sería una nota enviada por la Presidencia al Consejo General. El Consejo General todavía no había examinado el informe preliminar, pero lo haría el 15 de junio de 1999. Por consiguiente, la recopilación de cuestiones, que se estaba debatiendo, constituiría la base de la presentación definitiva al Consejo General que éste examinaría el 31 de julio de 1999. Señaló que, por consiguiente, el CCD tenía dos meses para ultimar su informe definitivo. De ser así, su delegación no veía la razón de la prisa por dar carácter definitivo a algo cuando el CCD disponía de dos meses para hacerlo.

92. La Presidenta dijo que las deliberaciones habían sido fructuosas y agradeció a las delegaciones sus observaciones y críticas acerca del documento. Recordó que las cuestiones que figuraban en la recopilación ni habían sido negociadas ni reflejaban un consenso. Teniendo en cuenta todo lo que se había dicho, manifestó que trataría de encontrar una fecha que fuera conveniente para todos a fin de mantener más consultas informales antes de la siguiente reunión del CCD, prevista para el 7 de julio de 1999. Entretanto, la Secretaría tendría en cuenta las declaraciones hechas en el curso de la reunión y revisaría el documento en consecuencia. Esperaba que se hiciera antes de las consultas informales, que sería la última reunión en la que se podría tratar el tema, que luego sería sometido a la consideración del CCD en su reunión del 7 de julio, en la que habría que adoptar una decisión definitiva, si es que se quería presentar a finales de julio, como se había proyectado, la contribución del CCD al Consejo General. Esperaba que los Miembros encontrasen aceptable esa propuesta y dijo que, entretanto, remitiría, en su calidad de Presidenta del CCD, una carta al

Presidente del Consejo General, para poner en su conocimiento que la cuestión del comercio electrónico se seguía debatiendo en el CCD. Se indicarían las cuestiones principales planteadas en el CCD, así como el hecho de que no se había logrado consenso en la mayor parte de ellas, y que se volverían a examinar en consultas informales y en la siguiente reunión formal del CCD. A su juicio, eso proporcionaría al Presidente del Consejo General una indicación de la importancia que el CCD atribuía al tema del comercio electrónico. Añadió que la Secretaría comunicaría a los Miembros la fecha y hora de las próximas consultas informales sobre comercio electrónico.

93. Así quedó acordado.

VI. EXPOSICIONES

- Exposición conjunta del CCI, la UNCTAD y la OMC sobre el Programa Integrado Conjunto CCI/UNCTAD/OMC de asistencia técnica en determinados países menos adelantados de África y otros países africanos; y
- Exposición de la Dependencia Administrativa del Marco Integrado sobre el Marco Integrado para la prestación de asistencia técnica relacionada con el comercio a los países menos adelantados

94. La Presidenta dijo que un cierto número de actividades de la OMC relacionadas con la asistencia técnica tenían lugar como parte de un programa o de un marco conjunto con otras organizaciones. Por ejemplo, el Programa Integrado Conjunto de asistencia técnica en determinados países menos adelantados de África y otros países africanos (JITAP), y las actividades de la OMC en países menos adelantados dentro del Marco Integrado para la prestación de asistencia técnica, incluido el desarrollo de capacidades humanas e institucionales, en apoyo del comercio y las actividades relacionadas con el comercio de los países menos adelantados, que había sido el resultado de la Reunión de Alto Nivel en favor de los países menos adelantados celebrada en octubre de 1997. Dijo que el JITAP era un programa conjunto en el que participaban el CCI, la UNCTAD y la OMC, en tanto que el Marco Integrado era un mecanismo que coordinaba las actividades de asistencia técnica relacionada con el comercio en países menos adelantados y en el que participaban seis organismos: el CCI, el FMI, la UNCTAD, el PNUD, el Banco Mundial y la OMC. Estaba segura de que, aunque todas las delegaciones conocían esas dos iniciativas, le había parecido de interés general aportar más información al respecto. Además, las iniciativas también entrañaban la participación de copartícipes bilaterales, lo cual era razón de más para que se examinaran las dos iniciativas en el Comité.

95. Dio la bienvenida al Sr. Dagata, Director de la División de Coordinación de la Cooperación Técnica, al Sr. Vijay, Jefe de la Oficina de Países Menos Adelantados y de África, y al Sr. Ben Fadhl, Asesor Superior de Promoción Comercial y Coordinador Técnico Jefe de la Oficina de Países Menos Adelantados y de África, todos ellos del Centro de Comercio Internacional, que harían una exposición acerca del JITAP. Esa exposición iría seguida por una presentación del Marco Integrado para la asistencia técnica en apoyo del comercio y de las actividades relacionadas con el comercio de los países menos adelantados a cargo del Sr. Francesco Geoffroy, de la Dependencia Administrativa del Marco Integrado. La Dependencia Administrativa representaba a los seis organismos participantes y estaba ubicada en el CCI. Las exposiciones contribuirían a explicar la vinculación entre el Marco Integrado y el JITAP.

96. El Sr. Dagata señaló que el JITAP era el Programa Integrado Conjunto CCI/UNCTAD/OMC de asistencia técnica en determinados países menos adelantados de África y otros países africanos. Su exposición trataría de aclarar los orígenes del JITAP, los conceptos y elementos de su programa, sus modalidades de gestión y ejecución y su relación con el Marco Integrado de asistencia relacionada con el comercio a los PMA. El JITAP se centraba en la cooperación técnica para el desarrollo del comercio, encaminada a realzar la participación de los países africanos en el sistema multilateral de

comercio. El ámbito del JITAP era amplio, pues abarcaba soluciones prácticas tanto en las etapas iniciales como en las terminales de las actividades comerciales de los países. Sin embargo, se limitaba a cubrir las necesidades más urgentes de la asistencia técnica relacionada con el comercio. Estaba basado en cada país, con enlaces entre países. Dependía de la coparticipación entre las tres instituciones ubicadas en Ginebra, con 8 países africanos y con 13 países donantes. Los países participantes eran Túnez, Uganda, Kenya, Tanzania, Benin, Ghana, Côte d'Ivoire y Burkina Faso. Cuatro de ellos eran países menos adelantados. Su punto de vista era ayudar a los países africanos a sacar provecho de los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Con motivo de la UNCTAD IX, celebrada en 1996, los tres organismos dieron a conocer su intención de responder conjuntamente a las necesidades de África mediante la realización de actividades integradas en determinados países. A fines de 1997, los equipos de personal técnico basado en Ginebra, en estrecha cooperación con funcionarios de los países africanos, habían llevado a cabo evaluaciones de necesidades y habían formulado proyectos con los ocho países participantes. Se hizo patente que sus necesidades críticas a nivel nacional eran mayormente comunes y que los programas elaborados al respecto en cada uno de los países se estaban convirtiendo en un conjunto común de actividades. Cuando se hizo patente la posibilidad de mancomunar los recursos de los donantes y se examinaron los beneficios que reportaría una ejecución simultánea, los proyectos por país se transformaron en el programa JITAP, cuya aplicación se había iniciado en 1998.

97. El Sr. Dagata dijo que las necesidades que se habían determinado en el curso de las evaluaciones por países se encuadraban en cuatro apartados, a saber: primero, la necesidad de comprender las consecuencias que el nuevo sistema multilateral de comercio tendría para el comercio africano; segundo, la necesidad de ayudar al cumplimiento de las obligaciones dimanantes de la participación en la OMC y otros compromisos; tercero, la prestación de ayuda para determinar nuevas oportunidades comerciales y los posibles problemas que enfrentarían las empresas, y por último, la necesidad de ayudar a exportadores e importadores a responder a esas oportunidades y problemas. El JITAP era primordialmente un programa para la creación de capacidad. Sus características peculiares eran la participación conjunta de las tres organizaciones de Ginebra; un programa único, o genérico, de actividades seleccionadas para hacer frente a necesidades críticas comunes, basado en las necesidades y respuestas de cada país; la organización de innumerables medidas de ejecución en grupos de elementos de programa, en las que cada grupo englobaba a todos los países participantes, lo cual permitía la ejecución simultánea, grupo por grupo, en los ocho países, y por último un servicio de comunicación y deliberación para facilitar la vinculación entre los países participantes y entre éstos y las organizaciones de Ginebra. Una vez establecido, ese sistema facilitaría en gran medida la ejecución y podría ampliarse fácilmente a otras organizaciones. Estas características peculiares del JITAP contribuían a intensificar las sinergias entre los países participantes y las organizaciones de Ginebra, así como entre las actividades de programa; la utilización de recursos mediante economías de escala en la gestión y la ejecución del programa; la sostenibilidad mediante la vinculación y otras características de creación de capacidad, y la posibilidad de repetir el programa del JITAP en otros países, en el caso de que se decidiera ampliar el programa.

98. El Sr. Dagata dijo que la coordinación a nivel nacional se realizaba por mediación de un grupo directivo integrado por instituciones participantes, los donantes y las tres organizaciones con base en Ginebra. La coordinación corría a cargo de un alto funcionario del ministerio de comercio correspondiente. Las contribuciones financieras al JITAP se abonaban a un Fondo Fiduciario Común, administrado por el CCI. En la Ventanilla-I se recibían contribuciones no asignadas. En tanto que en la Ventanilla-II se recibían las contribuciones destinadas a fines concretos. El costo total del programa en los ocho países se calculaba en 10 millones de dólares EE.UU. Hasta la fecha, las contribuciones habían superado con creces los 8 millones de dólares; el déficit mayor se refería principalmente a Kenya, y en menor grado a Côte d'Ivoire. Había una amplia base de donantes, cuyo número era de 13, incluida la propia Côte d'Ivoire, que había prometido una considerable contribución al Fondo para financiar sus propias actividades.

99. El Sr. Vijay dijo que describiría el contenido de programa del JITAP y explicaría cómo se habían establecido los grupos que reflejaban el contenido para alcanzar los tres objetivos de los programas, a saber, dar a conocer el sistema multilateral de comercio, ajustarse al sistema multilateral de comercio y mejorar la disposición de los exportadores de cada país para aprovechar las oportunidades que ofrecía una economía liberalizada. Como ya se había señalado anteriormente, la labor emprendida por las tres organizaciones durante la fase de programación habían permitido la identificación de una serie de actividades que se debían emprender para hacer realidad los tres objetivos del programa. Durante la etapa de programación se había llegado a la conclusión de que era mejor emprender las actividades por grupos a fin de aprovechar al máximo los recursos y obtener sinergias y economías de escala. Eso llevó a la adopción del enfoque por grupos, en los que se englobaban actividades genéricas, que se emprendían para satisfacer las necesidades de cada país que se habían determinado. En cada grupo había suficientes elementos comunes a todos los países que permitían la ejecución simultánea de una serie de productos en un grupo de países. Partiendo de ese enfoque, había sido posible emprender numerosas actividades que representaban más de 1.000 medidas de ejecución en ocho países por conducto de 15 grupos. Esos 15 grupos se podían comprender mejor estructurándolos en cuatro familias que podían clasificarse de la manera siguiente: conocimiento del sistema multilateral de comercio y de sus consecuencias; reformas para cumplir las obligaciones del sistema multilateral de comercio; preparación de las empresas, y apoyo.

100. La primera familia de grupos tenía por objeto reforzar la capacidad de los países para comprender el sistema multilateral de comercio y sus consecuencias para el comercio exterior. La esencia de las actividades en esa familia consistía en ayudar a los países a comprender el incipiente medio comercial y definir el campo en que realmente operaban las empresas. En esa primera familia había dos grupos: el primero se refería al desarrollo del conocimiento del sistema multilateral de comercio y sus consecuencias, en tanto que el segundo trataba de las consecuencias del sistema multilateral de comercio para la economía nacional y la adaptación de la política de comercio exterior.

101. La segunda familia abordaba la cuestión de ajustar la legislación comercial nacional de manera que se armonizase con el sistema y las reglas de comercio multilateral, y también contaba con dos grupos. Mediante el primero de ellos, se prestaba asistencia técnica en todas las materias relacionadas con las aduanas, en tanto que, mediante el segundo, se prestaba asistencia para ajustar el marco legal del comercio exterior de cada país para armonizarlo con las normas del sistema multilateral de comercio.

102. La tercera familia trataba de mejorar la posición exportadora de las empresas. Por la naturaleza del trabajo que entrañaba, era una familia muy amplia. Su propósito era poner los cimientos para el desarrollo de las exportaciones de un país y prestar ayuda práctica a nivel de empresa. Para comprender esa tercera familia, lo mejor era considerar que constaba de dos componentes. El primero era la prestación de apoyo a nivel estratégico, en tanto que el segundo consistía en la creación de capacidad a nivel operacional, de manera que las empresas participantes en la exportación de bienes y servicios pudieran competir eficazmente en una economía mundial que caminaba rápidamente hacia la globalización. El componente estratégico constaba de tres grupos. En el marco del primero de ellos -el potencial de oferta y comercialización de exportaciones- se analizaban las perspectivas comerciales de los países sobre la base de sus resultados de exportación y la evaluación de la oferta y la demanda internacionales. Con el segundo grupo -capacitación para la formulación de estrategias-, los países recibían ayuda para determinar por sí mismos los productos que se podrían exportar y los mercados en que se podrían vender. En el marco del tercer grupo, se preparaban estrategias sectoriales para los principales subsectores de exportaciones y grupos de productos, y se facilitaba asesoramiento técnico a las empresas exportadoras para que pudieran definir estrategias y planes comerciales propios de cada empresa. A nivel operacional, la labor englobaba cuatro grupos. Mediante los dos primeros -concretamente, información comercial, centros de información nacionales y de gestión de la calidad-, se prestaba apoyo con miras a crear un medio propicio para las operaciones de la empresa, a fin de que tuviera acceso a la infraestructura comercial

necesaria para realizar sus operaciones comerciales eficiente y eficazmente. En el marco de los otros dos grupos -a saber, secretos comerciales y financiación de las exportaciones-, los esfuerzos se centraban en las propias empresas a fin de prestarles apoyo en esferas de importancia crítica; por ejemplo, cómo abordar mercados de exportación y financiar sus actividades de exportación, cómo negociar con los bancos, etc.

103. La cuarta familia proporcionaba apoyo para velar por que la capacidad creada en el marco de las otras tres pudiera mantenerse incluso al término del programa. Esta familia constaba también de cuatro grupos. El grupo de "gestión del programa" contenía una serie de actividades encaminadas a asegurar que los diversos componentes del programa se sincronizaban y que las actividades y productos se realizaban conjuntamente de manera oportuna y en conformidad con el plan del programa. El grupo relativo al "centro de referencias" garantizaba que los diversos usuarios, como los ministerios del gobierno, las instituciones nacionales y las empresas del sector privado, tuvieran a su disposición información técnica actualizada sobre el sistema multilateral de comercio. El grupo relativo a la creación de vínculos con copartícipes facilitaba la corriente de información entre los participantes en el programa acerca de los diversos componentes del JITAP mediante la utilización de los instrumentos tecnológicos más avanzados. Por último, en el grupo de actividades sobre recursos humanos y creación de capacidad, se trataba de garantizar la elaboración y aportación a todos los usuarios del material de capacitación apropiado, y que en las instituciones participantes se desarrollaran las aptitudes profesionales necesarias.

104. El Sr. Vijay dijo que, en conjunto, los grupos y familias aplicaban de manera simultánea y secuencial actividades en tres niveles para alcanzar los tres objetivos del programa. La capacidad desarrollada en el marco de tres familias se sostenía mediante la labor que se desarrollaba en el marco de la cuarta -la de prestación de apoyo- en la que participaban cada una de las tres organizaciones, es decir, el CCI, la OMC y la UNCTAD. La cuarta familia actuaba como columna vertebral en apoyo de todo el programa, que derivaba de ella su principal beneficio sinérgico. Existían vinculaciones entre los grupos. Por ejemplo, la labor realizada en el grupo sobre oferta exportadora y potencial de comercialización se utilizaba en el grupo encargado de la estrategia de sector y de producto. Ese era un ejemplo de vinculaciones de grupos dentro de la misma familia. Sin embargo, había también muchas vinculaciones entre grupos pertenecientes a familias distintas. Por ejemplo, la labor realizada en el grupo sobre oferta exportadora y potencial de comercialización se incorporaba directamente al grupo relativo a las consecuencias del sistema multilateral de comercio para la economía nacional, el cual a su vez proporcionaba insumos al grupo de estrategia de sector y de producto. De la misma manera, la labor realizada en el grupo sobre "ajuste a las leyes y reglas comerciales" incidía en las tareas emprendidas en el marco de las consecuencias del sistema multilateral de comercio para la economía nacional, y viceversa.

105. El Sr. Vijay dijo que la labor realizada por el CCI en el grupo relativo al análisis comercial proporcionaba insumos al relacionado con las consecuencias del sistema multilateral de comercio para la economía nacional, lo cual aportaba un insumo fundamental al simposio nacional sobre el terreno, en el que todas las partes intervenían para identificar opciones comerciales estratégicas. Se elaboraban políticas comerciales revisadas, ajustadas a las normas de la OMC, con miras a crear un medio propicio en el que las empresas pudieran florecer y ayudar a formular estrategias de sector apropiadas, lo cual a su vez proporcionaba un insumo a las estrategias y planes comerciales de las empresas que participaban en actividades de exportación. El JITAP generaba un inmenso volumen de información de naturaleza cuantitativa y cualitativa. Con el fin de que los beneficios sinérgicos obtenidos de manera acumulativa y las valiosas lecciones aprendidas por algunos participantes pudieran estar a disposición de todos en cualquier momento, se había creado en el marco del JITAP un innovador servicio de comunicación y deliberación basado en Internet. El Sr. Vijay cedía la palabra al Sr. Ben Fadhl para que explicara ese servicio.

106. El Sr. Ben Fadhl dijo que el JITAP era sumamente complejo, dado el gran número de participantes y las voluminosas corrientes de información que generaban los participantes en el programa y la red de capacitadores. El problema se complicaba debido a las numerosas dificultades de comunicación y a los elevados costos de operación. Esos problemas tenían que superarse mediante el establecimiento de redes y la utilización de tecnologías modernas de comunicación para crear un instrumento de gestión e intercambio de información que todas las partes interesadas pudieran emplear fácilmente, y ese era el cometido del Servicio de Comunicación y Deliberación (CDF). Este servicio constaba de cuatro módulos: el módulo de intercambio de documentos, que proporcionaba acceso a la información de los participantes en el JITAP; el módulo de preguntas y respuestas, que permitía al usuario participante formular una pregunta en el sitio de la red y recibir la respuesta de una persona habilitada para ello; el módulo de deliberaciones, que era un foro de conversación en el que se trataban cuestiones técnicas cotidianas; y el módulo del foro de información, en el que equipos del JITAP iniciaban periódicamente debates temáticos o intercambiaban ideas sobre temas escogidos. La dirección electrónica era JITAP.ORG. Una vez encontrada la página de presentación, se podía escoger entre los idiomas francés e inglés, aunque de momento el prototipo sólo funcionaba en inglés. Una vez conectado al CDF, se podía elegir entre diversas funciones que se agrupaban en cuatro secciones: información fundamental relativa al programa y a los países participantes; los módulos del CDF, ya mencionados; enlaces a sitios pertinentes, y servicios. Si se visitaba la "información fundamental" se podía examinar o descargar una serie de documentos relativos a cada país. El visitante de JITAP.ORG podía examinar el plan de ejecución para el país que le interesara, obtener una lista de miembros del Comité Directivo Nacional y sus respectivas direcciones de contacto, etc. También se podía examinar información acerca de la ejecución relativa a los diferentes grupos. El módulo de preguntas y respuestas permitía formular una pregunta o examinar las respuestas ya emitidas. El módulo de intercambio de documentos permitía la transmisión electrónica de documentos, en lugar de enviarlos por fax o por un servicio de mensajería.

107. El Sr. Dagata, para concluir, pasó revista a las características principales del JITAP, en comparación con el Marco Integrado para los PMA. El JITAP era un programa especial y concreto de asistencia, en tanto que el Marco Integrado era principalmente una estructura y un conjunto de procedimientos para coordinar la asistencia, aunque daba lugar a un conjunto coordinado de actividades. En la actualidad, el JITAP era un programa para África, en tanto que el Marco Integrado abarcaba el mundo entero. El JITAP se dirigía tanto a los PMA como a los países que no entraban en esa categoría en África, en tanto que el Marco Integrado estaba limitado por definición a los PMA. Las tres instituciones basadas en Ginebra eran actualmente los únicos organismos de ejecución del JITAP y también participaban en el Marco Integrado junto con otros organismos importantes. Cuatro de los PMA participantes en el JITAP se encuadraban también en el ámbito del Marco Integrado.

108. El Sr. Dagata procedió a presentar el Marco Integrado. El Marco Integrado para la prestación de asistencia técnica relacionada con el comercio a los países menos adelantados fue aprobado en octubre de 1997 por la Reunión de Alto Nivel sobre los PMA. Los organismos básicos eran el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el PNUD y las tres instituciones de Ginebra, los cuales habían constituido un grupo de trabajo interinstitucional bajo la presidencia de la OMC, apoyado por la Dependencia Administrativa ubicada en el CCI. Había actualmente otros copartícipes multilaterales y bilaterales activos en materia de asistencia relacionada con el comercio que participaban en las actividades del Marco Integrado con miras a establecer un marco de cooperación auténticamente amplio. La mayoría de los 48 países menos adelantados estaban concentrados en África, pero también había un número importante de ellos en Asia. Las actividades del Marco Integrado tenían el apoyo de un sitio en Internet, LDCS.ORG. Ese sitio era un instrumento clave y único de información que proporcionaba transparencia a todo el proceso. El punto de partida de las actividades del Marco Integrado era la evaluación de las necesidades del país. Los organismos básicos abordaban esas necesidades mediante una respuesta integrada. Se había invitado a otros organismos multilaterales y bilaterales para ampliar la respuesta integrada y varios ya se habían

incorporado. Ulteriormente, el PMA en cuestión tenía que programar una mesa redonda en materia de comercio en la que presentaría, en un marco estratégico, la evaluación de sus necesidades, la respuesta integrada y la asistencia que necesitaría. En la reunión, los copartícipes en el desarrollo deberían anunciar oficialmente su interés en prestar apoyo a los diversos elementos de un programa plurianual de asistencia relacionada con el comercio para el país de que se tratara.

109. Hasta la fecha, se habían preparado 40 evaluaciones de necesidades y las correspondientes respuestas integradas. Más de 20 países habían programado mesas redondas relacionadas con el comercio, cuya preparación estaba en diferentes etapas. En diciembre de 1998 se había celebrado una mesa redonda en Uganda y se había constatado que el procedimiento de mesa redonda no se desarrollaba con la celeridad que se había previsto inicialmente. En consecuencia, se había pedido a principios del año en curso a la Dependencia Administrativa que elaborara un documento modelo de mesa redonda, que ya se había distribuido a los PMA. Sin poner en entredicho la propiedad del proceso, los organismos estaban adoptando un enfoque más activo en la organización de las mesas redondas, inclusive facilitando talleres y la preparación nacional de documentos para la mesa redonda. Para 1999 se habían programado 13 mesas redondas, aunque, como se podía comprender, cabía introducir cambios en las previsiones. En Angola los preparativos estaban en una etapa inicial y el PNUD estaba prestando ayuda. En Bangladesh, el Banco Mundial estaba ayudando a organizar en Dhaka, el 23 de junio de 1999, un taller para el lanzamiento de la mesa redonda. Se había previsto que la siguiente reunión del Grupo de Trabajo Interinstitucional tuviera lugar en Dhaka a continuación del taller. En Bhután, la ayuda para preparar la reunión procedía principalmente del PNUD y del CCI. En Djibouti, tras el envío de misiones preparatorias de la OMC, la UNCTAD y el CCI, se podría celebrar la mesa redonda en otoño. En Etiopía, se había distribuido un documento de mesa redonda y el Banco Mundial prestaba su apoyo. En Gambia, la reunión tendría lugar en el marco de una reunión más amplia apoyada por el PNUD que se centraba también en el desarrollo del sector privado y en la agricultura. En Guinea, la reunión se proyectaba en conjunción con una reunión sobre el desarrollo del sector privado. Una misión conjunta del Banco, la UNCTAD y el PNUD prestaría ayuda al respecto. En Haití, los consultores de un proyecto PNUD/UNCTAD estaban ayudando a preparar la documentación. En Mozambique, los preparativos estaban todavía en una etapa muy preliminar. Nepal asistiría al taller de lanzamiento en Dhaka. En Níger, se incluirían en una mesa redonda más amplia del PNUD deliberaciones sobre el sector comercial y el desarrollo del sector privado. En Tanzania, se estaba organizando una reunión con apoyo del Banco Mundial, a raíz de las recomendaciones hechas por un grupo consultivo reunido en mayo. En Zambia, se estaban celebrando conversaciones con organismos básicos. Por último, en Malawi se había manifestado interés en organizar una reunión.

110. El Sr. Dagata dijo que otro índice del progreso realizado era lo que los seis organismos básicos habían logrado en la ejecución de sus respectivas partes de las respuestas integradas. Los organismos ya habían abordado casi la mitad de las 2.000 necesidades que habían acordado tratar en las respuestas integradas. Esas respuestas, por lo general, incluían misiones del FMI para examinar y actualizar la legislación aduanera, reuniones de compradores y vendedores patrocinadas por el CCI, servicios de consultoría de la UNCTAD sobre cuestiones de política comercial, misiones de asesoramiento del Banco Mundial para mejorar los marcos nacionales y talleres especializados de la OMC a nivel nacional y regional. También se habían logrado progresos en la reducción de imbricaciones y en el fomento de sinergias entre los organismos básicos. Varias de las respuestas integradas eran respuestas conjuntas con intervención de dos o más organismos. Aunque era una labor menos visible, el Marco Integrado también había concienciado a los participantes respecto de la importancia que tenía la asistencia relacionada con el comercio y le había dado más realce en el programa de desarrollo, lo cual había mejorado la eficacia de la prestación de asistencia técnica. Todo ello se examinaría en una ulterior evaluación del valor añadido aportado por el enfoque del Marco Integrado.

111. El Sr. Geoffroy, de la Dependencia Administrativa del Marco Integrado, presentó brevemente el sitio del Marco Integrado en la Web. Dijo que el sitio se había preparado con gráficos muy sencillos para facilitar la descarga de información en los PMA. El sitio había empezado a funcionar en septiembre de 1998 y había recibido casi 9.000 visitas, con una media de 50 visitas al día. La parte superior izquierda de la página de presentación contenía el menú principal, en tanto que la información básica sobre el proceso para cada PMA figuraba bajo el epígrafe "Country-Specific Programmes". Una vez seleccionado un país participante, se tenía acceso a un menú completo, con apartados tales como el centro nacional de coordinación, la evaluación de necesidades, etc. De ordinario, el centro de coordinación era un funcionario superior de un ministerio pertinente del PMA. El documento de evaluación de necesidades contenía el análisis económico del país, que abarcaba todos los problemas de desarrollo e identificaba las necesidades de asistencia técnica. La página de la respuesta integrada se dividía en tres columnas: en la columna de la izquierda se enumeraban las necesidades de asistencia técnica recogidas en la página de la evaluación de necesidades; la columna central proporcionaba el nombre del organismo básico que abordaba la necesidad identificada, y en la columna de la derecha se describía brevemente la respuesta que había dado el organismo básico. En la página relativa a la situación de la ejecución se indicaba en qué etapa se encontraba la ejecución en el país seleccionado. Los organismos actualizaban el informe de ejecución periódicamente cada 6 u 8 meses y le pasaban comunicación a la Dependencia Administrativa para que ésta la difundiera por medios electrónicos. La página sobre comunicación de otros copartícipes en el desarrollo enumeraba la asistencia relacionada con el comercio que el país recibía de otros interlocutores multilaterales y organismos bilaterales. La página sobre el estado de preparación de mesas redondas proporcionaba información sobre la fecha de la reunión, el lugar de su celebración y el organismo director que ayudaba al país a preparar el evento. El documento de mesa redonda se distribuía por anticipado en tiempo real a todas las partes interesadas, por conducto del sitio en la Web. Si se regresaba al menú principal, la página de "participantes en el programa" proporcionaba información sobre el grupo principal de participantes, es decir, los PMA, los seis organismos básicos y otros copartícipes en el desarrollo. La página sobre "grupo básico de organizaciones" facilitaba información sobre los seis organismos básicos. La sección sobre "otros copartícipes en el desarrollo" contenía información sobre interlocutores multilaterales y bilaterales. En el apartado multilateral se presentaba información sobre 12 organismos que participaban en actividades de asistencia técnica relacionada con el comercio a los PMA. En el apartado sobre el grupo interinstitucional se ofrecían los datos de los centros de coordinación de los seis organismos básicos. En el apartado del documento oficial se proporcionaba una selección de los documentos más importantes del Marco Integrado y en los apartados "visión general del proceso", "próximos acontecimientos" y "novedades" se proporcionaba información somera sobre las medidas más importantes adoptadas en favor de los PMA participantes.

112. La Presidenta agradeció a los señores Dagata, Vijay y Ben Fadhl sus interesantes exposiciones.

VII. INFORME SOBRE LA COOPERACIÓN TÉCNICA Y LA FORMACIÓN CORRESPONDIENTE A 1998

113. La Presidenta invitó al Sr. Jean-Maurice Léger, Director de la División de Cooperación Técnica, a que hiciera una importante declaración sobre la crítica situación financiera presente, que tenía posibles y graves consecuencias para las actividades de cooperación técnica de la OMC. Dijo que el contenido de la declaración debía ser motivo de preocupación para todos y cada uno de los Miembros del CCD.

114. El Director de la División de Cooperación Técnica dijo que el propósito de su exposición era hacer una reseña de las actividades de cooperación técnica que habían tenido lugar en 1998 y de la situación presupuestaria, al 31 de mayo de 1999, para el año 1999. Las actividades de cooperación técnica se habían cuadruplicado entre 1995 y 1998. En los primeros cinco meses de 1999 se habían realizado 141 actividades. No se podía sostener aquella tasa de crecimiento debido a dificultades

financieras y de recursos humanos. Además, los preparativos para la Conferencia Ministerial de Seattle y las ulteriores negociaciones exigirían que todos los efectivos de la OMC estuvieran presentes en Ginebra para prestar servicio a las negociaciones. También recordó que la carga de trabajo de las divisiones operacionales consistía principalmente en prestar servicio a grupos de trabajo y comités; en tratar con los grupos especiales para la solución de diferencias; en proporcionar asistencia técnica cotidiana a las delegaciones en Ginebra y únicamente cuando el tiempo y los recursos lo permitían emprender misiones de asistencia técnica fuera de Ginebra.

115. El Sr. Léger presentó información sobre la distribución geográfica de las actividades de asistencia técnica en 1998 y señaló que África seguía absorbiendo la mayoría de esas actividades. El incremento del 58 por ciento registrado en 1998 en comparación con 1997 era resultado de actividades relacionadas con el Marco Integrado y el JITAP, así como de la decisión de establecer centros de referencias de la OMC en países menos adelantados. Las cifras correspondientes a Europa en 1997 y 1998 estaban exageradas porque incluían todas las actividades que habían tenido lugar en la sede de la OMC, actividades que abarcaban a países en desarrollo de todas las regiones. Dijo que la nota de pie de página relativa a América del Norte se refería a cursos a corto plazo de política comercial que se habían concebido para países en desarrollo y menos adelantados, que habían tenido lugar en Washington, D.C., y que habían sido financiados por la Organización de los Estados Americanos. En lo que se refería al Oriente Medio, el incremento de actividades se aproximaba al 50 por ciento, lo cual era consecuencia de la mayor participación de los países de aquella región y también debido a que en la región había una serie de países que tenían en curso su adhesión a la Organización. En el Oriente Medio la OMC colaboraba estrechamente con el Banco Islámico de Desarrollo, el cual había financiado diversas actividades.

116. El Director de la División de Cooperación Técnica dijo que siempre que se examinasen modalidades de ejecución debía prestarse atención a la cambiante naturaleza del sistema basado en normas multilaterales y que en ese contexto era necesario desarrollar actividades por lo menos en tres niveles. El primer nivel era el de la difusión general de un panorama de conjunto de la OMC y de sus acuerdos. El segundo se refería al mejoramiento más profundo de las aptitudes de los recursos humanos en los países en desarrollo para ampliar su capacidad de participar en la OMC y en el proceso de adopción de decisiones. El tercer nivel consistía en los conocimientos especializados necesarios para la aplicación de los Acuerdos de la OMC. Entre los ejemplos a ese respecto estaban la capacitación de funcionarios de aduanas en métodos de evaluación en aduana, el establecimiento de centros de información y procedimientos de evaluación de la conformidad que se exigían en el Acuerdo OTC y técnicas de evaluación de riesgos a tenor del Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias. También era importante tener presente la continua renovación de las administraciones de los países en desarrollo, con la presencia de nuevos funcionarios gubernamentales, lo cual exigía repetir la aplicación de programas de capacitación de la OMC. Considerando específicamente las cifras, se había registrado un incremento de los seminarios regionales, que pasaron de 42 a 71, y una reducción de los seminarios nacionales, de 44 a 41. Esos resultados estaban conformes con el deseo de los Miembros de que se realzaran los seminarios regionales. Aunque los seminarios regionales englobaban a un mayor número de países y permitían el establecimiento de contactos con las autoridades de los países participantes, el costo de los seminarios regionales era mucho más elevado que el de los nacionales. El costo de un seminario regional se había estimado, en 1998, en una media de 150.000 francos suizos, en tanto que el costo de un seminario regional era de 20.000 francos suizos por término medio. Además, la sinergia resultante de los seminarios regionales frecuentemente era limitada debido al pequeño número de participantes nacionales. Teniendo en cuenta que los países en desarrollo se preocupaban cada vez más de las cuestiones de ejecución, era probable que aumentara el número de seminarios regionales. Los seminarios nacionales servían para identificar más fácilmente los problemas a nivel de país y la presencia de un mayor número de participantes garantizaba una mayor sinergia una vez completada la actividad, al tiempo que facilitaba la evaluación de las consecuencias que tenían los Acuerdos. El gran incremento de seminarios técnicos, que habían pasado de 55 a 90, eran consecuencia del establecimiento de centros de referencias de la OMC, así

como de la petición específica de los Miembros de que se realizasen actividades especializadas, más que actividades de carácter general. El aumento de talleres y simposios, de 78 a 106, ponía de manifiesto el hecho de que cada vez se pedía más la participación de la OMC en esas actividades.

117. El Sr. Léger añadió que se habían ejecutado dos terceras partes de todas las misiones proyectadas para 1998 en el marco del plan trienal, frente al 50 por ciento que se había registrado en 1997. Ahora bien, las actividades enmarcadas en el plan trienal solo representaban un tercio de todas las actividades desarrolladas en 1998. Aunque el plan trienal era de utilidad, los Miembros exigían una planificación más rigurosa. El número de actividades no encuadradas en el plan trienal (196) se explicaba en parte por el hecho de que era el primer año completo de funcionamiento del plan trienal. Por último, las actividades del plan trienal no ejecutadas (58) se debían a la cancelación por parte de los países anfitriones, o por aplazamientos por diversas razones. Era necesario dejar en claro que en la realización de una misión de cooperación técnica eran muchos los participantes: la División de Cooperación Técnica, en calidad de principal dependencia de ejecución, el país anfitrión, las fuentes de financiación y, en el caso de los seminarios regionales, los países beneficiarios. La interacción entre esos diversos actores era un factor importante en la cancelación o el aplazamiento de las actividades.

118. El Sr. Léger dijo que, de las 140 actividades totalmente organizadas por la OMC (que representaban menos del 50 por ciento de todas las actividades en las que participaba la OMC), más de la mitad estaban a cargo de otras divisiones aparte de la de Cooperación Técnica, aunque ésta actuaba como coordinadora. Al hablar de "otras instituciones" se hacía referencia a las que participaban en el JITAP, a las que se encuadraban en el Marco Integrado y a otras. Las actividades a las que se había invitado a la OMC totalizaban 110, es decir, más de una tercera parte de todas las actividades realizadas en 1998. En diversos casos, era frecuente que la OMC sufragara los costos (gastos de transporte y gastos locales), pero se estaba tratando de que en lo sucesivo las organizaciones anfitrionas se hicieran cargo de esos costos.

119. El Director de la División de Cooperación Técnica señaló que las actividades de la División abarcaban una gran variedad de aspectos, que se podían clasificar en 11 categorías, a saber: seminarios de carácter general, bienes, servicios, solución de diferencias, propiedad intelectual, comercio y medio ambiente, problemas de ejecución, regionalismo, comercio electrónico, y otras. Los seminarios de carácter general eran aquellos en los que se daba difusión a la OMC y a sus Acuerdos. El número de actividades en la categoría de seminarios de carácter general, en 1998, había sido de 80, lo cual demostraba un creciente interés en las actividades de la OMC y en el sistema multilateral de comercio. Las actividades relativas a cuestiones puntuales por lo general se desarrollaban en talleres, seminarios temáticos y misiones técnicas. El número total de actividades era mayor que el número total de misiones, dado que era posible que en una misión se cubrieran varias actividades. Las misiones para la adhesión de países ponían de manifiesto la creciente demanda de cooperación técnica por parte de países que se encontraban en proceso de adhesión a la OMC. El número de actividades relativas a tecnologías de la información relacionadas con el desarrollo, que había sido de 37, era consecuencia de la instalación de centros de referencias de la OMC. Las actividades en materia de acceso a los mercados consistían principalmente en la explicación e identificación de las condiciones de acceso a nivel de producto y de línea arancelaria, e incorporaban dos cursos de capacitación en técnicas de negociación comercial. El gran número de misiones sobre valoración en aduana era resultado de que en el año 2000 entraría en vigor el acuerdo. Diversos países solicitaron asistencia en 1998 para la transposición de listas arancelarias al SA de 1996. Por razones de eficiencia de costos, el tema de la base integrada de datos se había abordado en seminarios sobre cuestiones de acceso a los mercados. La agricultura, los textiles y las prendas de vestir eran temas importantes para los países en desarrollo, en los Acuerdos sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias y sobre Obstáculos Técnicos al Comercio se trataban conjuntamente en una sola actividad. En cuanto a las normas, era notable señalar que se estaban recibiendo en la Secretaría más peticiones de asistencia. Se trataba de una esfera en la que la división pertinente dedicaba tiempo

considerable a la asistencia técnica en la sede, en respuesta a preguntas y preocupaciones formuladas cotidianamente por las delegaciones. Como ya se había indicado, los comités y grupos de trabajo, junto con los grupos especiales para la solución de diferencias, constituían la esfera principal de la labor de la Secretaría a ese respecto. El principal tema que se empezaba a tratar sustancialmente en la asistencia técnica era el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias. Se estaba atribuyendo atención especial a la cuestión de las disciplinas en las prescripciones sobre notificación. En lo que se refería al comercio de servicios, se explicaba el Acuerdo en general, así como sectorialmente, en particular en materia de servicios financieros y telecomunicaciones.

120. En el curso de las actividades de asistencia técnica también se trataban aspectos técnicos de los compromisos contraídos en las listas. Las actividades relativas a los ADPIC eran consecuencia de que en enero del 2000 entraría en vigor el Acuerdo y del programa conjunto desarrollado con la OMPI. Las actividades relativas al Entendimiento sobre Solución de Diferencias se cifraban en 17, cuatro de las cuales habían sido cursos regionales o subregionales, en tanto que las demás se habían desarrollado en el plano nacional. Las actividades relativas al comercio y el medio ambiente habían consistido en la celebración de los seminarios regionales y subregionales anunciados por la OMC en 1997. En lo relativo a cuestiones de ejecución, se habían formulado diversas peticiones de asesores jurídicos para constatar la conformidad de la legislación nacional con los Acuerdos de la OMC. En cuanto a las prescripciones sobre notificación, se habían celebrado seminarios temáticos. La integración regional era también un tema de creciente interés para los países en desarrollo, sobre todo para los que participaban en negociaciones a nivel regional, subregional o bilateral. Se había prestado atención a la cuestión de la compatibilidad de los acuerdos regionales, subregionales y bilaterales con los compromisos contraídos en la OMC. Se había desarrollado una actividad relativa al papel del comercio electrónico en el marco de la OMC, así como acerca de los avances realizados hasta la fecha en el programa de trabajo sobre el comercio electrónico.

121. El Director de la División de Cooperación Técnica dijo que, en cumplimiento de la Declaración Ministerial de Singapur, se habían facilitado los servicios de la División a países Miembros en desarrollo en materia de política comercial y de competencia, y de comercio e inversiones. Esas actividades se habían desarrollado en conexión con la UNCTAD y el Banco Mundial; también se había celebrado en 1998 un simposio sobre facilitación del comercio y se habían llevado a cabo varias misiones sobre transparencia en la política de contratación pública. Por último, las consultas con otras organizaciones internacionales abarcaban al JITAP y al Marco Integrado. La OMC estaba asimismo en contacto con otros organismos con miras a desarrollar programas conjuntos.

122. En cuanto al Marco Integrado, el Sr. Léger señaló a la atención el insumo aportado por la OMC. En 1998 se habían desarrollado 52 actividades, 32 de las cuales habían consistido en el establecimiento de centros nacionales de referencia, siete seminarios nacionales, tres reuniones del grupo de trabajo interinstitucional, tres reuniones de mesa redonda, tres seminarios regionales (uno en Zambia para PMA africanos anglófonos, uno en Djibouti para PMA africanos de idioma francés y uno en Bangladesh para PMA asiáticos y del Pacífico), así como dos cursos cortos de política para PMA. En cuanto a la contribución de la OMC al programa del JITAP, se habían celebrado 23 misiones, en su mayoría relativas a notificación, cuestiones de ejecución y el establecimiento de centros de referencias de la OMC.

123. El Director de la División de Cooperación Técnica presentó la situación presupuestaria al mes de mayo de 1999. Las cifras no incluían los cursos ordinarios de capacitación de tres meses, cada uno de los cuales costaba 1,5 millones de francos suizos. También estaban excluidas las donaciones del Reino Unido para la base de datos consolidada de listas arancelarias y para la financiación de un puesto en la División de Cooperación Técnica, de un año de duración, para evaluación técnica. En la exposición se dio por supuesto el ingreso de las cuotas correspondientes a 1999 que todavía tenían que hacer efectivas los donantes. Señaló el hecho de que los recursos del "presupuesto ordinario de

la OMC" sólo se podían utilizar para sufragar los gastos de viaje y dietas de funcionarios de la OMC. El presupuesto ordinario, junto con el fondo en apoyo del programa y las donaciones por valor de 5,2 millones de francos suizos al fondo fiduciario, daban un total de 6,775 millones de francos suizos. Podía verse, en consecuencia, que aproximadamente un 10 por ciento de las actividades de cooperación técnica deberían sufragarse con cargo al presupuesto ordinario de la OMC. En cuanto a los gastos previstos, casi un 60 por ciento de éstos ya estaban comprometidos en firme. Se podían dar diversas razones para explicar esa situación, en particular la próxima entrada en vigor de varios acuerdos, las transferencias de una serie de actividades de 1998, la ampliación de los programas de centros de referencias de la OMC a pequeños países insulares, las crecientes solicitudes de seminarios sobre OTC y medidas sanitarias y fitosanitarias, las preocupaciones de carácter general respecto del programa de trabajo de Singapur y los preparativos para la próxima Conferencia Ministerial de Seattle. Se habían rechazado ya algunas peticiones de seminarios regionales, entre ellos uno sobre comercio y desarrollo de los países de Oriente Medio, en Malta, y otro sobre normas, destinado a PMA de lengua inglesa, en Malawi.

124. El Director de la División de Cooperación Técnica dijo que el problema actual era que, como no se sabía con antelación de qué recursos se podría disponer en un año determinado, se adoptaba el criterio de financiar las actividades por orden de presentación, aunque se estaba tratando, en la medida de lo posible, por consolidar las peticiones en seminarios regionales. Las peticiones especiales recibidas ascendían a 57, por un costo total de 947.000 francos suizos. Los exámenes de las políticas comerciales representaban un costo de 500.000 francos. Se dedicaba financiación adicional a exámenes de las políticas comerciales de países menos adelantados, en particular, Chad, Mozambique y Mauritania, así como Malawi, la República Centroafricana y Madagascar. Respecto de los cursos sobre política comercial a corto plazo, el informe del Grupo de Trabajo sobre mejoramiento de la cooperación técnica de la OMC pedía la celebración de ocho cursos cortos de política comercial. La estimación incluida en el presupuesto preveía una partida para cuatro cursos, a 150.000 francos suizos cada uno. El resultado final del presupuesto de asistencia técnica para 1999 preveía un déficit de 2,6 millones de francos suizos. El orador declaró su intención de convocar una reunión informal con los donantes para evaluar la situación actual y examinar la posibilidad de dar una solución positiva a esa situación.

125. El Director de la División de Cooperación Técnica dijo que la orientación futura de la cooperación técnica se podía examinar en tres apartados. Primero, la cuestión de financiar actividades sobre el terreno. Como ya se había indicado, el 90 por ciento de las necesidades financieras actuales se cubrían con cargo a recursos extrapresupuestarios, lo cual hacía sumamente difícil que la OMC planificara de manera eficiente las actividades de cooperación técnica. Era necesario revisar urgentemente el presupuesto ordinario de la OMC para actividades de cooperación técnica, para que ésta pudiera continuar. Segundo, era necesario determinar las posibilidades de recurrir a la delegación de tareas. En este contexto, el Grupo de Trabajo sobre mejoramiento de la cooperación técnica de la OMC puso en conocimiento de los Miembros ciertas posibilidades que se habían determinado. Entre las esferas en las que se podría complementar la actividad de la OMC estaban los derechos de propiedad intelectual (OMPI), cuestiones aduaneras (OMA), obstáculos técnicos al comercio (ISO), medidas sanitarias y fitosanitarias (Codex), preparativos para negociaciones con posterioridad a Seattle (Banco Mundial), comercio e inversiones y comercio y competencia (UNCTAD) y tecnología de información para la capacitación (CCI). En el documento se señalaban también una serie de organizaciones en el plano regional, en particular, las comisiones regionales de las Naciones Unidas y el Instituto Multilateral de Viena, con las que se podrían negociar memorandos de entendimiento. Por último, dijo que la elaboración de programas multianuales de interés para los países en desarrollo permitiría un enfoque más estructurado de la asistencia técnica, pero eso dependería del fortalecimiento del presupuesto ordinario. Se podía prever como prioridades la realización de un examen general de los Acuerdos de la OMC, a continuación de lo cual vendría un mejoramiento de los recursos humanos para una participación más amplia de la OMC y por último la aportación de conocimientos especializados que permitieran la aplicación de los Acuerdos de la OMC.

126. El representante de la República de Corea agradeció al Director de la División de Cooperación Técnica su exposición e hizo referencia al párrafo 85, en el que se detallaban las actividades de cooperación técnica por regiones. El representante de Corea deseaba saber qué factores explicaban la diferencia entre las tasas de crecimiento de las actividades de cooperación técnica realizadas en la región de Asia y el Pacífico y las de las desarrolladas en Europa, habida cuenta de que había más países en desarrollo en Asia que en Europa.

127. El representante de Marruecos agradeció al Director de la División de Cooperación Técnica su exposición, que había colmado lagunas que aparecían en el informe por escrito. Su delegación veía con satisfacción el hecho de que hubieran aumentado en una tercera parte las actividades entre 1997 y 1998 y deseaba que se mantuviera esa tendencia. Su delegación reiteró la importancia que atribuía a las actividades de cooperación técnica de la OMC, que debían acompañar de manera efectiva todas las actividades de la Organización y que debían mantenerse a la par con la evolución del sistema multilateral de comercio. Su delegación reiteró la importancia que atribuía al Marco Integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio y observó con pesar demoras en su aplicación, en particular en la convocación de reuniones de mesa redonda. Sin reuniones de esa naturaleza no tendrían efectividad las decisiones que se habían adoptado en la Conferencia de Alto Nivel. También reiteró la importancia de las actividades del JITAP y dijo que se debían ampliar a otros países africanos.

128. El representante de Marruecos dijo que en el informe por escrito faltaban ciertos aspectos analíticos, principalmente en lo relativo al presupuesto y a la distribución de gastos. El enfoque que se había adoptado, basado en el número de actividades, proporcionaba una indicación aproximada del valor de la actividad, pero un desglose presupuestario habría proporcionado una indicación clara del valor de las actividades, así como de la distribución de recursos, lo cual habría permitido una determinación de prioridades sobre una base temática. El próximo informe debería contar con una sección dedicada a la coordinación y la cooperación con otros organismos competentes. El enfoque adoptado en el informe recogía solamente de manera fragmentada la cuestión de la cooperación y la coordinación. Una sección de carácter más integrado ofrecería una indicación clara del criterio aplicado por la Secretaría en la esfera de la coordinación y la cooperación con otros organismos.

129. El representante de Marruecos dijo que no haría comentarios sobre la evaluación de la cooperación técnica, dado que su delegación ya había dado a conocer sus opiniones en diversas ocasiones anteriores. En cuanto a la cuestión de la financiación, dijo que su delegación veía con gran preocupación la crisis financiera que afectaba a las actividades de cooperación técnica. Observó que la fracción de los costos sufragados con cargo al presupuesto ordinario en 1998 había sido del 20 por ciento y que la proyectada para 1999 era del 10 por ciento. Su delegación apoyaba las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre mejoramiento de la cooperación técnica de la OMC en el sentido de que se incrementara la financiación de la cooperación técnica con cargo al presupuesto ordinario. Dijo que se debería mejorar la previsibilidad de los recursos procedentes de fuentes extrapresupuestarias como gesto de solidaridad y como compromiso por parte de la Organización en su conjunto.

130. El representante de las Comunidades Europeas agradeció al Director de la División de Cooperación Técnica su exposición y se mostró de acuerdo con la mayor parte de lo dicho por el representante de Marruecos. En cuanto al informe, hizo las siguientes sugerencias: primera, sería útil que la sección del informe dedicada al presupuesto fuera más clara, indicando, por ejemplo, quién sufragaba qué. De esa manera mejoraría la transparencia y sería un incentivo para que otros pagasen más. Segunda, la sección dedicada al futuro era importante como acicate para examinar actividades venideras, por lo que se debía ampliar en consecuencia esa sección. Dijo que el Grupo de Trabajo tenía más importancia en lo que se refería a actividades futuras que la que se le atribuía en el informe. También había una fuerte vinculación con el debate en curso acerca de la coherencia. Instó a que se tratase de manera más amplia ese tema, en particular por lo que se refería a la cooperación con otras

organizaciones. Señaló la posibilidad de cooperar con otras organizaciones capaces de financiar actividades emprendidas. También sugirió que sería útil que las cuestiones planteadas en la exposición ante el CCD se pudieran transmitir al Comité de Asuntos Presupuestarios para aumentar su concienciación al respecto.

131. El representante de Egipto agradeció al Director de la División de Cooperación Técnica su exposición y dijo que compartía las opiniones de las delegaciones de Marruecos y de las Comunidades Europeas respecto de varias cuestiones. Dijo que cuando se examinó en 1997 la cuestión de la asistencia técnica, su delegación había indicado que las actividades de asistencia técnica en 1997 presentaban cinco elementos positivos, a saber: el incremento del número de actividades de asistencia técnica, el aumento del nivel de recursos extrapresupuestarios, el incremento de la participación de África en la asistencia técnica, una mayor cobertura de los Acuerdos de la OMC y un incremento de las actividades relacionadas con la Reunión de Alto Nivel. Varias de esas observaciones seguían siendo válidas, por lo que su delegación veía con beneplácito que se mantuvieran aquellas tendencias. Respecto del informe presentado al CCD, dijo que también presentaba cinco elementos positivos, que eran: el ligero aumento de los recursos presupuestarios para asistencia técnica, el aumento del número de misiones técnicas, el uso de tecnologías de la información -en particular, la mayor disponibilidad de material de capacitación por conducto de Internet-, las actividades del JITAP y el rápido ritmo de ejecución de las actividades de asistencia técnica.

132. El representante de Egipto dijo que su delegación tenía dos preocupaciones graves. La primera, que el propio Director de la División de Cooperación Técnica había señalado, era el pequeño y menguante porcentaje de las actividades de cooperación técnica financiado con cargo al presupuesto ordinario. La segunda se refería al proyectado déficit de financiación, a propósito de lo cual añadió que su delegación participaría en las consultas informales que iba a celebrar el Director de la División de Cooperación Técnica. Su delegación tenía varias ideas al respecto, relativas al fortalecimiento de la División de Cooperación Técnica, al refuerzo de otras divisiones de la Secretaría responsables de la prestación de asistencia técnica y acerca de cuestiones de financiación y de relaciones con otras organizaciones internacionales. Para concluir, formuló las siguientes cuestiones: primera, su delegación desearía un desglose del presupuesto, tal como habían pedido las delegaciones de Marruecos y las Comunidades Europeas, respecto de lo cual añadió que el desglose debía hacerse desde el establecimiento de la OMC para disponer de un panorama comparativo de lo ocurrido desde el nacimiento de la OMC hasta el presente, ya que así se facilitaría el examen de las cuestiones financieras en el contexto de las consultas informales. Segunda, en la página 24 del informe se hacía referencia a la evaluación de la asistencia técnica en el primer trimestre del año 2000. Su delegación esperaba que se realizase en ese mismo momento una evaluación del JITAP. La tercera petición se refería a la traducción de los documentos básicos de la OMC al árabe. En una reunión anterior, el Sr. Hoda había informado a su delegación de que sería necesario mantener consultas sobre esa cuestión, por lo que el representante de Egipto pidió que la Secretaría se pusiera en comunicación con su delegación para tratar el tema. Además de esas cuestiones, el representante de Egipto observó que, a propósito del JITAP, en la página 32 se mencionaba un cuadro de las partidas presupuestarias. Ahora bien, ese cuadro no aparecía en el documento, por lo que pedía que se facilitase. En cuanto a la página 14, en la que se hacía referencia a las condiciones que los donantes ponían respecto de los recursos que proporcionaban, recordó que su delegación había pedido anteriormente información sobre las condiciones que ponían los donantes y esperaba que se le diese respuesta. Por último, era necesario tratar la cuestión de recurrir a la delegación de funciones y en particular lo que se requería para que la OMC pudiera delegar responsabilidades cuando los déficit de capacidad no permitían la prestación de asistencia técnica.

133. El representante de Noruega agradeció al Director de la División de Cooperación Técnica su exposición y empezó señalando que en 1998 la OMC había dedicado 7 millones de francos suizos a la asistencia técnica, cantidad que aumentaría a 9,4 millones en 1999. Se trataba de una suma modesta.

Dijo que la asistencia técnica que se había financiado en años anteriores no había llegado a ser satisfactoria. El incremento de la asistencia técnica en años recientes había sido posible gracias a los recursos extrapresupuestarios aportados por un pequeño grupo de países. La asistencia técnica era un derecho que disfrutaban los Miembros en desarrollo y que, en consecuencia, era una actividad básica de la OMC, por lo que se debería financiar con cargo al presupuesto ordinario. Era necesario que todos los Miembros asumieran esa responsabilidad colectiva. Señaló que algunas delegaciones habían dicho que el continuo aumento de las actividades de asistencia técnica constituía una amenaza para la Organización, que la OMC no debía ser una organización de asistencia técnica y que la Secretaría no debería dedicar un tiempo excesivo a la asistencia técnica. El orador manifestó que su delegación comprendía esas preocupaciones y añadió que se les debería hacer frente recurriendo a la delegación de funciones en otras organizaciones internacionales por lo que se refería a la mayor parte o a la totalidad de las actividades de asistencia técnica que no tenían que ser realizadas por personal de la OMC. Dijo que el CCD, en su reunión de noviembre de 1998 había aprobado ese recurso a la delegación de funciones y que la Secretaría había preparado una nota sobre sus planes de delegación de funciones mediante el Grupo de Trabajo sobre mejoramiento de la cooperación técnica de la OMC. No obstante, el meollo del problema residía en el hecho de que no se podía esperar que otras organizaciones internacionales emprendieran actividades de cooperación técnica en nombre de la OMC sin que se les pagara por ello. Por consiguiente, aun cuando se recurriera en gran medida a la delegación de funciones, era necesario adoptar alguna medida en relación con la financiación. Como había señalado el Director de la División de Cooperación Técnica, la Secretaría no estaría en condiciones de financiar actividades de cooperación técnica en otoño de 1999 por falta de fondos. El representante de Noruega dijo que, además, la financiación con cargo a recursos extrapresupuestarios no era una solución a largo plazo. Era paradójico que la OMC, que tenía en curso la preparación de una nueva ronda de negociaciones, tuviera que lidiar con un problema tan trivial. Todo lo que se necesitaba era incrementar el presupuesto ordinario para financiar las actividades de asistencia técnica de la misma manera que se hacía con otras actividades de la Secretaría. Se debía encontrar una solución antes de la Conferencia Ministerial de Seattle y una vez encontrada esa solución se podrían ir eliminando paulatinamente los fondos extrapresupuestarios. Para concluir, el representante de Noruega dijo que se podrían calmar las preocupaciones de quienes no deseaban que la OMC se convirtiera en una organización de cooperación técnica. Quedaría planteada así la cuestión de la financiación, que se podía resolver aumentando el presupuesto ordinario. Por último, dijo que las consultas informales que el Director de la División de Cooperación Técnica iba a mantener debían estar abiertas a todos, y no únicamente a los donantes, ya que la financiación de la cooperación técnica era una responsabilidad colectiva.

134. El representante de Suiza agradeció a la Secretaría, y en particular a la División de Cooperación Técnica, el volumen de trabajo que había realizado en 1998. Dijo que su delegación se había quedado sorprendida ante la sombría situación presupuestaria y añadió que el informe debería tener un capítulo dedicado al futuro. En segundo lugar, su delegación creía que la sección sobre evaluación de la asistencia técnica tenía que ser más concreta y proporcionar indicadores sobre aspectos cualitativos. Su delegación esperaba con gran interés el informe de evaluación que se debía presentar a principios del año 2000. Solamente entonces se estaría en situación de sacar conclusiones sobre la futura orientación de la División de Cooperación Técnica.

135. La representante de Barbados agradeció al Director de la División de Cooperación Técnica la exposición que había hecho. Dijo que, a juzgar por la exposición, entendía que, debido a las demandas de asistencia técnica en relación con las negociaciones que se iniciarían en la Conferencia Ministerial de Seattle, era probable que se redujese el número de misiones a las capitales en el año 2000. Para países con pequeñas economías, como el de la oradora, lo más probable era que las necesidades de cooperación técnica aumentasen exponencialmente con el inicio de las negociaciones, especialmente si éstas abarcaban otras cuestiones aparte de las del "orden del día implícito". Era necesario, por consiguiente, encontrar algunas soluciones creativas que permitieran incrementar las

actividades de cooperación técnica. Una de esas posibles soluciones era recurrir a la delegación de funciones en materia de cooperación técnica.

136. El representante del Senegal agradeció a la Secretaría la labor que había realizado en la esfera de la asistencia técnica y también dio las gracias a los donantes por sus contribuciones. Dijo que en la cooperación técnica participaban muchas organizaciones y que ese hecho podría permitir a la OMC racionalizar y centrar su asistencia técnica. Observó que algunos acuerdos eran más especializados que otros y sugirió la posibilidad de examinar la realización de programas de capacitación para capacitadores.

137. La representante de Hong Kong, China dio las gracias al Director de la División de Cooperación Técnica y se hizo eco de las preocupaciones manifestadas por otros oradores respecto del predominio de las fuentes extrapresupuestarias para la financiación de actividades de cooperación técnica. La presente situación era muy insatisfactoria y se debían adoptar sin dilación medidas para remediarla. Su delegación acogía con satisfacción el hecho de que se señalase el tema a la atención del Comité de Asuntos Presupuestarios, Financieros y Administrativos.

138. El Director de la División de Cooperación Técnica respondió a las cuestiones planteadas por las delegaciones. En respuesta al representante de Corea, dijo que la tasa registrada en Europa se refería a actividades de asistencia técnica desarrolladas en la sede de la OMC. Si se excluyeran esas actividades, se podría ver que era mayor el número de actividades que tenían lugar en Asia y el Pacífico que en Europa. Respecto de la cuestión planteada por el representante de Egipto acerca de los memorandos de entendimiento con donantes, dijo que efectivamente disponía de información basada en las respuestas por escrito de 10 donantes a los que se había contactado. Siete de esos donantes habían indicado estar dispuestos a compartir información, en tanto que los otros tres manifestaron estar dispuestos a elaborar un documento informativo relativo a sus respectivos memorandos de entendimiento. En lo relativo a la delegación de funciones, el orador dijo que ya se había recurrido a eso en un cierto número de actividades. Se estaba ultimando el memorando de entendimiento con el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe, entidad de capacitación del Banco Interamericano de Desarrollo, y la CEPAL. A finales de junio tendría lugar un gran seminario regional auspiciado por el Instituto Multilateral de Viena, el cual también estaba dispuesto a encargarse del alojamiento, el transporte, los visados, los seguros médicos y otras cuestiones administrativas. Se estaban negociando disposiciones análogas con la CEPAL. Se estaba tratando de coordinar la celebración de cursos cortos de política comercial y se preveía la delegación de funciones para esos cursos en el futuro. Probablemente nunca se podría recurrir a la delegación de funciones en el caso de algunos tipos de actividades, a menos que se llevase a efecto la propuesta del representante del Senegal de capacitar a los capacitadores. Concordó con el representante de Noruega en que las consultas informales deberían estar abiertas a la participación de todos. En cuanto a las observaciones del representante de Suiza acerca de que a su delegación le hubiera gustado disponer de alguna indicación por anticipado sobre la situación presupuestaria, el Sr. Léger dijo que el 25 de marzo de 1999 se había distribuido un documento al Comité de Asuntos Presupuestarios en el que se indicaba la situación financiera que enfrentaban las actividades de cooperación técnica. En aquel momento, se había previsto un déficit de 2 millones, en lugar del que se preveía actualmente, de 2,6 millones. Hablaría con el Director de la División de Finanzas y Servicios Generales para examinar la posibilidad de presentar al Comité de Asuntos Presupuestarios las preocupaciones de carácter presupuestario en torno a las actividades de cooperación técnica. A propósito de la declaración de la representante de Barbados, dijo que la iniciación de nuevas negociaciones llevaría consigo la necesidad de que la mayor parte de la Secretaría estaría dedicada a prestar servicios a los comités y grupos de trabajo, a la redacción de documentos, etc., lo cual limitaría el tiempo que se podría dedicar a la celebración de seminarios y otras actividades sobre el terreno. Dijo que era probable que aumentase la demanda de actividades de cooperación técnica, al tiempo que disminuiría el suministro de las mismas, con lo cual se haría mayor el déficit de actividades que se registraba en el momento presente. Por el momento, no tenía ninguna solución que proponer para ese problema. El

Director de la División de Cooperación Técnica agradeció a todas las delegaciones sus comentarios y añadió que en su próximo informe la Secretaría se esforzaría por incluir más detalles sobre financiación, así como algunos párrafos sobre indicadores cualitativos.

139. La Presidenta agradeció a todos los Miembros su participación y dio las gracias al Director de la División de Cooperación Técnica por sus observaciones. Dijo que la cooperación técnica era esencial para la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio. Añadió que su impresión era que se debería presentar al Comité de Asuntos Presupuestarios las opiniones del CCD acerca de la crisis financiera y la necesidad de más actividades de asistencia técnica. Si los Miembros estaban de acuerdo, remitiría una carta al Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios.

140. La Presidenta observó que no había sido posible agotar los puntos del orden del día, en vista de lo cual propuso que el CCD suspendiera sus trabajos y que los reanudara el 16 de junio de 1999.

VIII. REANUDACIÓN DE LA REUNIÓN EL 16 DE JUNIO DE 1999

141. La Presidenta dio la bienvenida a los Miembros en la reanudación de la vigésima quinta reunión del CCD que se había suspendido el viernes 4 de junio de 1999. Se habían dejado entonces por examinar dos puntos del orden del día aprobado que figuraba en el documento WTO/AIR/1087/Rev.1: la posible aportación del CCD a la Tercera Conferencia Ministerial y "otros asuntos".

142. La Presidenta manifestó que, antes de proceder al examen de los dos puntos que quedaban, deseaba recordar la importancia que los Miembros atribuían a las cuestiones planteadas por el Sr. Jean-Maurice Léger, Director de la División de Cooperación Técnica, en la reunión del CCD del 4 de junio, al presentar el Informe sobre la cooperación técnica y la formación correspondiente a 1998, el cual trataba, entre otras cosas, de la crisis financiera que enfrentaba la prestación de asistencia técnica de la OMC. A raíz del intercambio de opiniones entre los Miembros, se había acordado que la Presidenta remitiera una carta a la Presidencia del Comité de Asuntos Presupuestarios, Financieros y Administrativos. Así lo había hecho, y se habían distribuido copias de la carta a los Miembros.

143. La Presidenta señaló que el Sr. Léger había pedido que el CCD volviera a examinar el asunto con carácter informal, por lo que propuso que, al final de la reunión, el CCD pasara a reunirse en sesión informal.

144. Así quedó acordado.

IX. POSIBLE APORTACIÓN DEL COMITÉ A LA TERCERA CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA OMC

145. La Presidenta recordó el valioso y constructivo intercambio de opiniones que los Miembros habían mantenido informalmente sobre ese tema el 5 de mayo de 1999. Tras aquel intercambio, se había acordado volver al asunto en la vigésima quinta reunión y que la Secretaría preparase una nota informal en la que se resumieran las consultas informales y que sirviera de marco para examinar el asunto en la presente reunión del CCD. Así lo había hecho la Secretaría en la Nota informal que llevaba el número de trabajo 2940 y que había sido distribuida a los Miembros el 21 de mayo de 1999. La Presidenta esperaba que los Miembros hubieran tenido tiempo para examinar la Nota informal de la Secretaría. Invitó a los Miembros a que comentaran la Nota informal de la Secretaría, a que intercambiaran opiniones al respecto y que ofrecieran sugerencias sobre el procedimiento que debiera adoptar el CCD para estudiar el punto del orden del día.

146. El representante de Egipto, tras señalar que su delegación no había podido asistir a la reunión informal, agradeció a la Secretaría la Nota informal en que se resumían las posiciones adoptadas por diversas delegaciones. La suya estimaba que la orientación tomada por las deliberaciones no era la más apropiada. A juzgar por la Nota, el debate se había centrado en cuestiones que eran de la exclusiva responsabilidad del Consejo General. Deliberar acerca de si se debía celebrar una Ronda o no, de si adoptar un único enfoque, de las modalidades de las negociaciones, etc., era algo que competía exclusivamente al Consejo General. El CCD debía centrarse en las cuestiones abarcadas por su mandato para ayudar a los países en desarrollo a prepararse para la Conferencia Ministerial y en las negociaciones relativas a diversas esferas previstas en su mandato. El orador dijo que su delegación propondría una serie de aspectos en los que el CCD podía hacer una contribución positiva a la Tercera Conferencia Ministerial. Primera, la elaboración de un documento sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional. El CCD había preparado anualmente un documento de esa naturaleza, hasta que, por vez primera, dejó de hacerlo en 1998. El último documento elaborado era WT/COMTD/W/31, en noviembre de 1997, y había dado lugar a un debate constructivo en el CCD. Por consiguiente, debería prepararse una nueva versión en la que se tuvieran en cuenta las observaciones formuladas por los Miembros cuando se había examinado la versión anterior. Segunda, el CCD debía abordar la cuestión de la distribución de los beneficios del sistema multilateral de comercio, basándose en un documento de la Secretaría. Recordó que en la Declaración Ministerial de Ginebra se decía que los Ministros habían convenido en que era necesario hacer más para conseguir que toda la población mundial compartiera más amplia y equitativamente los logros del sistema multilateral de comercio. Tercera, la Secretaría debía iniciar una labor analítica sobre indicadores del desarrollo para medir la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio. Señaló que, a pesar de que en reuniones y declaraciones se hacían frecuentes referencias a la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio, no se tenía una idea clara de cómo calibrar o evaluar esa integración. La cuarta sugerencia se refería a las dificultades que experimentaban los países en desarrollo para aplicar los Acuerdos de la Ronda Uruguay. La Secretaría podía contribuir a ese respecto mediante una recopilación de las dificultades que encontraban los países en desarrollo, particularmente en lo relativo al acceso a los mercados de productos cuya exportación les interesaba. La cuestión del trato especial y diferenciado se había examinado en otro punto del orden del día, pero era también una esfera en la que se podían emprender trabajos. Otro aspecto de primordial importancia era la asistencia técnica. Era necesario abordar el tema para encontrar medios de mejorar la asistencia técnica de la OMC con miras a solucionar las dificultades, preocupaciones y necesidades de los países en desarrollo en lo relativo a la creación de capacidad humana e institucional. Otro aspecto era el del seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los PMA. La delegación de Egipto había propuesto que la Secretaría preparase un análisis de las ofertas de acceso al mercado que se habían hecho a los PMA con motivo de la Reunión de Alto Nivel y examinara la contribución que esas ofertas habían hecho al comercio de los PMA. También se debía acometer una labor analítica en la esfera del crédito para la liberalización autónoma. Se trataba de una cuestión importante cuyos aspectos relacionados con el desarrollo podían analizarse con provecho en el CCD. Otra esfera más de interés para los países en desarrollo era la de las consecuencias que tenía para los ingresos la liberalización del comercio. El CCD podía realizar un útil análisis de esa cuestión. Un último punto, no tratado en la Nota informal, era el de establecer alguna relación entre las deliberaciones que tenían lugar en el CCD y las que se desarrollaban en el Comité de Comercio y Medio Ambiente. Terminó su intervención reiterando la opinión de que los Miembros deberían abstenerse de tratar de obtener ventajas negociadoras en el CCD abordando cuestiones que era mejor dejar en manos del Consejo General.

147. El representante de Marruecos se sumó plenamente a la declaración del representante de Egipto y en particular en lo relativo al hecho de que una serie de cuestiones que se habían planteado en la reunión informal y que se recogían en la Nota informal era mejor dejarlas en manos del Consejo General. Dijo que en cambio el CCD debía centrarse en hacer una contribución sustantiva y técnica a la Tercera Conferencia Ministerial que permitiera a ésta destacar concretamente las preocupaciones de los países en desarrollo. A ese respecto, el representante de Marruecos apoyaba totalmente la lista

propuesta por la delegación de Egipto, pero deseaba poner énfasis en ciertas cuestiones. En primer lugar, dijo que el CCD debía adoptar un enfoque más activo en cuestiones de aplicación y tratar de destacar las dificultades que enfrentaban los países en desarrollo y además evaluar globalmente la aplicación por parte de los países en desarrollo y las consecuencias que esa aplicación tenía para sus economías. Señaló que se estaban llevando a cabo diversas evaluaciones de carácter sectorial por parte de otros comités y a nivel de país por otras instituciones internacionales. Respecto de la cuestión del trato especial y diferenciado, recordó que su delegación había propuesto la celebración de un seminario. El CCD debía contribuir al proceso de la aplicación de la disposición sobre trato especial y diferenciado. Debería existir un vínculo pragmático y práctico entre el seminario y la labor del CCD. El representante de Marruecos dijo que el seguimiento de la Reunión de Alto Nivel era crucial. Añadió que hasta la fecha el proceso de aplicación de las decisiones adoptadas en la Reunión de Alto Nivel se realizaba a ritmo muy lento y que el CCD debía instar claramente a que se acelerase la aplicación de las decisiones adoptadas en beneficio de los PMA. El último punto que deseaba plantear era el de la cooperación técnica. No era posible concebir la integración y la participación de los países en desarrollo en la OMC y en el sistema multilateral de comercio si únicamente tenían lugar limitadas actividades de cooperación técnica, que frecuentemente no respondían a las necesidades de los países en desarrollo, especialmente en lo que se refería a permitirles aprovechar los beneficios del sistema multilateral de comercio. La cooperación técnica era un elemento fundamental de la labor del CCD, el cual debía hacer una contribución importante en materia de cooperación técnica en la Tercera Conferencia Ministerial.

148. El representante de las Comunidades Europeas estuvo de acuerdo en que el CCD no era el lugar apropiado para examinar el alcance y las modalidades de las futuras negociaciones y otras cuestiones de esa naturaleza. Dijo que era legítimo que el CCD airease cuestiones cuando podía hacer una contribución útil a ellas. Con referencia a la Nota informal, que abarcaba cuestiones diversas, como era la de un posible programa de trabajo del CCD, dijo que era importante aclarar que las deliberaciones emprendidas se referían al insumo a la Tercera Conferencia Ministerial. Señaló que no se veía inmediatamente con claridad si las listas de temas apuntadas por los representantes de Marruecos y Egipto se referían a posibles insumos a la Tercera Conferencia Ministerial o al programa de trabajo del CCD. En el primer caso, el representante de las Comunidades Europeas aseguró que su delegación podía estar de acuerdo con una gran parte de lo dicho. Haciendo referencia específica a los problemas de la aplicación, previno contra la intervención del CCD en la labor de otros comités, si bien estuvo de acuerdo con el representante de Marruecos en que podía haber algunas cuestiones entrelazadas horizontalmente que el CCD debía abordar. El representante de las Comunidades Europeas recordó que el Consejo General, de acuerdo con el párrafo 8 de la Declaración Ministerial, examinaría cuestiones generales sobre la aplicación y que el CCD podía contribuir a esas deliberaciones. Añadió que, a fin de hacer efectivo todo el proceso de elaborar insumos del CCD a la Conferencia Ministerial, sería útil, en una primera etapa, recoger ideas y transmitir las a las capitales para reflexionar sobre ellas. Así sería posible, en una etapa ulterior, presentar al Consejo General un abanico de opciones. A su juicio era importante que el Consejo General diera al CCD alguna indicación acerca de cómo orientar su labor, especialmente respecto de las cuestiones de carácter más político. Para terminar, dijo que por el momento no tenía reacción alguna respecto de las diversas propuestas presentadas y reiteró que la finalidad de la presente reunión no era comentar sobre esas propuestas, sino recopilarlas.

149. El representante de México concordó con las delegaciones de Egipto y Marruecos en que era necesario aclarar las cuestiones que se habrían de tratar en los futuros trabajos del CCD y convino en que los debates acerca del alcance, las modalidades y otros aspectos de las negociaciones pertenecían al mandato del Consejo General. Dijo que era necesario aclarar las cuestiones que el CCD abordaría para preparar su insumo a la Tercera Conferencia Ministerial y establecer un calendario para la presentación de sus trabajos al Consejo General. Era importante evitar que se realizase una misma labor a dos niveles, en el CCD y en el Consejo General. A tal efecto, propuso que el CCD presentara al Consejo General, a más tardar antes del 30 de septiembre, su contribución relativa a la Tercera

Conferencia Ministerial y dejara en manos del Consejo General el cometido de llevar adelante los trabajos sobre las cuestiones propuestas. Con referencia a la Nota informal, dijo que los puntos 1 y 2 trataban cuestiones de negociación, en tanto que el punto 3 y siguientes se referían al programa de trabajo del CCD. Dijo que el CCD ya tenía un programa de trabajo y que ya se habían mantenido deliberaciones sobre una serie de cuestiones que se mencionaban en la Nota informal. Si bien la cuestión de la coherencia entre instituciones y políticas no se había abordado en el CCD, el Consejo General había realizado un análisis de la cuestión. El cometido del CCD en cuanto a la coherencia consistiría en poner de relieve sus aspectos relacionados con el desarrollo. Por último, y a propósito de la lista presentada por el representante de Egipto, dijo que, además de las cuestiones mencionadas en ella, su delegación quería que también se examinaran los aspectos relacionados con el desarrollo, además del tema de los ingresos. Señaló también que ya se estaban realizando trabajos en torno a una serie de las cuestiones enumeradas por el representante de Egipto. Para concluir, dijo que era necesario determinar si el CCD iba a proseguir su programa de trabajo con miras a elaborar un insumo para la Conferencia Ministerial de Seattle mediante una contribución antes del 30 de septiembre al Consejo General, o si el CCD proseguiría su programa de trabajo para presentar sus resultados en diciembre. Afirmó que la primera opción era la mejor, si el CCD iba a aportar un insumo al proceso preparatorio.

150. La representante de Australia apoyó calurosamente las observaciones del representante de Egipto y de otros acerca de las cuestiones de proceso y modalidades. Dijo que había un amplio campo para que el CCD desarrollara una labor constructiva en preparación de la Conferencia Ministerial de Seattle, en particular si lograba determinar de manera concreta algunos de los problemas y preocupaciones específicos de los países en desarrollo. Apoyó la propuesta de Egipto de actualizar el estudio sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional. Su delegación estimaba que entre las esferas en las que el CCD podía aportar un insumo específico al proceso preparatorio estaban la de los retos que tenían que enfrentar los países en desarrollo para mejorar su participación en el comercio mundial; las respuestas de los Miembros de la OMC a esos retos; las cuestiones de acceso a los mercados de productos cuya exportación era de interés para los países en desarrollo, y el mejoramiento de la asistencia técnica para la creación de capacidad. Su delegación opinaba asimismo que la aplicación del trato especial y diferenciado podría tratarse adecuadamente en el CCD, aunque era importante tener presente la labor que se desarrollaba al respecto en el Consejo General. En ese contexto era muy útil el estudio sobre la aplicación de las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado que tenía en curso el CCD. Por último, dijo que su delegación deseaba poner de manifiesto algunas cuestiones: primera, que el seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los PMA era de suma importancia, respecto de lo cual observó que el seguimiento entrañaba la realización de un amplio programa de trabajo que sobrepasaba la cuestión del acceso a los mercados; respecto de la aplicación, era necesario actuar con prudencia para evitar implicarse en la labor de otros comités, aunque podía haber cuestiones de carácter horizontal que se podían abordar; a propósito del crédito para la liberalización autónoma, dijo que la cuestión seguía estando poco clara en lo relativo a las deliberaciones realizadas en el marco del mandato del Consejo General; respecto de los trabajos sobre ingresos por derechos de aduana, hizo referencia al estudio elaborado por Australia en torno a los beneficios de llevar adelante la liberalización, en el que se había señalado particularmente los beneficios proporcionales que obtendrían los países en desarrollo de una mayor liberalización; y, por último, que el CCD podía desempeñar un útil papel señalando a la atención la labor que se realizaba en otros lugares como el Banco Mundial o la UNCTAD.

151. La representante del Canadá agradeció a la Secretaría la Nota informal y dijo que le correspondía al CCD un papel constructivo en el proceso preparatorio de la Tercera Conferencia Ministerial, aunque tratando de evitar cuestiones que correspondían al ámbito del mandato del Consejo General. La labor del CCD debía ser pragmática y de asesoramiento, con miras a ayudar a las delegaciones en su búsqueda de opciones propicias. El programa de trabajo del CCD debía basarse en su capacidad de aportar asesoramiento específico al Consejo General, y en consecuencia a la Conferencia Ministerial, de manera semejante a la de su labor relativa al Plan de Acción en favor de

los PMA y a las directrices para la cooperación técnica de la OMC antes de la Conferencia Ministerial de Singapur. A propósito de la Nota informal, la oradora dijo que la propuesta de reforzar la Parte IV del GATT en relación con el acceso a los mercados para las manufacturas y los productos primarios de los países en desarrollo, así como en lo relativo a precios estables y remuneradores, debía examinarse a medida que se fuera negociando cada uno de los acuerdos. Señaló que la cuestión de la coherencia se trataba en otros foros y principalmente en las sesiones informales del Consejo General. Observó que en la Nota informal se hacía referencia a una reunión conjunta de la OMC y el Banco Mundial sobre los resultados del proyecto del Banco Mundial en apoyo de la participación de los países en desarrollo en las futuras negociaciones comerciales. Si bien el CCD debía supervisar las deliberaciones, no debía tratar de tomar la iniciativa en cuestiones de coherencia. Afirmó que el CCD había hecho una gran labor en las esferas de la aplicación, la asistencia técnica relacionada con el comercio y el trato especial y diferenciado. Invitó al CCD a que volviera a abordar esas cuestiones con miras a preparar propuestas para su presentación a la Tercera Conferencia Ministerial. Se debía dar cierta consideración a los dos documentos revisados sobre cuestiones de aplicación, a saber, WT/COMTD/LDC/W/10 y WT/COMTD/LDC/W/11/Rev.1. Dijo que el CCD debía ajustar su programa de trabajo con objeto de incluir un examen del trato especial y diferenciado en el Comité, con inclusión de representantes de la UNCTAD. Así se podrían presentar al Consejo General, y por extensión a la Conferencia Ministerial, algunas de las recomendaciones resultantes del examen. Ese examen debería abarcar problemas relativos al acceso a los mercados y a la aplicación de los resultados de la Ronda Uruguay. Dijo que se debería proceder a un examen de problemas de aplicación y que las resultantes recomendaciones específicas sobre asistencia técnica relacionada con el comercio se transmitieran al Consejo General y por extensión a la Conferencia Ministerial. Las deliberaciones deberían incluir la aplicación del Marco Integrado para la Asistencia Técnica relacionada con el Comercio. Dijo que el CCD podría emprender un programa de trabajo más ambicioso y que se le podía confiar el mandato de proporcionar asesoramiento a las delegaciones a medida que se fuera negociando cada acuerdo. Dijo que la propuesta de reuniones conjuntas del Comité de Comercio y Medio Ambiente y el CCD era útil, pero invitó a las delegaciones a que comentaran si era la mejor utilización del tiempo de que disponía el CCD, habida cuenta de la acuciante necesidad de aclarar las opciones a disposición de los países en desarrollo. Su delegación prefería que el CCD mantuviera un enfoque más estrecho respecto de las incipientes negociaciones comerciales y opciones de los países en desarrollo.

152. El representante de Suiza dijo que el cometido más importante del CCD era crear una mayor conciencia de las cuestiones relacionadas con el desarrollo en un plano horizontal. El objetivo de su delegación sería el de proporcionar al Consejo General un panorama amplio de los problemas que enfrentaban los países en desarrollo. Otro posible objetivo sería el de proporcionar un insumo concreto a la Conferencia Ministerial de Seattle. Dijo que la primera opción era sin duda valiosa, aunque era menos clara su utilidad como insumo para la Conferencia Ministerial de Seattle. Dijo que las propuestas formuladas, respectivamente, por las delegaciones de Egipto y de Marruecos apuntaban a la elaboración de un panorama general amplio mediante la preparación de documentos informativos. Eso sería valioso en una etapa ulterior, una vez comenzadas las negociaciones. Ahora bien, lo que el CCD debía hacer en el momento presente era preparar un insumo para la Conferencia Ministerial de Seattle. No se necesitaban textos extensos, sino más bien declaraciones concisas dirigidas al Consejo General, el cual se encargaría de redactar las recomendaciones a los Ministros.

153. El representante de la República de Corea dijo que muchas delegaciones habían enumerado esferas en las que se podía realizar una labor útil. No obstante, su delegación estimaba que, en vista de la premura de tiempo, el CCD debía centrarse más en las cuestiones que se referían directamente a la iniciación de nuevas negociaciones. Señaló que algunas de las cuestiones planteadas por la delegación de Egipto estaban relacionadas con la labor en el Consejo General y que, por consiguiente, era necesario mantener conversaciones con miembros del Consejo General. Su delegación preguntaba si existía diferencia alguna entre el programa de trabajo del CCD y el insumo del CCD a la Tercera Conferencia Ministerial, e hizo referencia a la Nota informal, que parecía indicar la existencia de una

cierta imbricación entre los dos procesos. Propuso que, si efectivamente no existía una clara distinción entre los dos, la Secretaría reorganizase la Nota informal a fin de que el CCD pudiera decidir qué cuestiones eran las más pertinentes como insumo a la Conferencia Ministerial de Seattle.

154. El representante del Pakistán agradeció a la Secretaría la Nota informal y dijo que su delegación se sumaba ampliamente a la declaración formulada por el representante de Egipto y también a la hecha por Marruecos. Los debates relativos al ámbito, las modalidades y otros aspectos de las futuras negociaciones comerciales debían dejarse en manos del Consejo General, ya que tratarlos en el CCD obstaculizaría la labor en cuestiones relacionadas con el desarrollo. Su delegación opinaba que la lista de cuestiones individualizadas por Egipto y engrosada por Marruecos debería constituir la base de cualquier labor futura del CCD, inclusive para la preparación de insumos con destino a la Tercera Conferencia Ministerial.

155. El representante de la India observó que había algunos puntos en torno a los cuales se estaba diseñando un consenso y uno de ellos era el de que las cuestiones relativas al alcance, las modalidades y otros aspectos de las futuras negociaciones comerciales no se debían abordar en el CCD. Segundo, se había propuesto que el CCD aportara su contribución al Consejo General. Tercero, se había destacado la necesidad de actualizar el documento sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial. Su delegación se asociaba plenamente a quienes habían hecho declaraciones en apoyo de esos puntos. Respecto del camino futuro, señaló que parecía haber dos temas claros en los que se debería centrar el CCD. El primero era el de aportar algún insumo al Consejo General con miras a la Conferencia Ministerial de Seattle y el segundo era el futuro programa de trabajo del CCD. Su delegación estimaba que sería útil que el CCD se centrara en tres cuestiones con anterioridad a Seattle, a saber, las dificultades que encontraban los países en desarrollo en la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, el trato especial y diferenciado y la asistencia técnica. Esas tres cuestiones debían constituir la base del programa de trabajo del CCD antes de la Conferencia Ministerial de Seattle. Dijo que la propuesta del Japón de examinar una cuestión tras otra y avanzar en su análisis era útil. Un punto de partida podía ser el de examinar si el CCD ya había realizado alguna labor al respecto que se pudiera aprovechar. La cuestión de las repercusiones de la liberalización del comercio en los ingresos era una de las que no habían sido objeto de trabajos anteriores, pero que sin embargo era importante. Dijo el orador que las cuestiones relativas a la forma de la contribución del CCD al Consejo General se podrían abordar ulteriormente y que actualmente lo prioritario era centrarse en cuestiones específicas.

156. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación estaba de acuerdo en que era mejor dejar en manos del Consejo General algunas de las cuestiones enumeradas en la Nota informal y que la labor del CCD debía centrarse en contribuciones positivas y prácticas al Consejo General. Su delegación opinaba que la lista que había propuesto la delegación de Egipto era un útil punto de partida para elaborar un insumo práctico y de asesoramiento al Consejo General. Pasando a temas específicos, la oradora dijo que su delegación no compartía forzosamente las opiniones expresadas por la delegación de la India acerca de la supresión de ciertas palabras en determinadas disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Con respecto a las economías pequeñas y vulnerables, su delegación no creía que se debiera adoptar medida alguna que pudiera dar la impresión de que se creaba una diferente categoría de Miembros, sino más bien que las preocupaciones de las economías pequeñas y vulnerables debían abordarse en el marco de las existentes disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Su delegación concordaba totalmente con la intervención de México acerca de cómo proceder y en particular acerca de que los puntos 1 y 2 de la Nota informal no eran directamente pertinentes para la preparación de posibles insumos al Consejo General. Añadió que su delegación no concordaba forzosamente con todas las afirmaciones que se hacían en la Nota informal ni con los supuestos en que se fundamentaban. Por ejemplo, su delegación no opinaba que existiera ningún conflicto inherente entre el Acuerdo sobre los ADPIC y el Convenio sobre la Diversidad Biológica. Por último, su delegación veía con beneplácito que se investigaran más a fondo las propuestas formuladas por Egipto, Marruecos, el Canadá, México, las Comunidades Europeas y otros

con miras a elaborar recomendaciones que se presentarían al Consejo General en relación con la Tercera Conferencia Ministerial.

157. El representante de la Argentina dijo que su delegación deseaba asociarse al consenso en torno a que era mejor dejar en manos del Consejo General las cuestiones relativas al alcance, las modalidades y otros aspectos de las futuras negociaciones comerciales. Su delegación no tenía todavía instrucciones sobre cómo llevar adelante el proceso preparatorio de la Conferencia Ministerial de Seattle. Aún no estaba claro que el CCD tuviera que hacer una contribución específica al Consejo General. Dijo que los preparativos para la Conferencia Ministerial de Seattle estaban movidos por propuestas que hacían los Miembros, más que por las propuestas de comités o consejos. Si efectivamente el CCD iba a examinar una posible contribución al Consejo General, el orador dijo que era muy importante tener presente la propuesta de Suiza en el sentido de que se debía distinguir entre la preparación de documentos informativos y el examen de problemas de aplicación que enfrentaban los países en desarrollo, ya que eso facilitaría la adopción de decisiones respecto de un posible insumo al proceso preparatorio. Su delegación deseaba apoyar las cuestiones planteadas por Egipto y Marruecos, en particular la propuesta de actualizar el documento sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial. Su delegación estimaba también que se podría desarrollar alguna labor acerca de la distribución de los beneficios aportados por el sistema multilateral de comercio, junto con la cuestión de la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio. El CCD podría asimismo examinar las dificultades relativas a la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, junto con los temas de la asistencia técnica relacionada con el comercio y el seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los PMA. El CCD debería tener en cuenta la labor del Banco Mundial y de la UNCTAD sobre la aplicación a fin de evitar la duplicación de trabajos. Dijo que su delegación era pequeña, por lo que no vería con agrado que las cuestiones que se trataban en un foro determinado fueran a tratarse en otros foros. Citó a título de ejemplo la cuestión del crédito para la liberalización autónoma, que se estaba examinando en otras instancias aparte del CCD. En cuanto al programa de trabajo del CCD, era partidario de la idea de proceder punto por punto.

158. El representante del Japón dijo que su capital todavía estaba estudiando los detalles de la Nota informal. Manifestó que la Nota de la Secretaría constituía una buena base de debate, ya que abarcaba un amplio abanico de cuestiones tratadas en la reunión informal. Era necesario seguir trabajando sobre el documento, lo cual posiblemente entrañaría reducir el número de temas tratados para mantenerse en el ámbito del mandato del CCD. Respecto de las cuestiones de procedimiento, dijo que el párrafo 9 constituía una cuestión importante de esa naturaleza, puesto que trataba, entre otras cosas, de temas relacionados con la aplicación y el seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los PMA. Igualmente, se había celebrado una reunión informal del Consejo General sobre la cuestión del crédito para la liberalización autónoma. El problema consistía por lo tanto en cómo integrar el insumo del CCD en las deliberaciones del Consejo General y cómo evitar un conflicto con la labor del Consejo General. Señaló que, al llegar el otoño, el Consejo General entraría en la etapa de redactar la Declaración Ministerial de Seattle y recordó la sugerencia de México para evitar un enfoque en dos planos y que la contribución del CCD debía presentarse a más tardar el 30 de septiembre de 1999. En consecuencia, se debía poner sumo cuidado al tratar cuestiones relativas a los procedimientos seguidos por el CCD en su tarea de preparar una contribución al Consejo General.

159. El representante del Senegal agradeció a la Secretaría la Nota informal. Su delegación se asociaba a las observaciones hechas por el representante de Egipto en el sentido de que el CCD debía centrarse en cuestiones propias de su mandato. El representante del Senegal pasó a referirse a la cuestión de la cooperación técnica y dijo que correspondía a los Miembros velar por que las actividades de cooperación técnica fueran pertinentes, visibles y con repercusiones efectivas en los Miembros beneficiarios. Se debían explorar maneras de garantizar que la Conferencia Ministerial de Seattle reafirmara la importancia de la cooperación técnica como medio fundamental de alcanzar las metas de la OMC y la integración de los países en desarrollo en la economía mundial a través del

comercio internacional. Esa reafirmación al más alto nivel del valor de la cooperación técnica serviría de apoyo político para las orientaciones que en el futuro adoptasen las actividades de cooperación técnica. Otra cuestión importante era la integración de los PMA en el sistema multilateral de comercio. Estaba ampliamente reconocido que la excesiva dependencia de los PMA respecto de la exportación de un pequeño número de productos básicos a pocos mercados, junto con las asimetrías entre sus ingresos de exportación y sus gastos en importaciones, eran una de las causas de que sus economías fueran frágiles. El empeoramiento de las relaciones de intercambio y la carga de la deuda eran dos factores que obstaculizaban el crecimiento de los PMA y de los países en desarrollo en general. Por consiguiente, era necesario que se cumplieran los compromisos que los Miembros habían asumido respecto de los PMA y que se adoptasen iniciativas nuevas y ambiciosas en favor de aquellos países. En ese contexto, el orador hizo referencia a una propuesta de la delegación de Bangladesh al Consejo General e indicó que su delegación consultaría con la delegación de Bangladesh acerca de cómo abordar dicha propuesta en el CCD. En relación con la cuestión de los acuerdos regionales y subregionales, dijo que era indispensable la interpenetración de las áreas económicas para países como el suyo que sufrían de la fragmentación de mercados y la falta de escala. Dijo que era un tema prioritario para su delegación y que la Conferencia Ministerial de Seattle debería proporcionar la ocasión de reafirmar la importancia de acuerdos de aquel tipo y no una ocasión para poner en entredicho lo que ya había quedado establecido respecto de esa materia.

160. El representante de Mauricio agradeció a la Secretaría el haber preparado la Nota informal. Dijo que el título dejaba patente que el contenido de la Nota eran simples sugerencias y no propuestas firmes. Dijo que el cometido del CCD consistía, entre otras cosas, en supervisar todos los aspectos de la participación de los países en desarrollo, en particular la aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado y la prestación de asistencia técnica. Era importante no olvidar la labor que había realizado el CCD. Por ejemplo, se le reconocía al CCD el haber elaborado el plan de trabajo sobre los PMA para la Conferencia Ministerial de Singapur. Dijo que la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio planteaba una serie de cuestiones, incluidas, en particular, el trato especial y diferenciado, la cooperación técnica, la notificación y la consideración de los efectos de la reforma agrícola en los países en desarrollo que eran importadores netos de alimentos. Teniendo esto presente, el CCD tenía que decidir qué era lo que podía hacer de manera racional, factible y aceptable. Para terminar, dijo, en respuesta a una observación de la representante de los Estados Unidos, que ni su delegación ni otras trataban de crear nuevas categorías dentro de la OMC. Todo lo que se pretendía era que se examinaran las preocupaciones de las economías pequeñas y vulnerables.

161. La representante del Brasil dijo que estaba convenido que la labor preparatoria de la Conferencia Ministerial de Seattle quedara en manos del Consejo General y que no cabía duda acerca de cómo habría de hacerse. También se estaba de acuerdo en que el CCD tenía un cometido que cumplir en la OMC y que su labor era de carácter horizontal. Se había convenido asimismo en que el CCD y otros órganos subsidiarios deberían examinar cuestiones de importancia para la Conferencia Ministerial. Su delegación tenía el convencimiento de que las deliberaciones que se desarrollaran en el CCD se transmitirían de manera natural al Consejo General por conducto de las propuestas aportadas por las diferentes delegaciones. Siempre que el CCD no tratara de innovar o de iniciar un nuevo proceso, y siempre que los debates se centraran en el programa de trabajo del CCD relativo a los preparativos para la Conferencia Ministerial, su delegación no veía que hubiera problema alguno. Propuso que se adoptara un enfoque pragmático, concentrándose en cuestiones tales como el trato especial y diferenciado, la cooperación técnica, las medidas antidumping y otras. Su delegación compartía la opinión de las Comunidades Europeas de que en aquel momento lo prioritario era compilar temas de debate con miras a decidir ulteriormente las esferas en las que se debía actuar.

162. El representante de Colombia dijo que su delegación estaba conforme en que se dejara en el ámbito del mandato del Consejo General la preparación de la Conferencia Ministerial de Seattle. No obstante, su delegación veía con simpatía la propuesta de que el CCD hiciera una contribución al

Consejo General. A ese respecto, su delegación estimaba apropiada la lista de temas presentada por el representante de Egipto y las propuestas complementarias formuladas por Marruecos. Ahora bien, teniendo en cuenta que sólo faltaban seis meses para la Conferencia Ministerial, era necesario adoptar un enfoque pragmático que se concentrara en un pequeño número de temas específicos. De acuerdo con lo apuntado por la delegación de la India, esos temas eran las dificultades que enfrentan los países en desarrollo para aplicar los Acuerdos de la Ronda Uruguay, el trato especial y diferenciado y la cooperación técnica.

163. El representante de Guatemala dijo que su delegación estaba totalmente de acuerdo con la declaración del representante de Mauricio en el sentido de que las economías pequeñas y vulnerables no trataban en modo alguno de establecer una nueva categoría de Miembros en la OMC. Se trataba, en cambio, de la necesidad de que se comprendieran debidamente las limitaciones de los países pequeños y vulnerables para aprovechar los beneficios de la liberalización del comercio fomentada por la OMC, especialmente en el contexto de las negociaciones venideras, en el curso de las cuales se deberían tener en cuenta aquellas limitaciones. El representante de Guatemala dijo que su delegación estaba de acuerdo con los temas mencionados por la delegación de la India, a saber, las cuestiones relativas a la aplicación, la asistencia técnica y el trato especial y diferenciado. Sin embargo, las economías pequeñas y vulnerables tenían otras preocupaciones adicionales, como eran el pequeño tamaño de sus mercados internos y de su producción, la concentración de su producción en ciertos productos agrícolas y su insignificante nivel de desarrollo industrial. Era importante que se reconocieran esas limitaciones y que se tratara de arbitrar mecanismos conjuntos que permitieran a las economías pequeñas compartir los beneficios comunes del sistema multilateral de comercio, en lugar de tener simplemente que asumir obligaciones de difícil cumplimiento. Su delegación tenía plena conciencia de que la responsabilidad principal era de carácter interno y dijo que Guatemala tenía intención de cumplir plenamente esa responsabilidad.

164. La representante de Panamá apoyó las declaraciones de las delegaciones de Egipto y Marruecos. Su delegación compartía la opinión manifestada por la delegación de Suiza de que el CCD debía aportar una contribución a la Conferencia Ministerial y que, a ese fin, debería tratar de establecer un orden de prioridades para la Conferencia Ministerial. Un aspecto prioritario era el de contribuir a la declaración. Su delegación apoyaba la celebración de un seminario sobre el trato especial y diferenciado y estimaba que se deberían elevar a la Conferencia Ministerial las recomendaciones concretas que se formularan en el seminario.

165. El representante de Malasia, que habló en nombre de la ASEAN, dijo que la ASEAN podía, en general, apoyar las ideas que había presentado la delegación de Egipto. La ASEAN coincidía en que la responsabilidad de determinar el alcance, las modalidades y otros aspectos de las futuras negociaciones era de la incumbencia del Consejo General. Sin embargo, había que reconocer que el CCD tenía un papel fundamental que desempeñar en la aportación de insumos sobre aspectos relacionados con el desarrollo a la Conferencia Ministerial de Seattle. Dijo que era difícil evitar un cierto grado de duplicación de la labor de otros comités, habida cuenta del carácter horizontal que tenía la labor del CCD. La ASEAN consideraba que los insumos del CCD debían prepararse con tiempo suficiente para poder examinarlos y adoptarlos antes de la Conferencia Ministerial de Seattle.

166. El representante de Bolivia agradeció a la Secretaría la Nota informal. Dijo que su delegación había manifestado repetidas veces en el Consejo General que éste era el único foro adecuado para examinar lo relativo a la preparación de la Conferencia Ministerial. En consecuencia, la contribución del CCD debía concentrarse en el tema de la aplicación, teniendo en cuenta las dificultades que los países en desarrollo habían experimentado para aplicar los Acuerdos de la OMC debido a deficiencias de capacidad humana e institucional y también las dificultades en lo relativo al acceso a los mercados. Dijo que en la cuestión de la aplicación quedaban englobados los temas del trato especial y diferenciado y de la asistencia técnica. Añadió que la aplicación también entrañaba la obligación de trabajar ateniéndose a la Declaración Ministerial de Ginebra, en la que se había manifestado

preocupación por la marginación de los PMA. Dijo el orador que concordaba totalmente con los representantes de Guatemala y Mauricio en que no había intención alguna de crear nuevas categorías de Miembros, sino que se trataba de conseguir que se reconociera la diversidad de los países en desarrollo. Un análisis de la aplicación demostraría que había dificultades de carácter general comunes a todos los países en desarrollo y otras que eran específicas de ciertos países en función de su nivel de desarrollo y de las particularidades de sus relaciones comerciales y estructura económica.

167. La representante de Barbados agradeció a la Secretaría la Nota informal. No había podido apoyar las propuestas de Egipto y Marruecos porque en aquel momento estaba ausente de la reunión del CCD, pero esperaba con interés tener más información acerca de las propuestas. Dijo que toda la cuestión de las pequeñas economías estaba relacionada con los diferentes niveles de desarrollo, más que con la creación de categorías, y trató de dar seguridades a la delegación de los Estados Unidos a ese respecto. Añadió que las cuestiones de la aplicación, el trato especial y diferenciado y la asistencia técnica eran importantes y en ellas se debía concentrar la labor del CCD.

168. La representante de Sri Lanka agradeció a la Secretaría la Nota informal. Su delegación se sumaba a las declaraciones de otras delegaciones en el sentido de que el CCD debía centrar su labor en los temas apuntados por Egipto y Marruecos. Dijo que su delegación se adheriría al consenso que al parecer se estaba perfilando en torno al procedimiento. Su delegación deseaba destacar las cuestiones siguientes: primera, la facilitación del comercio, que era un tema que a juicio de su delegación entraba en el ámbito de competencia del CCD y respecto del cual el CCD podría hacer recomendaciones específicas, en particular a la luz de las complicaciones que enfrentaban los países en desarrollo para aplicar los Acuerdos de la Ronda Uruguay. En segundo lugar, su delegación creía que la Parte IV del GATT confería al CCD un mandato para examinar los problemas comerciales que enfrentaban los países en desarrollo. Se había creado una situación en la que las medidas adoptadas por los países no habían abordado las cuestiones recogidas en la Parte IV. Su delegación estimaba que se debería estudiar la posibilidad de elaborar un informe sobre la Parte IV del GATT de 1994, habida cuenta de que se había redactado en un momento en que las reglas solamente abarcaban el comercio de mercancías, en tanto que en la actualidad las reglas englobaban también el comercio agropecuario y el de servicios. En tercer lugar, la oradora dijo que se habían erosionado los márgenes de preferencias en virtud del SGP y añadió que su delegación, al igual que otras, había presentado al Consejo General propuestas relativas a esa cuestión. No faltaba quien asegurase que las preferencias habían dado lugar a una asignación ineficiente de recursos, pero Sri Lanka opinaba que las preferencias habían generado beneficios. Por último, su delegación se asociaba totalmente a las declaraciones hechas por las delegaciones de Mauricio, Guatemala, Barbados y Bolivia acerca del problema de las pequeñas economías. El tema de las pequeñas economías debía incluirse en la lista de temas para un posible insumo a la Conferencia Ministerial de Seattle. Hizo referencia a la cuestión específica de los ingresos aduaneros y destacó la importancia que esos ingresos tenían para las pequeñas economías con miras de la aplicación de programas de desarrollo. Dijo que el Gobierno de Sri Lanka había emprendido investigaciones que demostraban las repercusiones que la liberalización del comercio tenía para los ingresos. Dijo que Sri Lanka, al igual que otras pequeñas economías, no pretendía crear una categoría especial dentro de la OMC, sino que se reconocieran las preocupaciones de las pequeñas economías.

169. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación veía con satisfacción que las pequeñas economías no trataban de crear una categoría especial de Miembros. Esperaba con interés propuestas que mantuvieran esa perspectiva.

170. La Presidenta señaló que 24 delegaciones habían intervenido a propósito del tema que se examinaba, lo cual demostraba la importancia que tenía. Dijo que la Nota informal había proporcionado una base útil para el debate. A la vista de las deliberaciones que habían tenido lugar, era necesario determinar los puntos que se podrían presentar al Consejo General con objeto de elaborar una contribución útil a la Tercera Conferencia Ministerial. También era necesario examinar

el programa de trabajo a plazo más largo. Pidió a la Secretaría que, a la mayor brevedad posible, preparara una nueva Nota informal sobre la base de las sugerencias apuntadas por las delegaciones a partir de las declaraciones de las delegaciones de Egipto y Marruecos, para facilitar las deliberaciones en la vigésima sexta reunión del CCD, prevista para el 7 de julio de 1999. Expresó la esperanza de que la contribución del CCD al Consejo General fuera tan importante como la que el CCD había hecho antes de la Conferencia Ministerial de Singapur.

171. El representante de las Comunidades Europeas observó que una delegación había hecho referencia a la preparación de recomendaciones por el CCD. El representante de las Comunidades Europeas reiteró que el Consejo General sería el encargado de preparar recomendaciones. Un posible curso de acción para el CCD sería el de recoger los puntos señalados por las diversas delegaciones acerca de posibles insumos y estructurarlos de conformidad con los párrafos 8, 9 y 10 de la Declaración Ministerial de Ginebra. Indicó que parecía existir un alto grado de consenso respecto de las cuestiones de la aplicación, el trato especial y diferenciado y la asistencia técnica, y dijo que el CCD debía iniciar sin dilación sus trabajos en torno a esos puntos.

172. El representante de la Argentina subrayó lo dicho por el representante de las Comunidades Europeas en el sentido de que la labor del CCD debía centrarse en insumos destinados al proceso de preparación de la Tercera Conferencia Ministerial, no en la formulación de recomendaciones. El representante de la Argentina dijo que su delegación apoyaba la declaración de la India de que el CCD debía centrarse en las cuestiones de la aplicación, el trato especial y diferenciado y la cooperación técnica.

173. La representante del Brasil dijo que su delegación entendía que existía acuerdo general en que el CCD centrara su labor y sus deliberaciones en cuestiones que podían tener incidencia en la labor del Consejo General. No había acuerdo, en cambio, en que el CCD presentara una contribución formal al Consejo General. La representante reiteró la opinión de su delegación de que las declaraciones formuladas en el CCD también se plantearían en el Consejo General y que, en consecuencia, su delegación opinaba que el CCD no debía hacer una presentación al Consejo General a menos que se le encomendara hacerlo específicamente.

174. El representante de México dijo que su delegación estimaba que las recomendaciones específicas debía hacerlas el Consejo General. Añadió que la labor del CCD incidía en todos los aspectos de la OMC y que el CCD podía hacer una contribución al Consejo General.

175. El representante de Egipto dio las gracias a todas las delegaciones que habían comentado las propuestas presentadas por su delegación. Señaló que se había manifestado un fuerte apoyo a la actualización de la Nota de la Secretaría sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional y dijo que no habría objeción alguna a que la Secretaría iniciara la preparación del documento. Expresó la esperanza de que el documento que habría de elaborar la Secretaría sobre posibles insumos al proceso de preparación de la Conferencia Ministerial de Seattle tendría en cuenta las deliberaciones de los Miembros en la vigésima quinta reunión del CCD. Pidió que antes de la vigésima sexta reunión se celebrasen consultas informales para que los Miembros pudieran tratar de llegar a un acuerdo sobre la labor analítica que habría de desarrollarse en el CCD en relación con el proceso preparatorio.

176. El representante de Mauricio dijo que el Consejo General había confiado al CCD el mandato de realizar determinadas tareas y pidió que se facilitara a los Miembros información sobre dichas tareas.

177. El representante de Marruecos, a propósito de la declaración de la representante del Brasil, dijo que, para que la labor del CCD fuera de alguna utilidad, era necesario presentarla formalmente a la Tercera Conferencia Ministerial por conducto del Consejo General. Hizo referencia a la

Conferencia Ministerial de Singapur, a la que el CCD, por conducto del Consejo General, había hecho una propuesta específica relativa al Plan de Acción para los países menos adelantados, e instó a la delegación del Brasil a que aceptara la idea de que el CCD presentara una contribución formal.

178. La representante del Brasil dijo que deseaba explicar más ampliamente la posición de su delegación. Ésta había adoptado ya una posición análoga en el Consejo del Comercio de Servicios, en el que había hecho saber su opinión de que no debían emprenderse tareas específicas en los órganos subsidiarios para presentarlas al Consejo General en el contexto de los preparativos de la Conferencia Ministerial. Nada impedía a las delegaciones elevar al Consejo General propuestas específicas que fueran resultado de trabajos realizados en órganos subsidiarios como el CCD. Ahora bien, a menos que el Consejo General encargara específicamente al CCD emprender una tarea concreta relativa a la preparación de la Conferencia Ministerial, su delegación estimaba que el CCD no debía tratar de hacer una contribución de esa naturaleza, ya que ello crearía un precedente que podría llevar a que otros órganos subsidiarios hicieran lo mismo. Eso crearía problemas para los países en desarrollo, cuyas delegaciones eran por lo general pequeñas y que, en consecuencia, no podrían controlar las labores que se realizasen en diversos órganos subsidiarios. La representante dijo que la Declaración Ministerial de Ginebra había conferido claramente al Consejo General la tarea de preparar la Tercera Conferencia Ministerial, por lo que la labor debía llevarse a cabo en el Consejo General, en el que todas las delegaciones estarían presentes en todo momento. Añadió que el CCD tenía un importante cometido que cumplir, que debía examinar cuestiones relativas a la Tercera Conferencia Ministerial y que debía ayudar a los países en desarrollo a preparar sus respectivas posiciones con miras a la Conferencia Ministerial. Las delegaciones podrían luego llevar al Consejo General sus propuestas derivadas de las deliberaciones en el CCD, pero su delegación no podía estar de acuerdo en que el CCD fuera a presentar una propuesta formal y estructurada.

179. La representante de los Estados Unidos dijo que la delegación del Brasil había hecho una puntualización convincente y que las conclusiones que estableciera la Presidencia debían tener en cuenta las preocupaciones manifestadas por la delegación brasileña.

180. La Presidenta dijo que se tendrían en cuenta todas las posiciones adoptadas por los Miembros. Añadió que el CCD tenía ahora que decidir, por consenso, cómo seguir adelante con el punto del programa que se estaba examinando. Pidió a la Secretaría que estructurase el debate mantenido al respecto mediante una nota informal que facilitase la labor sobre los aspectos en que había acuerdo. Dijo que se examinaría la posibilidad de mantener consultas informales antes de la vigésima sexta reunión del CCD, programada para el 7 de julio de 1999.

181. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación no tenía objeciones que hacer a la celebración de consultas informales, a condición de que no coincidieran con reuniones de órganos importantes de la OMC ya programadas.

182. La Presidenta dijo que la Secretaría lo tendría presente al programar las reuniones.

183. La representante de Sri Lanka dijo que el Consejo de los ADPIC ya había programado consultas informales para el 7 de julio de 1999, lo cual planteaba problemas para delegaciones pequeñas como la suya.

184. La Presidenta dijo que hacía bastante tiempo que se había fijado para el 7 de julio de 1999 la vigésima sexta reunión del CCD. Añadió que en esa reunión los representantes del Banco Mundial y de la Secretaría del Commonwealth presentarían al CCD sus trabajos en torno a las pequeñas economías y que sería sumamente difícil cambiar la fecha de la vigésima sexta reunión del CCD.

185. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación reconocía que la vigésima sexta reunión del CCD se había programado desde hacía mucho tiempo y añadió que solamente

deseaba pedir que al programar la celebración de consultas informales o cualquier otra reunión se tuvieran en cuenta las fechas de otras reuniones en la OMC.

186. La Presidenta dijo que desde luego se tendrán en cuenta las fechas de otras reuniones.

X. OTROS ASUNTOS

187. La Presidenta confirmó que la vigésima sexta reunión del CCD estaba prevista para el 7 de julio de 1999.

188. El Director de la División de Desarrollo confirmó que el representante especial del Secretario General del Commonwealth y el representante especial del Presidente del Banco Mundial asistirían a la vigésima sexta reunión del CCD para presentar el proyecto de informe del Equipo de tarea sobre Pequeños Estados. Los dos representantes especiales tenían intención de presentar a la Secretaría un documento que se distribuiría a los Miembros.

189. La Presidenta dijo que en el orden del día de la vigésima sexta reunión se incluiría un debate sobre el documento de la Secretaría relativo a las posibles dificultades de aplicación enfrentadas por los Miembros en su aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, incluidas las decisiones Ministeriales conexas. Otro posible punto era el informe del Grupo Administrativo Conjunto del Centro de Comercio Internacional en su 32º período de sesiones. Por último, era de esperar que el CCD ultimara su examen de la contribución del CCD al Consejo General relativa al programa de trabajo sobre el comercio electrónico.

190. El representante de México dijo que su delegación quería introducir una corrección en el documento WT/COMTD/M/24, de 27 de abril de 1999. En la quinta línea del párrafo 114, donde decía "los países ACP" debería decir "la CEPE".

191. La Presidenta dijo que se veía obligada a clausurar la reunión antes de que el Director de la División de Cooperación Técnica tuviera oportunidad de presentar la situación presupuestaria. Añadió que la cuestión de la cooperación técnica se aplazaría hasta la primera ocasión posible.

192. El representante de Egipto dijo que su delegación deseaba incluir en el orden del día de la vigésima sexta reunión un punto relativo a la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional, a fin de que el CCD pudiera aceptar formalmente la actualización del documento.

193. La Presidenta dijo que se tendría en cuenta la petición. Agradeció a todas las delegaciones sus intervenciones y declaró clausurada la reunión.
